CHANGE

CITY HUB AND NETWORK FOR GENDER EQUITY

Caring Cities

APRENDIENDO DE LAS CUIDADORAS QUE SOSTIENEN NUESTRAS COMUNIDADES



Sinopsis

Reconociendo que la prestación equitativa de cuidados es un componente clave de la justicia de género, City Hub and Network for Gender Equity (CHANGE) puso en marcha el programa *Caring Cities* para situar a las cuidadoras en el centro de la misión de la red de transformar las ciudades en beneficio de todos. Con el apoyo de *Robert Wood Johnson Foundation* (Fundación Robert Wood Johnson), tres ciudades CHANGE —Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles— pusieron en marcha iniciativas de investigación basadas en la comunidad que reconocen a las cuidadoras como expertas y colaboradoras en la configuración de las políticas urbanas.

Este reporte es la culminación de un proceso de investigación de un año con las ciudades participantes, y recopila las opiniones de las cuidadoras en sus propias palabras. En estas comparten experiencias, motivaciones, retos y recomendaciones sobre el apoyo gubernamental que tendría más impacto en sus vidas.

CHANGE reconoce que el cuidado es una cuestión de género, y que las mujeres son las que prestan los cuidados de forma desproporcionada en el hogar, en las comunidades y en contextos profesionales remunerados. Desigualdades sistémicas como el sexismo, el racismo, el estatus migratorio y la pobreza afectan no solo a quien tiene acceso a los cuidados para sí mismos y para sus seres queridos, sino también a la forma en que las cuidadoras son valoradas, compensadas y empoderadas en la sociedad. La red también cree que los cuidados se prestan a escala local y que los gobiernos municipales tienen un papel único que desempeñar al momento de comprender y abordar los retos a los que se enfrentan las cuidadoras.

Como parte del programa *Caring Cities*, las ciudades participantes llevaron a cabo una investigación comunitaria específica para explorar un aspecto de su sistema local de cuidados. Entre las cuidadoras que figuran en este reporte se incluyen líderes de iniciativas de cuidado comunitario en Bogotá, madres con bajos ingresos que utilizan servicios de cuidado infantil financiados por el gobierno en Buenos Aires y proveedoras de cuidado infantil temprano que dirigen centros de cuidado privados en Los Ángeles.

A cada ciudad se le ha dedicado un capítulo del reporte para explorar los resultados de su investigación sobre *Caring Cities*. Estos capítulos también ofrecen información general sobre el sistema de cuidados local de cada ciudad y un análisis de las implicaciones políticas de la investigación. El reporte también incluye una sección sobre perspectivas interurbanas que entrelaza los resultados de la investigación de las diferentes ciudades para destacar algunos temas clave que son relevantes para quienes trabajan en el apoyo de sistemas de cuidados más justos y sostenibles.

En el futuro, CHANGE tiene previsto ampliar el programa *Caring Cities* y apoyar a más líderes locales para que inviertan en el cuidado como herramienta para la justicia de género. CHANGE cree que invertir en el cuidado es una acción feminista que tiene innumerables beneficios para las ciudades, las comunidades y las sociedades. La Red seguirá descubriendo y elevando la naturaleza compleja y basada en el género de la prestación de cuidados en distintos contextos globales, centrándose en aprender de las cuidadoras y en fomentar formas tangibles en las que los líderes de las ciudades puedan responder.

Índice

INTRODUCCIÓN

4 Por qué a CHANGE le interesa: una carta de la Secretaría

6 Agradecimientos

8 Presentación de *Caring Cities*

12 Perspectivas interurbanas

INVESTIGACIÓN DE LA CIUDAD

21 Aprendiendo de las iniciativas de cuidado comunitario en Bogotá

41 Aprendiendo de las madres que utilizan las Juegotecas en Buenos Aires

60 Aprendiendo de las proveedoras de cuidado infantil temprano de Los Ángeles

CONCLUSIÓN

88 Impacto, soluciones y próximos pasos

93 Bibliografía



Introducción



Por qué a CHANGE le interesa: una carta de la Secretaría

Los cuidados como vía hacia la justicia de género

La cuestión de los cuidados —remunerados o no, pero siempre infravalorados— es inextricable de las cuestiones de justicia de género.

Según la Organización Internacional del Trabajo (ILO, por sus siglas en inglés), casi una de cada cinco trabajadoras profesionales está empleada en la economía de los cuidados, el 76% de los trabajadores domésticos de todo el mundo son mujeres y las mujeres dedican tres veces más tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado.[1,2,3] Las implicaciones de estas estadísticas repercuten en la vida de mujeres y niñas de todo el mundo, multiplicando y reforzando injusticias que nos afectan a todos.

El trabajo de cuidados es demandante y a menudo priva a las mujeres de tiempo, lo que a su vez les dificulta seguir estudiando y superarse, ocuparse de su propio bienestar, participar en la vida social y política o simplemente descansar. En el caso de las mujeres que trabajan en el sector formal, las responsabilidades de cuidado las apartan de la población activa y consolidan la brecha salarial entre hombres y mujeres. La pandemia de COVID-19 arrojó luz sobre este fenómeno, ya que fuimos testigos de cómo la gran mayoría de las pérdidas laborales y económicas recaían sobre las mujeres. Mientras tanto, el trabajo de cuidados profesionales está sistemáticamente mal pagado, lo que hace que las cuidadoras tengan que luchar con la carga de sus responsabilidades.

Sin embargo, cuidar no debería ser una carga. ¡Todo lo contrario! Como se ilustra en este reporte, es la base de nuestra sociedad, está cimentado en el amor y puede ser profundamente enriquecedor para quienes lo dan y lo reciben. La pregunta es, **¿cómo podemos reconocer mejor el trabajo que realizan las cuidadoras —tanto formal como informalmente— y redistribuir los recursos para apoyar esta labor, a fin de que nuestras comunidades sean más equitativas?**

¿Por qué ciudades?

Los alcaldes y los municipios pueden ser los mejor situados para responder a esta compleja pregunta que no hemos logrado resolver durante siglos. Los líderes locales están cerca de los retos a los que se enfrentan sus electores y tienen la tarea de responder a sus necesidades, incluyendo las de casi 50 millones de mujeres que viven en las ciudades CHANGE de todo el mundo.

A través de sus funciones como **innovadores**, que pilotan y amplían buenos programas y políticas; **empleadores** que aplican buenas prácticas de contratación; **proveedores de** servicios; y **conectores** entre las principales partes interesadas, los alcaldes y los municipios tienen una serie de instrumentos a su disposición para alcanzar y mejorar las vidas de las mujeres, las niñas y los residentes con identidades de género diversas. En CHANGE trabajamos con equipos políticos de ayuntamientos de todo el mundo para afinar y mejorar esas herramientas, con el fin de desmantelar las desigualdades de género.

En el caso concreto de los cuidados, los responsables municipales tienen el poder de eliminar importantes barreras en la vida de las cuidadoras. Citando de nuevo datos de ILO, "Allí donde faltan servicios [gubernamentales] e infraestructuras básicas, las mujeres experimentan mayores niveles de pobreza de tiempo y agotamiento de sus capacidades."[4] Este reporte destacará diferentes enfoques que los miembros

de nuestra ciudad han adoptado para mejorar los servicios gubernamentales para las cuidadoras. Ahora bien, lo más importante es que este reporte busca el reconocimiento de las cuidadoras como expertas en su propio campo, situando sus voces y experiencias vividas en el centro de la elaboración de políticas.

Nuestro compromiso por aprender de las comunidades

Al preguntarle a las cuidadoras por sus experiencias, esperamos situarlas en el centro del debate político en un momento de grandes reformas en la economía asistencial. Las cuidadoras han sido tan infravaloradas que se les ha hecho invisibles en la toma de decisiones. CHANGE cree que deben tener voz y voto en la configuración y mejora de las comunidades que crían y sostienen. Queremos ayudarles a recuperar su "derecho a la ciudad", un concepto propuesto por Henri Lefebvre, que pretende incluir a los residentes en la producción de sus entornos urbanos. Como lo afirma el profesor de *City University of New York*, David Harvey: "El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: es un derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad".[5] Las cuidadoras merecen este derecho a acceder al mundo que las rodea y darle forma, un mundo respaldado por su trabajo, en gran medida invisible.

Esperamos que se sientan tan inspirados como nosotros por las personas con las que hablamos en Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles. En el futuro esperamos pasar del debate a la acción, trabajando con los miembros y socios de nuestra red para mejorar los servicios y las infraestructuras asistenciales y, en el camino, dar voz a las cuidadoras en la toma de decisiones municipales.



Agradecimientos

Gracias a todas las cuidadoras que participaron en esta investigación.
Así como a las cuidadoras que criaron, apoyan y sostienen a nuestro equipo.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES:

Lulu Mickelson / Mickelson Facilitation, cuya experta dirección y asesoramiento impulsaron este proyecto desde el desarrollo del concepto hasta su implementación.

Holly Milburn-Smith y Leslie Crosdale, codirectoras ejecutivas de City Hub and Network for Gender Equity (CHANGE).

Ciudades miembros de CHANGE: Barcelona, Bogotá, Buenos Aires, Freetown, Londres, Los Ángeles, Louisville, Melbourne, Ciudad de México, Estocolmo y Tokio.

The Mayor's Fund for Los Angeles (Fondo del Alcalde para Los Ángeles).

Jessy V. Castillo / Rara Matter, quien realizó el diseño de este reporte.

Colaboradoras lingüísticas comunitarias y nuestras dedicadas intérpretes, Andrea Steadman Syko y Valentina Sarmiento Cruz

Becarios CHANGE: Ella Kitterman, Isabella Absi y Kelsey Carido.

EN LOS ÁNGELES:

Personal del Departamento de Inversión Comunitaria para las Familias (CIFD, por sus siglas en inglés) de la ciudad de Los Ángeles

- Abigail Márquez, directora general
- Veronica McDonnell, subdirectora general
- Jacqueline Rodriguez, directora de operaciones de programas
- Olivia Mitchell, subdirectora de operaciones de programas
- Rachel Klein, directora de programas, Child Care Policy and Equity (Política de Cuidado Infantil y Equidad)
- Heesu Kim, asistente de programa, Política de Cuidado Infantil y Equidad

Organizaciones colaboradoras

- *Child Care Resource Center*
- *Connections for Children*
- Crystal Stairs, en particular *The African American Provider Network* (Red de proveedores afroamericanos);\
- *Pathways LA*

EN BUENOS AIRES:

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA)

- Lara Jedwabny, analista de la Oficina de Articulación Institucional para la Igualdad de Género y Asuntos Institucionales.
- Rebeca Tamar Ruiz Rivadeneira, analista de la Oficina de Igualdad de Género y Asuntos Institucionales de la Administración Pública.

Organizaciones colaboradoras

- Juegoteca Aventurera
- Juegoteca Conviven
- Juegoteca "El Alfarero

EN BOGOTÁ:

Secretaría de la Mujer de la Ciudad de Bogotá

- Vanessa Giraldo, investigadora
- Camilo Jáuregui, investigador y asesor
- Laura Gutiérrez, Asuntos Internacionales e Interinstitucionales
- Oriana Larrota, directora de Gestión del Conocimiento
- Angie Mesa, subsecretaria de Políticas Asistenciales e Igualdad

Organizaciones colaboradoras

- Fundación Barco

EN EL DISTRITO DE USME

- Asociación Social Comunitaria Vida
- Cultivando Saberes y Sabores
- Hermanas Adoratrices
- Organización Comabaquita

EN EL DISTRITO DE USAQUÉN

- Colectivo Reciclando Paz
- Fundación para la Promoción Humana Alfonso Casa Morales
- Grupo Cultural Huellas

**Esta investigación ha contado con el apoyo de *Robert Wood Johnson Foundation*.
Las opiniones aquí expresadas no reflejan necesariamente las de la Fundación.**



Presentación de *Caring Cities*

Los cuidados son universales. En este momento, en todas las ciudades del mundo, se están dando y recibiendo cuidados.

En algún momento de nuestras vidas, todos nos hemos beneficiado de los cuidados de alguien. Muchas de nosotras hemos desempeñado el papel de cuidadoras. La mayoría de nosotras necesitaremos algún tipo de cuidados en el futuro.

Cuidar es un intercambio profundamente humano cimentado en el amor, la responsabilidad, la conexión y la confianza. Esto ha sido así en todas partes, desde tiempos inmemoriales. Cuidar también es un trabajo increíblemente arduo.

Desde la crianza de los niños hasta el apoyo a los adultos mayores, los cuidados sostienen nuestras sociedades. El trabajo de las cuidadoras refuerza nuestras economías y proporciona estabilidad a nuestras comunidades. Sin embargo, los gobiernos no reconocen a las cuidadoras, la investigación tradicional las pasa por alto y los sistemas económicos actuales las infravaloran gravemente. Además, los cuidados tienen una dimensión de género, ya que son las mujeres quienes los prestan de forma desproporcionada en el hogar, en la comunidad y en contextos profesionales remunerados.

El cuidado está inextricablemente entrelazado con el privilegio, la autonomía y la autodeterminación. Las desigualdades sistémicas como el sexismo, el racismo, el estatus migratorio y la pobreza afectan no solo a quién tiene acceso a los cuidados para sí mismo y para sus seres queridos, sino también a la forma en que las cuidadoras son valoradas, compensadas y empoderadas en la sociedad. La pandemia de COVID-19 aceleró la concienciación pública sobre la importancia de los cuidados, aumentando la visibilidad de las actividades de cuidados no remuneradas en el hogar y el papel integral de las cuidadoras profesionales en nuestras comunidades. Desde la familia hasta la ciudad, los cuidados son esenciales para nuestra capacidad de sobrevivir y prosperar.

City Hub and Network for Gender Equity (CHANGE) reconoce que la prestación de cuidados es una labor que asumen desproporcionadamente mujeres y niñas en todas las regiones del mundo. Enfrentarse a esta desigualdad es fundamental para la misión de CHANGE de empoderar a las mujeres en toda su diversidad y transformar los servicios y sistemas de la administración municipal en beneficio de todos.

CHANGE comprende que los cuidados se prestan a una escala local y cree que los gobiernos municipales tienen un papel único que desempeñar a la hora de comprender y abordar los retos a los que se enfrentan las cuidadoras. En las ciudades, la prestación de cuidados es compleja: las unidades familiares pueden ser más pequeñas y estar más aisladas, y los servicios esenciales no están distribuidos uniformemente entre las comunidades. Es necesario prestar más atención e invertir más para crear sistemas de cuidados urbanos que sean justos y sostenibles.

Con el apoyo de *Robert Wood Johnson Foundation*, CHANGE lanzó el programa *Caring Cities* para aprender directamente de las cuidadoras de ciudades de todo el mundo. CHANGE proporcionó acceso a asesoramiento por parte de expertos, compensación económica y una comunidad de práctica para ayudar a tres ciudades de la red —Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles— a poner en marcha iniciativas locales de investigación comunitaria que reconozcan a las cuidadoras como expertas y colaboradoras en la formulación de políticas municipales.

A través del programa *Caring Cities*, CHANGE se compromete a colaborar individualmente con cada ciudad para honrar las prioridades locales y las normas culturales, a la vez que comparte las perspectivas interurbanas para impulsar el apoyo a la prestación de cuidados como herramienta para la justicia de género. Este reporte es la culminación de un proceso de investigación de un año con las ciudades participantes para aprender, celebrar e invertir en las cuidadoras locales. El reporte recopila las opiniones de las cuidadoras en sus propias palabras, en las que comparten experiencias, motivaciones, retos y recomendaciones sobre los apoyos gubernamentales que tendrían un mayor impacto en sus vidas.



El "diamante del cuidado" fue introducido por primera vez por Shahra Razavi, del Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (United Nations Research Institute for Social Development), con el fin de identificar a los actores clave implicados en el cuidado.[7] El reconocimiento de la corresponsabilidad del gobierno en el apoyo a los cuidados ha llevado a ayuntamientos como el de Bogotá a aumentar las inversiones en sistemas locales de cuidados.

¿A qué se refiere CHANGE con cuidados?

CHANGE reconoce que los cuidados se prestan en las ciudades a través de un sistema complejo que incluye cuidadoras remuneradas y no remuneradas, que en su mayoría se identifican como mujeres.

En el programa Caring Cities, CHANGE explora el concepto del cuidado como una corresponsabilidad compartida entre el gobierno, el sector privado, las comunidades y las familias. Este enfoque se basa en la ciudad de Bogotá, ciudad miembro de CHANGE y líder internacional en políticas de cuidado urbano. La ciudad de Bogotá ha utilizado el marco del "diamante del cuidado" para debatir la corresponsabilidad y el imperativo de la igualdad de género, con el fin de redistribuir las tareas de cuidado entre hombres y mujeres en el hogar y en diversos sectores de la sociedad.[6]

A través del programa *Caring Cities* de CHANGE, cada ciudad participante desarrolló un esfuerzo de investigación a corto plazo para explorar un aspecto del sistema local de cuidados. Para centrar la investigación, cada ciudad seleccionó un tipo específico de cuidadora basándose en las carencias existentes en la investigación local y en los objetivos políticos emergentes. Las cuidadoras que figuran en este reporte son:

- líderes de iniciativas de cuidado comunitario en Bogotá;
- madres con bajos ingresos que utilizan servicios de guardería financiados por el gobierno y prestados por Juegotecas en Buenos Aires;
- proveedoras de cuidado infantil temprano que gestionan centros de cuidados privados en Los Ángeles.

El concepto de cuidado se suele centrar en el cuidado de las personas. La investigación de *Caring Cities* que se presenta en este reporte no es la excepción, ya que dos ciudades han optado por centrarse específicamente en el cuidado de los niños. Sin embargo, tal y como explora la investigación de *Caring Cities* realizada con líderes comunitarias en Bogotá, el cuidado también puede verse a través de una perspectiva más amplia que incluya el cuidado de los animales, el medio ambiente, los espacios comunes e incluso la identidad colectiva.

Puesto que CHANGE alentó a las ciudades participantes a centrarse en un subconjunto de cuidadoras, en este reporte no se abordan directamente aspectos importantes de la prestación de cuidados, como la atención a las personas mayores y a las personas con discapacidad. CHANGE también reconoce que las personas que prestan y reciben cuidados tienen identidades interseccionales que influyen en sus experiencias y en el acceso a la asistencia. La investigación incluida en este reporte explora la intersección entre clase, estatus migratorio, raza y cuidados. Otras interseccionalidades —como el cuidado en la comunidad LGBTQIA+— no se analizan directamente y ofrecen posibles áreas para futuras investigaciones.

Valorar a las cuidadoras como expertas y colaboradoras

En el marco de *Caring Cities*, CHANGE ayudó a las ciudades miembros participantes a aprender directamente de las cuidadoras locales. Este enfoque de investigación basado en la comunidad se fundamenta en la creencia de que las personas más afectadas deben estar en el centro de la resolución de retos complejos con el fin de impulsar un cambio equitativo y transformador.

CHANGE considera la investigación basada en la comunidad como una oportunidad para que los dirigentes urbanos escuchen y colaboren con los residentes afectados, especialmente con aquellos que históricamente han sido excluidos de los procesos de toma de decisiones. La investigación basada en la comunidad se aparta intencionadamente de los modelos tradicionales de investigación académica y se basa en la investigación-acción participativa, el diseño centrado en el ser humano y la organización comunitaria.

Gracias a su enfoque colaborativo, la investigación comunitaria puede ayudar a las ciudades a desarrollar políticas más receptivas e integradoras:

- involucrando a los miembros de la comunidad afectada como expertos;
- llenando los vacíos dejados por la recopilación de datos cuantitativos;
- cuestionando suposiciones, jerarquías y procesos obsoletos;
- estableciento relaciones permanentes e impulsando la transformación de los sistemas locales.

La investigación basada en la comunidad es particularmente impactante para un tema como el cuidado, ya que el cuidado ha sido históricamente poco reconocido en contextos de investigación y gobierno en todo el mundo. El programa *Caring Cities* ofrece a las ciudades la oportunidad de hacer visibles los cuidados y reconocer las contribuciones, perspectivas y conocimientos de las cuidadoras. Con el apoyo de CHANGE, los líderes gubernamentales de Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles están utilizando la investigación basada en la comunidad, junto con otras herramientas de evaluación cuantitativas y cualitativas, para informar sobre el desarrollo de políticas y servicios de cuidados locales.

A través de este reporte, CHANGE pretende amplificar las voces de las cuidadoras en diversos contextos urbanos y añadir una dimensión humana al creciente discurso internacional sobre el cuidado. Como todo el trabajo de CHANGE, *Caring Cities* aplica una perspectiva de género para identificar oportunidades para que las ciudades actúen y sirvan como innovadoras en políticas mundiales.

PUNTO DESTACADO

Creencias y valores que nos guían

CHANGE y sus ciudades miembro se alinearon en torno a creencias compartidas que han guiado el programa *Caring Cities*:

- Los cuidados son fundamentales para apoyar a las comunidades, las ciudades y las sociedades.
- Puesto que los cuidados remunerados y no remunerados son desempeñados predominantemente por mujeres, el apoyo a los cuidados es fundamental para la igualdad de género.
- El cuidado se produce a nivel local y los gobiernos municipales están en una posición única para apoyar el desarrollo de sistemas de cuidado equitativos y sostenibles. Tal y como se indica en el **Manual CHANGE para la igualdad de género**, las ciudades pueden desempeñar diferentes funciones (innovadora, empleadora, proveedora y conectora) para avanzar hacia el objetivo de la igualdad de género.

Para comprender los cuidados será necesario invertir en la recopilación de datos cuantitativos y cualitativos. Como se señala en la **Evaluación voluntaria sobre la equidad de género CHANGE,** se necesitan datos cuantitativos y cualitativos para obtener un panorama completo sobre la desigualdad de género en las ciudades. Mientras que los datos cuantitativos nos dicen qué problemas existen, los datos cualitativos explican por qué pueden estar ocurriendo esos problemas.

CHANGE ofreció a todas las ciudades miembro la oportunidad de participar en el programa Caring Cities. Tres ciudades —Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles— optaron por participar en la primera fase del programa y llevaron a cabo una investigación basada en la comunidad. CHANGE utilizó los siguientes valores para guiar las interacciones con las ciudades participantes:

- Cada participante dispondría de la agencia para diseñar un proceso de investigación único alineado con las prioridades y normas culturales locales.
- Las cuidadoras contratadas por las ciudades son expertas y, cuando sea posible, recibirán una compensación por compartir sus conocimientos.
- Habría un compromiso con la justicia lingüística, proporcionando materiales en inglés y español (las dos lenguas utilizadas por las ciudades participantes) junto con interpretación en directo en las reuniones.

Perspectivas interurbanas

En el marco del programa *Caring Cities*, las ciudades miembro de CHANGE de Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles llevaron a cabo una investigación comunitaria específica para aprender directamente de las cuidadoras locales.

En este reporte, cada ciudad tiene un capítulo dedicado a explorar los resultados de sus esfuerzos de investigación en *Caring Cities*. Estos capítulos también proporcionan información sobre el sistema de cuidados local de cada ciudad y una exploración de las implicaciones políticas de la investigación. Las experiencias y los conocimientos compartidos por las cuidadoras están sirviendo de base para que los líderes de cada ciudad desarrollen intervenciones políticas más receptivas e inclusivas que favorezcan a las mujeres.

Antes de examinar cada ciudad individualmente, esta sección pretende entrelazar los temas de investigación de las diferentes ciudades para destacar algunas ideas clave que son relevantes para quienes trabajan en el apoyo de sistemas de cuidados más justos y sostenibles:

1

El cuidado se produce en un contexto de amor, pertenencia y confianza.

2

Cuando las sociedades infravaloran los cuidados, infravaloran a las mujeres.

3

Para los gobiernos que invierten en cuidados, es crucial crear confianza y asociaciones locales.

4

Las inversiones en cuidados tienen un impacto transformador en las personas, las familias y las comunidades.

CONCLUSIÓN UNO

El cuidado se produce en un contexto de amor, pertenencia y confianza.

Las participantes en la investigación *Caring Cities* destacaron la importancia del amor, la pertenencia y la confianza en la forma en que conceptualizaban sus motivaciones, relaciones, identidades e impacto como cuidadoras. Mientras que las instituciones y los gobiernos suelen centrarse en los aspectos económicos de la prestación de cuidados, las cuidadoras que participaron en la investigación destacaron la importancia de la pasión personal, la devoción familiar y la solidaridad comunitaria.

Las madres de Buenos Aires señalaron que la confianza es un factor importante a la hora de solicitar y acceder a ayudas para el cuidado de los niños. Muchas protegían a sus hijos y confiaban en las redes de pares y del barrio para su cuidado. Estas madres de bajos ingresos eligen las Juegotecas financiadas por el gobierno para el cuidado de sus hijos porque ven estos centros como extensiones de redes locales de confianza con personal "que todo el mundo conoce" en el barrio. Una madre explicó que "algo especial ocurre" en su Juegoteca local que hace que se sienta segura y cuidada, describiendo estar allí como una extensión de "casa" y "un lugar donde no hay nosotros y ellos".

En Los Ángeles, las proveedoras de servicios privados de atención infantil temprana hablaron de su trabajo como una vocación personal y profesional, más que como un negocio. Identificaron la pasión como el combustible para las exigencias emocionales y físicas del cuidado, compartiendo lo mucho que aman su trabajo y se sienten conectados a la misión del cuidado. Una proveedora explicó que entró en la profesión para inspirar a más niños de color a convertirse en ingenieros; otra compartió que su objetivo es atender a los niños de familias inmigrantes como si estuviera "atendiendo al hijo del presidente de los Estados Unidos".

> **"Estoy orgullosa de los resultados que veo en las familias. La satisfacción y la confianza que depositan en mí. Hay tantos niños que han salido de la guardería y nos recuerdan, incluso de adultos. Sé que en ese corazoncito dejamos huella. Por eso seguimos luchando por ser mejores cada día, por nuestra comunidad y por un futuro mejor para nuestros hijos."**
>
> – PROVEEDORA DE ATENCIÓN INFANTIL TEMPRANA EN LOS ÁNGELES

La ciudad de Bogotá descubrió que es más probable que los líderes de las iniciativas de cuidado comunitario identifiquen motivaciones no monetarias relacionadas con el servicio religioso o cívico, el deseo de abordar las necesidades de la comunidad o los marcos de solidaridad y ayuda mutua. En un diagnóstico realizado en 2022, la ciudad de Bogotá pidió a más de 100 iniciativas de cuidado comunitario que caracterizaran sus relaciones de cuidado comunitario. La caracterización más común fue "amor o afecto" seguida de "transferencia o intercambio no monetario", lo que habla de la forma en que el cuidado es un acto personal, comunitario y político que puede trascender los marcos económicos tradicionales.[8]

> **"El cuidado comunitario no solo se proporciona como un regalo, o como una extensión comunitaria de los roles de género, sino también como un acto político, espiritual, económico e incluso de autocuidado."**
>
> – "¿QUÉ PASA CON EL CUIDADO COMUNITARIO? DIAGNÓSTICO DEL TRABAJO DE CUIDADO NO REMUNERADO A NIVEL COMUNITARIO EN BOGOTÁ", CIUDAD DE BOGOTÁ.

La investigación de *Caring Cities* deja claro que el amor es fundamental para que las cuidadoras tomen decisiones y den sentido a su rol en la sociedad. Sin embargo, es importante reconocer que la pasión no sustituye a una compensación justa. Las asociaciones de género entre el cuidado, el amor, la responsabilidad y la maternidad han contribuido a devaluar la prestación de cuidados y a que se espere que se presten sin compensación monetaria.

Las ciudades deben reconocer las dimensiones emocionales y espirituales de la prestación de cuidados para fomentar sistemas de cuidados justos y sostenibles. Tal y como lo explica la teórica y crítica social estadounidense bell hooks, los esfuerzos encaminados a la transformación social —incluida la labor de las ciudades para lograr la justicia de género en el sistema de cuidados— requieren comprender la plena humanidad de las comunidades, incluidas las preocupaciones no materiales.

> **“La ausencia de un enfoque sostenido en el amor... surge de un fracaso colectivo por reconocer las necesidades del espíritu y de un énfasis sobredeterminado en las preocupaciones materiales. Sin amor, nuestros esfuerzos por liberarnos a nosotros mismos y a nuestra comunidad mundial de la opresión y la explotación están condenados al fracaso.”**
>
> – BELL HOOKS, "EL AMOR COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD"[9]

CONCLUSIÓN DOS

Cuando las sociedades infravaloran los cuidados, infravaloran a las mujeres.

La dañina infravaloración monetaria del trabajo de cuidados fue un tema recurrente en la investigación de *Caring Cities*. Desde el trabajo doméstico no remunerado en el hogar hasta los bajos salarios de las cuidadoras remuneradas en el sector privado, las cuidadoras destacaron la falta de un reconocimiento significativo y de una compensación económica justa. Las participantes compartieron numerosos y detallados ejemplos de cómo la explotación económica de las cuidadoras tiene graves consecuencias negativas para quienes reciben y prestan cuidados, especialmente las mujeres.

Las cuidadoras aportan un importante valor económico y social a las ciudades. La ciudad de Bogotá calcula que si se pagara a las mujeres por su labor de cuidado en el hogar, representaría el 13% del producto interno bruto de Bogotá y el 20% del producto interno bruto de Colombia.[10] En Estados Unidos, la inversión en atención infantil temprana se ha vinculado a la reducción de la pobreza y al ahorro de costos para el gobierno; sin embargo, las proveedoras de cuidado infantil se encuentran entre los profesionales peor pagados de América.[11,12]

Puesto que la prestación de cuidados es una cuestión de género, la falta de compensación por el cuidado debe entenderse como un síntoma de desigualdades sistémicas más amplias. Como explica la Dra. Eleonor Faur, socióloga argentina, es importante reconocer la "organización política y social del cuidado" en nuestras ciudades, incluyendo cómo fuerzas como el sexismo y el clasismo dan lugar a expectativas injustas y divisiones desiguales del trabajo de cuidado, que pueden verse reforzadas por las políticas gubernamentales.[13]

En la mayoría de las ciudades, las mujeres con bajos ingresos desempeñan un papel preponderante en la prestación de cuidados. En Buenos Aires, los estudios demuestran que las mujeres que cuidan niños fuera del hogar en comunidades de bajos ingresos —como las que trabajan en Juegotecas— se enfrentan al prejuicio de que su labor asistencial debería ofrecerse basada en el "altruismo" y no en una compensación económica. Estas expectativas de explotación niegan las necesidades económicas a las que se enfrentan las cuidadoras y no reconocen el valor y las compensaciones de la prestación de cuidados. Muy conscientes de esta dinámica, las cuidadoras que participaron en la investigación hablaron de la urgencia de un mayor reconocimiento y compensación económica.[14]

> "Las [mujeres] que hacen trabajos de atención comunitaria no son reconocidas como líderes. No hay milagros, pero sé que tenemos que apoyar económicamente a estas líderes. Muchas no tienen casa, pasan hambre. Pero son muy buenas líderes que luchan por toda la comunidad."
>
> – LÍDER DE UNA INICIATIVA DE ATENCIÓN COMUNITARIA EN BOGOTÁ

La investigación de *Caring Cities* demuestra que proporcionar trabajo de cuidados no remunerado o mal pagados a menudo tiene un costo personal para las cuidadoras. Por ejemplo, una madre de Buenos Aires compartió cómo el cuidado no remunerado fue un obstáculo para lograr la autonomía sobre su cuerpo, sus finanzas y su futuro mientras atravesaba una relación abusiva con su marido. El trabajo de cuidados no remunerado pueden hacer que las mujeres dependan económicamente de otros miembros del grupo familiar y aumentar su vulnerabilidad ante distintas formas de violencia.

El trabajo de cuidados no remunerado refuerza la desigualdad de género, lo que lleva a las cuidadoras a enfrentarse tanto a la pobreza económica como a la "pobreza de tiempo", un término que describe cómo el trabajo de cuidados no remunerado inhiben la capacidad de las mujeres para el desarrollo profesional, la educación, la participación política y el autocuidado. Según la economista Nancy Folbre, cuando nuestras ciudades no reconocen que los niños son un "bien público" cuyos costos deben abordarse colectivamente, explotamos inevitablemente el tiempo y el trabajo de las madres, lo que empuja a las familias a la pobreza y perjudica a los niños.[15] Existen dinámicas similares en otras formas de cuidado.

> "Desde el año pasado quería dedicarme a la peluquería de personas y animales. Pero si pago a una niñera, no me queda para pagar el curso. No puedo estudiar porque no tengo con quién dejar a mi bebé. No tengo tiempo suficiente. Eso es lo que me detiene."
>
> – MADRE EN BUENOS AIRES

En Los Ángeles, las proveedoras de cuidado infantil remunerado aclararon que la falta de remuneración no solo afecta a su propio bienestar, sino también a su capacidad para ofrecer un cuidado de alta calidad y mantener abiertos sus negocios. Muchas contaron que renunciaron a sus nóminas, a sus ahorros para la jubilación e incluso a la asistencia médica para poder seguir prestando sus servicios. La falta de compensación —tanto del mercado privado como de los programas gubernamentales— les impide contratar personal calificado, invertir en suministros de alta calidad y hacer crecer sus negocios de forma que puedan ayudar a resolver la grave escasez de guarderías en Los Ángeles.

"Cada día tenemos que abrir esa puerta y ser nuestra mejor vesión, poner el alma en el trabajo para proporcionar la atención que merecen estos niños... Que nos paguen lo que merecemos sería una gran ayuda.

Podremos dar más trabajo a otras personas. Es como una cadena. Pero no podremos cuidar de nosotras mismas, ni contratar, si tenemos que trabajar muchas horas y no nos pagan lo suficiente. Yo he luchado solo para llegar a fin de mes."

– PROVEEDORA DE ATENCIÓN INFANTIL TEMPRANA EN LOS ÁNGELES

La investigación de *Caring Cities* pone de manifiesto el imperativo feminista de valorar el trabajo de las cuidadoras. Invertir en modelos de cuidado que no exploten a las personas tiene el potencial de reducir la violencia de género y fomentar la autonomía económica y la autodeterminación de las mujeres, lo que a su vez beneficia a las comunidades y las ciudades.



CONCLUSIÓN TRES

Para los gobiernos que invierten en cuidados, es crucial fomentar la confianza y las asociaciones locales.

Los gobiernos llevan mucho tiempo ignorando e infravalorando a las cuidadoras. Muchas de las cuidadoras que participaron en la investigación de *Caring Cities* expresaron su falta de confianza en el gobierno cuando se trata de la corresponsabilidad de los cuidados. Alguaos se sienten incomprendidas o excluidas, mientras que otras expresaron su frustración con los procesos gubernamentales o identificaron una falta de alineación de valores.

En el distrito rural de Usme, en Bogotá, líderes de las iniciativas comunitarias de cuidado explicaron que no podían depender del gobierno para los servicios básicos, y mucho menos para la corresponsabilidad del cuidado. Una cuidadora comunitaria describió la falta de servicios gubernamentales como "una deuda que el Estado tiene con la comunidad", especialmente con las mujeres que se enfrentan a perspectivas económicas limitadas y a la violencia en sus hogares. Estas cuidadoras resentían el "vacío" del apoyo gubernamental, que las ha dejado luchando para hacer frente a las necesidades básicas de la comunidad.

> "Estamos haciendo un trabajo que le corresponde al Estado, ya que el Estado es el encargado de velar por que se garanticen los derechos. [Los dirigentes estatales] deberían darse cuenta de que, aunque no estén en la comunidad, hay otras personas que están haciendo muchas cosas por el bien de todos porque queremos que los niños, los jóvenes y los adultos vivan en armonía, estén bien y se alimenten."
>
> – LÍDER DE UNA INICIATIVA DE ATENCIÓN COMUNITARIA EN BOGOTÁ

En Los Ángeles, las proveedoras servicios privados de guardería compartieron su percepción de estar siendo excluidas por el gobierno. Hablaron de cómo la introducción del Kínder de Transición Universal (UTK, por sus siglas en inglés), que ofrece educación preescolar gratuita a todos los niños de 4 años, está provocando una pérdida de alumnos y de personal en los programas de cuidado infantil existentes. Aunque reconoció la necesidad del UTK, una proveedora manifestó sentirse "frustrada y discriminada" por la forma en que el gobierno había diseñado el programa. Le preocupaba que esta nueva política pudiera obligarla a cerrar su negocio, que es la única opción de cuidado para la mayoría de las familias con niños de tres años o menos. Las inquietudes planteadas ponen de manifiesto la complejidad a la que se enfrentan los gobiernos a la hora de invertir en sistemas de atención a múltiples partes interesadas.

> "Desafiaría a cualquier responsable político a que pasara un día en un centro de atención infantil familiar y viera lo mucho que cuesta. Durante la pandemia, pude hacer que vinieran padres como voluntarios. Me dijeron: 'No sé cómo lo haces. Yo no podría estar más de un día en tu lugar'. No te das cuenta de todo lo que conlleva [ser una proveedora]."
>
> – PROVEEDORA DE ATENCIÓN INFANTIL TEMPRANA EN LOS ÁNGELES

Algunas cuidadoras expresaron su preferencia por soluciones de atención basadas en la comunidad, como las madres de Buenos Aires, que valoraban que las Juegotecas estuvieran gestionadas por organizaciones locales con personal del barrio. En Bogotá, las líderes de las iniciativas de atención comunitaria se resistieron a la participación del gobierno basándose en ideologías políticas y en el deseo de autonomía de la comunidad. Una líder de atención comunitaria habló del enfoque gubernamental de la atención como "paliativo" en lugar de transformador, y habló de trabajar con actores gubernamentales solo como un "medio para el fin" para acceder a recursos. Otras cuidadoras solicitaron un compromiso más proactivo por parte del gobierno a la hora de establecer relaciones y abordar los problemas en colaboración con los actores locales.

> "No hemos hecho una alianza [con el Estado] porque estamos muy centrados en servir a la gente cada día... Necesitamos una puerta abierta del Estado para iniciar ese canal de comunicación. Entonces podremos decir: 'Veamos este problema. ¿Qué podemos hacer juntos?'"
>
> – LÍDER DE UNA INICIATIVA DE ATENCIÓN COMUNITARIA EN BOGOTÁ

La investigación de *Caring Cities* subraya la importancia de establecer conexiones y confianza entre los gobiernos y las cuidadoras. Para lograr un sistema de cuidados basado en la corresponsabilidad, es necesario que las administraciones públicas se comprometan con las cuidadoras de todos los sectores, incluidos los que prestan cuidados en las comunidades, el sector privado y los hogares.

No existe un modelo único para el reparto de las responsabilidades asistenciales, y algunas cuidadoras pueden negarse a colaborar con el gobierno. En cualquier caso, respetar a las cuidadoras y aprender de ellas será fundamental para las ciudades que deseen establecer asociaciones bien pensadas, evitar daños involuntarios a los sistemas de atención y apoyar a las comunidades y poblaciones con las necesidades de atención más acuciantes.

CONCLUSIÓN CUATRO

Las inversiones en cuidados tienen un impacto transformador en las personas, las familias y las comunidades.

Las experiencias compartidas por las participantes en la investigación *Caring Cities* ponen señalan la importancia de los cuidados en nuestras vidas y nuestras ciudades. Cuando se considera una necesidad compartida y se le asignan los recursos adecuados, el cuidado puede ser un catalizador de cambios positivos con un impacto transformador para las cuidadoras individuales, las familias y comunidades a las que sirven.

La investigación de *Caring Cities* demuestra que cuando las cuidadoras tienen acceso al apoyo, recursos y compensación, pueden mejorar sus vidas y contribuir de nuevas formas. En Buenos Aires, una abuela compartió su experiencia de esperar décadas para hacer realidad su sueño de tener su propio negocio pequeño debido a la "pobreza de tiempo" que conllevaba la crianza de los hijos y las expectativas sociales de género relacionadas con el cuidado. El apoyo de las Juegotecas le ha permitido poner en marcha su negocio al tiempo que garantiza que su nieto siga recibiendo los cuidados que necesita.

> "Cuando era pequeña, me gustaba lavar la ropa. Mi sueño era tener un negocio de lavandería... Mis padres no aceptaban que las mujeres estudiaran. Todos mis hermanos terminaron el bachillerato. A mí no me dejaban porque decían: '¿Para qué va a estudiar si va a tener hijos?' Mi sueño se está haciendo realidad ahora. Antes, nunca pensé que sucedería porque nunca había tiempo."
>
> – MADRE EN BUENOS AIRES

En Los Ángeles, las proveedoras de servicios de atención infantil temprana hablaron de la repercusión de su trabajo en los niños y las familias, especialmente en los de comunidades con bajos ingresos. Estas cuidadoras trabajan para fomentar el amor por el aprendizaje en los niños, compartiendo ejemplos de cómo su cuidado fue decisivo para mejorar los resultados educativos. También reconocieron el papel único que desempeñan en el apoyo a las familias, reduciendo la carga y el estrés que supone el cuidado de los niños en los hogares y permitiendo a los padres seguir con sus estudios y buscar empleo. Muchos han mantenido el contacto con los niños y las familias a lo largo del tiempo, teniendo la oportunidad de observar el impacto intergeneracional de sus cuidados.

> "Lo que más me enorgullece es ver a los niños más adelante. Sus padres me dicen que el tiempo que pasaron aquí les dio ese amor por la educación y les convirtió en lo que son hoy. Como si fuera parte de su familia... Es un gran recordatorio del tiempo y el esfuerzo que dedicas a cada niño. Nunca lo olvidarán."
>
> – PROVEEDORA DE ATENCIÓN INFANTIL TEMPRANA EN LOS ÁNGELES

Las cuidadoras también están en primera línea a la hora de crear resiliencia en las comunidades. Por ejemplo, la responsable de una iniciativa de cuidados comunitarios en Bogotá explicó que, aunque su trabajo consiste en cuidar a los niños, también intenta ayudar a las madres y a la comunidad en general. Durante la pandemia de COVID-19, fue puerta por puerta identificando a los necesitados y distribuyendo ayuda alimentaria. Una y otra vez, las cuidadoras compartieron ejemplos de cómo sus esfuerzos conectan y fortalecen a comunidades enteras.

> "Escuchamos a toda la población. Las mujeres vienen a contarnos sus alegrías, sus tristezas, que se graduaron, que su marido les pegaba, que su marido las dejó, que tienen un problema con sus hijos, o tal y cual situación. Las escuchamos e intentamos ayudarles cuando tienen necesidades. Por ejemplo, durante la pandemia, ayudamos mucho con comida... Llamamos a las puertas en busca de ancianos y enfermos. No podíamos ayudar a todos, pero identificábamos a los más necesitados."
>
> – LÍDER DE UNA INICIATIVA DE ATENCIÓN COMUNITARIA EN BOGOTÁ

La investigación de Caring Cities hace hincapié en que cuando las cuidadoras son compensadas y apoyadas, pueden mejorar los hogares y, como explicó una cuidadora de Los Ángeles, servir como "base" para las comunidades. La centralidad de los cuidados significa que las ciudades pueden aprovechar las inversiones en cuidados para aumentar la prosperidad, promover la igualdad de género, reforzar la resiliencia urbana y abordar otros muchos problemas críticos.


HILLSHIRE FARM
TURKEY BREAST

Investigación de la ciudad



Aprendiendo de las iniciativas de cuidado comunitario en Bogotá

La investigación que se presenta en este reporte forma parte del programa Caring Cities de City Hub and Network for Gender Equity (CHANGE). Con el apoyo de Robert Wood Johnson Foundation, CHANGE se ha asociado con tres ciudades de su red mundial —Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles— para poner en marcha iniciativas de investigación basadas en la comunidad que inviten a las cuidadoras a configurar los servicios y las políticas locales.

CHANGE cree que el cuidado es fundamental para la igualdad de género y se asocia con ciudades para celebrar, aprender e invertir en las cuidadoras.

Más información en CitiesChange.org

Esta investigación ha contado con el apoyo de *Robert Wood Johnson Foundation*.
Las opiniones aquí expresadas no reflejan necesariamente las de la Fundación.

Introducción

> "Se pueden lograr cosas para la comunidad cuando nos presentamos... Todos aprendemos juntos, compartimos nuestros conocimientos y cuidamos el medio ambiente."
>
> - LÍDER DE UNA INICIATIVA DE ATENCIÓN COMUNITARIA EN BOGOTÁ

La ciudad de Bogotá es actualmente líder mundial en políticas de cuidado urbano, invirtiendo en un Sistema Distrital de Cuidado diseñado para apoyar a las cuidadoras no remuneradas que son mayoritariamente mujeres. Con el fin de facilitar la corresponsabilidad del cuidado entre actores —incluidos el gobierno, el sector privado, las familias y las comunidades— , la ciudad está tratando de comprender mejor a las personas y organizaciones que prestan cuidados a nivel comunitario.

A partir de un extenso diagnóstico realizado en 2022, CHANGE y la Secretaría de la Mujer de la ciudad de Bogotá llevaron a cabo un esfuerzo de investigación para aprender directamente de las y los líderes de las iniciativas de cuidado comunitario, sobre qué motiva su trabajo en las comunidades, sus objetivos para el futuro y qué tipo de relación quieren tener con el gobierno.

Invertir en la corresponsabilidad del cuidado

La ciudad de Bogotá es líder mundial en políticas de cuidados urbanos, y ha diseñado y puesto en marcha el primer Sistema Integral de Cuidados a nivel de ciudad de América Latina. La ciudad de Bogotá aborda el cuidado como una corresponsabilidad compartida entre el gobierno (también denominado "el Estado" a lo largo de este capítulo), el sector privado, las familias y las comunidades. Bajo el liderazgo de la alcaldesa Claudia López, Bogotá ha trabajado para redistribuir de forma más equitativa las tareas de cuidado, entre hombres y mujeres en el hogar y entre sectores de la sociedad. La ciudad de Bogotá cree que las inversiones en el cuidado son fundamentales para promover la igualdad de género, una economía próspera, un compromiso cívico sólido y el bienestar de la comunidad.

En Bogotá, el trabajo de cuidados no remunerado recae desproporcionadamente en las mujeres:

- **De los 4 millones de mujeres que viven en la ciudad de Bogotá, 3.6 millones realizan trabajo de cuidados no remunerado a otras personas.**
- **En Bogotá, 1.2 millones de mujeres son cuidadoras a tiempo completo, dedicando en promedio 10 horas al día a tareas relacionadas con el cuidado.**
- **Si se le pagara a las mujeres por este trabajo de cuidados, representaría el 13% del producto interno bruto de Bogotá y el 20% del producto interno bruto de Colombia.[1]**

La mayoría de las cuidadoras a tiempo completo en Bogotá son mujeres de bajos ingresos cuyo trabajo de cuidados no remunerado se traduce en pobreza monetaria y de "tiempo". Esto significa que el tiempo y la energía necesarios para realizar el trabajo de cuidados inhiben su capacidad para perseguir el desarrollo profesional, la participación política y el autocuidado. La situación es aún más difícil para las cuidadoras de las zonas rurales, que dedican más



“No se trata solo de reconocer y redistribuir los cuidados, sino de institucionalizarlos para liberar tiempo y oportunidades a las cuidadoras. Por eso son tan importantes las [Manzanas del Cuidado], para que las cuidadoras encuentren todos los servicios que necesitan en su barrio , en un perímetro cercano.”

- ALCALDESA DE BOGOTÁ CLAUDIA LOPEZ, COMUNICADO DE PRENSA 2020[3]

tiempo a los cuidados y a menudo carecen de servicios básicos, y para las inmigrantes, que carecen de redes sociales para redistribuir los cuidados o de acceso a servicios públicos estables.

Para hacer frente a esta desigualdad, la alcaldesa López puso en marcha el Sistema Distrital de Cuidado en 2020 con el objetivo de reconocer, redistribuir y reducir la prestación de cuidados no remunerados en la ciudad. Con amplias inversiones del Estado, Bogotá está haciendo realidad la corresponsabilidad del cuidado y alejándose de un sistema que depende predominantemente de cuidadoras individuales dentro de las familias.

Bajo el lema "cuidamos a quienes nos cuidan", el Sistema Distrital de Cuidado de la ciudad de Bogotá introduce un nuevo marco de planificación urbana conocido como las "Manzanas del Cuidado". Las Manzanas del Cuidado concentran los servicios esenciales de atención en un radio de 15 a 20 minutos a pie de sus domicilios, con el propósito de apoyar tanto a quienes prestan cuidados como a quienes los necesitan. Estos servicios incluyen apoyo educativo, recreativo, psicológico y de generación de ingresos para las cuidadoras, además de atención infantil, cuidado de adultos mayores y atención a personas con discapacidad, con el fin de proporcionar un descanso a las cuidadoras principales.[2]

Se invita a las mujeres cuidadoras a utilizar los servicios prestados por las Manzanas del Cuidado para invertir tiempo en su propia educación, buscar oportunidades de generación de ingresos y participar en actividades de bienestar. A través de una estrategia pedagógica y de cambio cultural proporcionada por el Sistema Distrital de Cuidado, los hombres y los niños también pueden participar en la "Escuela de Cuidados para Hombres" en donde se les enseña a cocinar, limpiar y cuidar de sus hijos con el objetivo de que contribuyan a las demandas del hogar.

Hasta septiembre de 2023, se habían inaugurado veinte Manzanas del Cuidado en toda la ciudad, que habían prestado más de 2 millones de atenciones y beneficiado a más de 400,000 mujeres y familias.[4] Según el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) 2022-2035 de Bogotá, a finales de 2035 deberá haber 45 Manzanas del Cuidado.[5]

A través de inversiones sin precedentes en el Sistema Distrital de Cuidado, la ciudad de Bogotá está reconociendo el trabajo no remunerado de las cuidadoras como central en las políticas de la ciudad y fortaleciendo el papel del Estado en la corresponsabilidad del cuidado. Las Manzanas del Cuidado reorganizan el paisaje urbano para conectar a las cuidadoras no remuneradas con los servicios municipales y rehacer las normas culturales promoviendo el desarrollo de nuevas masculinidades. Estos esfuerzos avanzan hacia el objetivo de la equidad de género: reducir la pobreza de tiempo y las dificultades económicas a las que se enfrentan las cuidadoras en Bogotá.

Investigación sobre iniciativas de cuidado comunitario en Bogotá

Como parte de sus inversiones en la corresponsabilidad del cuidado, la ciudad de Bogotá se ha comprometido a comprender mejor las dinámicas de género de cada actor responsable dentro del "diamante del cuidado", incluyendo los detalles del cuidado con los hogares, el sector privado y las comunidades.

A escala de los hogares, la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo ha proporcionado información importante sobre cómo el género influye en la participación y el tiempo dedicado al trabajo doméstico y al trabajo de cuidado no remunerado. La encuesta muestra que 9 de



El "diamante del cuidado" fue introducido por primera vez por Shahra Razavi, del Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (United Nations Research Institute for Social Development), con el fin de identificar a los actores clave implicados en el cuidado.[6] El reconocimiento de la corresponsabilidad del gobierno en el apoyo a los cuidados ha llevado a ayuntamientos como el de Bogotá a aumentar las inversiones en sistemas locales de cuidados.



En 2022, la ciudad publicó un diagnóstico del cuidado comunitario para explorar cómo las comunidades y organizaciones sociales se han organizado para prestar servicios de cuidado en los barrios s de Bogotá.

cada 10 mujeres en Bogotá realizan trabajos de cuidado, mientras que solo 6 de cada 10 hombres lo hacen. Además, en promedio las mujeres dedican 5 horas y 30 minutos al día a estos trabajos, mientras que los hombres únicamente dedican 2 horas y 19 minutos.[7] También existen datos sobre el género en el sector privado de cuidados. En Colombia, 3 de cada 4 trabajadores del sector de cuidados remunerados son mujeres.[8]

Sin embargo, se dispone de menos información sobre la prestación de cuidados dentro de las comunidades, que se define como individuos y grupos que prestan cuidados fuera del hogar sin fines de lucro, ya sea a través de redes de base o de organizaciones civiles y sin fines de lucro.

Para abordar esta falta de datos, diferentes divisiones de la Secretaría de la Mujer de la ciudad de Bogotá —incluyendo la Dirección de Gestión del Conocimiento, la Subsecretaría del Cuidado y Políticas de Igualdad, y el Observatorio de Mujeres y Equidad de Género (OMEG)— llevaron a cabo un amplio esfuerzo de investigación cualitativa para explorar cómo las comunidades y los grupos civiles se han organizado para prestar servicios de cuidado en diversos barrios. En 2022, publicaron el diagnóstico del cuidado comunitario titulado "¿Y el Cuidado Comunitario? Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado en el ámbito comunitario de Bogotá".[9]

El diagnóstico de la atención comunitaria mapeó 240 iniciativas de cuidado comunitario y analizó 115 iniciativas ubicadas en ocho zonas de la ciudad atendidas por las Manzanas del Cuidado. El reporte ofrece amplias conclusiones sobre las diferentes características, motivaciones, retos y relaciones sociales de las iniciativas de cuidado comunitario. La investigación se centró en las iniciativas de cuidado comunitario no remuneradas o mal pagadas por sus servicios. Muchas son voluntarias o reciben pagos en especie o simbólicos por sus servicios a un valor inferior al del mercado. A continuación se incluyen algunas conclusiones del diagnóstico:

- La investigación identificó tres tipos principales de iniciativas de cuidado comunitario: cuidadoras individuales que prestan cuidados fuera de su hogar, colectivos/agrupaciones informales y organizaciones formales civiles o religiosas sin fines de lucro. Cada uno de estos tipos de iniciativas tiene necesidades y formas de trabajar únicas.
- Aunque a algunas cuidadoras comunitarias les motiva la modesta remuneración, a la mayoría les impulsan motivaciones no monetarias arraigadas en el servicio religioso o humanitario, el deseo de atender las necesidades de la comunidad o los marcos de solidaridad y ayuda mutua dentro de la comunidad. De las iniciativas emprendidas, el 25% caracterizaron su relación de cuidado como basada principalmente en el amor o el afecto, y el 17% en transferencias o intercambios no monetarios.

> **"El cuidado comunitario no solo se proporciona como un regalo, o como una extensión comunitaria de los roles de género, sino también como un acto político, espiritual, económico e incluso de autocuidado."**
>
> - "¿Y EL CUIDADO COMUNITARIO? DIAGNÓSTICO DEL TRABAJO DE CUIDADO NO REMUNERADO A NIVEL COMUNITARIO EN BOGOTÁ", CIUDAD DE BOGOTÁ, 2022.

- Las mujeres constituyen la mayoría de los cuidadores en los tres tipos de iniciativas de cuidado comunitario estudiados. Había más hombres cuidadores comunitarios (38%) en organizaciones formales que en grupos/colectivos (23%) e individuos (23%), lo que puede mostrar que las mujeres trabajan más en espacios precarios o en iniciativas que reciben menos remuneración.
- Las iniciativas de cuidado comunitario tienen el potencial de reproducir, cuestionar o transformar las creencias y estereotipos de género relativos al papel de las mujeres como cuidadoras. Algunas iniciativas de cuidado comunitario, especialmente las basadas en un marco religioso, promueven el concepto de cuidados como parte del deber de ayudar a los demás, lo que puede reproducir creencias y estereotipos de género tradicionales. Otras iniciativas de cuidado comunitario replantean los cuidados como un trabajo formal y un papel importante en la comunidad, cuestionando la naturaleza a menudo no remunerada de los

cuidados en el hogar. Otras abogan por cambiar las situaciones a las que se enfrentan las cuidadoras y las personas que requieren cuidados. Estos compromisos políticos implican entender el cuidado como un ejercicio colectivo y de resistencia que puede facilitar la transformación social.

- Al trazar el mapa de las redes que apoyan el trabajo de cuidado comunitario, el Estado fue el actor con mayor reconocimiento positivo y también el de mayor reconocimiento negativo. Es probable que esta dualidad refleje la diversidad de instituciones que componen el Estado. Respondiendo a diferentes contextos comunitarios, en algunas localidades hay una falta de presencia del Estado, lo que llevó a la creación de iniciativas comunitarias destinadas a proveer bienes y servicios básicos.

Reconectar con las iniciativas de cuidado comunitario en Usme y Usaquén

A través del programa *Caring Cities*, CHANGE y la Secretaría de la Mujer de la ciudad de Bogotá diseñaron una investigación a corto plazo para volver a conectar con una pequeña muestra de iniciativas de cuidado comunitario. Sobre la base del diagnóstico de atención comunitaria de 2022, el objetivo de esta investigación era recopilar datos cualitativos adicionales con un enfoque específico sobre cómo las iniciativas de cuidado comunitario percibían al Estado y el potencial de colaboración.

La investigación cualitativa llevada a cabo pretende complementar los amplios datos ya recopilados a través del diagnóstico de atención comunitaria. Tras la publicación del diagnóstico de atención comunitaria, las iniciativas de cuidado comunitario participantes solicitaron a la ciudad de Bogotá una acción más específica en relación con el potencial de colaboración futura. La investigación realizada a través de *Caring Cities* puede ayudar a la ciudad de Bogotá a determinar la mejor manera de involucrar a las iniciativas de cuidado comunitario a medida que desarrolla políticas de atención y continúa invirtiendo en el Sistema Distrital de Cuidado.

Se seleccionó una muestra más reducida para centrar esta investigación de seguimiento. Solo se incluyeron las iniciativas de cuidado comunitario que entraban en las categorías de colectivos/agrupaciones informales y organizaciones formales. La investigación también se centró en dos distritos únicamente: Usaquén y Usme.

Estos distritos, o localidades como se conocen oficialmente, fueron seleccionados por sus diferentes características geográficas y demográficas. Usme está ubicado en el sur de la ciudad de Bogotá, que históricamente cuenta con menos recursos. Es un distrito de ingresos más bajos con una mezcla de barrios urbanos y rurales y una historia de menor intervención del Estado. Ubicada en el norte, Usaquén es más urbana y cuenta con ingresos mixtos. Aunque hay zonas más ricas, Usaquén también alberga barrios con ingresos más bajos y zonas que se han desarrollado con menos intervención del Estado a través de esfuerzos más basados en la comunidad.

En total, se involucró a líderes de siete iniciativas de cuidado comunitario. Se realizaron tres entrevistas individuales con líderes de iniciativas de cuidado comunitario en Usaquén, y en Usme se realizó un grupo focal con cuatro iniciativas. En cada una de las entrevistas se trataron los siguientes temas:

- antecedentes del cuidador comunitario e historia de la iniciativa;
- servicios, impacto y objetivos de la iniciativa;
- colaboraciones y asociaciones existentes (incluido cualquier trabajo en curso con el Estado o los bloques asistenciales);
- percepción del Estado;
- relación deseada con el Estado.

PUNTO DESTACADO

Una definición amplia del cuidado comunitario

En la ciudad de Bogotá, las y los investigadores utilizaron una definición amplia de cuidado comunitario al desarrollar el marco para el informe de diagnóstico de cuidado comunitario 2020. Para esta investigación, el cuidado se definió como "el conjunto de actividades necesarias para sostener la vida (o esperanza de vida) de personas, animales y/o bienes comunes tangibles o intangibles que se dan en un territorio y contexto específicos."

A menudo, la definición de cuidado en entornos gubernamentales y de investigación se limita a contextos de cuidado de personas, especialmente poblaciones que requieren altos niveles de apoyo como niños, personas con enfermedades o discapacidades, o ancianos. Para las iniciativas de cuidado comunitario, la ciudad de Bogotá ha ampliado la definición para incluir una amplia gama de sujetos no humanos a los que se puede cuidar:

Animales

Se incluyen a los animales desprotegidos o abandonados, de compañía, domésticos y domesticados o salvajes.

Bienes comunes

Esto incluye bienes comunes tangibles como parques, salones comunales, huertos, calles, puentes, basura, escombros, recursos naturales y servicios ecosistémicos.

Además de bienes comunes intangibles como la convivencia, la paz, la gestión de riesgos y la identidad colectiva, territorial y espiritual.

Con esta definición más amplia del cuidado, el enfoque de la investigación de la ciudad de Bogotá ayuda a ampliar los límites respecto a quién se considera cuidador y qué deben abarcar las políticas de cuidado. Esta definición enmarca el cuidado como una acción vital que no solo proporciona apoyo a las personas, sino también a los seres no humanos y a los bienes que son importantes en nuestras comunidades, incluidos los animales, los ecosistemas, el medio ambiente, los espacios de reunión e incluso las experiencias e identidades comunitarias. Esta definición más amplia también se utilizó en la investigación de Caring Cities dirigida por CHANGE y la ciudad de Bogotá.



PUNTO DESTACADO

Más información sobre los distritos seleccionados

La investigación se centró en dos distritos o localidades de la ciudad de Bogotá: Usaquén y Usme. Para entender la historia de las diferentes iniciativas de cuidado comunitario, es útil tener más contexto sobre la historia y las condiciones actuales de cada distrito.

Usaquén:

Usaquén es un distrito al norte de Bogotá que ha experimentado un proceso de urbanización único.

La posesión de bienes se mantuvo concentrada hasta 1960, cuando las poblaciones rurales migraron a las afueras de Bogotá debido al desplazamiento forzoso por el conflicto armado; esto llevó a disputas sobre los derechos de la vivienda. Al mismo tiempo, las colinas al noreste fueron destinadas a la extracción de arena, lo que dio lugar a que se formaran barrios cercanos de clase trabajadora. Alrededor de 1970 y 1980, Usaquén mostró diversas dinámicas territoriales. Algunas partes del distrito experimentaron desarrollo en la vivienda para residentes de clase media y alta. Otras áreas experimentaron incautación de tierras dirigida por la comunidad y proyectos de desarrollo autogestionados relacionados con el movimiento de Central

Nacional Provivienda, CENAPROV. Hoy en día, el distrito cuenta con una de las proporciones más elevadas de mujeres en Bogotá, con el trabajo de cuidados y del hogar sirviendo como la principal actividad para más de una quinta parte de las mujeres de 15 años o más.

Usme:

Un distrito al sur de Bogotá, Usme es predominantemente (86%) rural.

Usme ha experimentado una constante reorganización espacial debido a la migración, proyectos urbanos, desplazamiento y pobreza. Desde la década de 1940, el distrito se ha enfrentado a desafíos por las deficientes condiciones de trabajo, cuidados médicos, transporte, y acceso a servicios públicos. Una severa escasez de vivienda ha llevado al uso informal de la tierra, la autoconstrucción de viviendas, y a un desordenado desarrollo de barrios. Usme se enfrenta a altos índices de pobreza, particularmente en hogares encabezados por mujeres, destacando las disparidades de género en el trabajo no remunerado. Usme cuenta con una densa red de organizaciones sociales abordando necesidades comunitarias, incluyendo el cuidado de adultos mayores, participación de los jóvenes, y resolución de conflicto debido a la violencia que ocurre entre bandas criminales en el territorio. Estos esfuerzos son vitales para una comunidad que se enfrenta a complejos problemas sociales.

PUNTO DESTACADO

Más información sobre las iniciativas de cuidado comunitario seleccionadas

La investigación de *Caring Cities* se centró en diversas iniciativas de cuidado comunitario. Atendían a diferentes grupos de población: niñas y niños, adolescentes y personas mayores. Varias iniciativas cuidaban de las personas junto con otros bienes comunes, como la gestión de huertos comunitarios, la dirección de proyectos de restauración medioambiental y el desarrollo de proyectos centrados en la identidad cultural compartida. Muchas aportaron a su trabajo un enfoque holístico de la salud y el bienestar, desde proporcionar comidas nutritivas hasta abordar directamente los problemas de salud mental de las personas a las que cuidaban.

Aproximadamente la mitad de las iniciativas funcionaban según un modelo más tradicional de beneficencia o prestación de servicios, mientras que la otra mitad tenía objetivos políticos y activistas centrados en la organización comunitaria, la generación de poder local y el cambio social. Todos menos uno de los líderes de las iniciativas de cuidados comunitarios que participaron en la investigación se identificaron como mujeres. Muchas eran también cuidadoras en otras facetas de su vida: cuidado de niños, parientes mayores y animales abandonados.



Como parte de la investigación de *Caring Cities* en Bogotá, las líderes de iniciativas de cuidados basados en la comunidad participaron un grupo de discusión.

Resultados de la investigación

El programa *Caring Cities* busca amplificar las perspectivas únicas de las cuidadoras. CHANGE y la Secretaría de la Mujer de la ciudad de Bogotá involucraron a las líderes de las iniciativas de cuidado comunitario en Usaquén y Usme para entender mejor lo que motiva su trabajo en las comunidades, sus objetivos para el futuro, y su relación existente y deseada con el Estado.

Utilizando un sistema de codificación y análisis de datos cualitativos, CHANGE y la Secretaría de la Mujer identificaron cuatro conclusiones principales en todas las entrevistas:

1. **Las iniciativas de cuidado comunitario están profundamente arraigadas en los contextos locales, colaborando y generando confianza con los residentes a lo largo del tiempo.**
2. **Las iniciativas de cuidado comunitario son adaptables y evolucionan con el tiempo para responder a necesidades comunitarias complejas e interconectadas.**
3. **Existen opiniones divergentes sobre el papel que debe tener el Estado a la hora de abordar el cuidado y apoyar las iniciativas de cuidado comunitario.**
4. **Las iniciativas de cuidado comunitario aportan al Estado información sobre la posibilidad de mejorar la colaboración.**

Esta sección presenta citas directas de las líderes de las iniciativas de cuidado comunitario para que puedan hablar con voz propia. Las perspectivas pretenden añadir más matices a los extensos datos cualitativos ya recopilados por el diagnóstico de cuidados comunitarios publicado en 2022. La investigación de *Caring Cities* es una de las muchas fuentes de datos que informan cómo la ciudad de Bogotá continuará facilitando la corresponsabilidad del cuidado con los actores comunitarios en el futuro.

CONCLUSIÓN UNO

Las iniciativas de cuidado comunitario están profundamente arraigadas en los contextos locales, colaborando y creando confianza con los residentes a lo largo del tiempo.

Los líderes y lideresas del trabajo de cuidado comunitario que participaron en la investigación de *Caring Cities* hablaron de su compromiso con la creación de relaciones intencionadas con los miembros de la comunidad local. Muchos de ellos tienen fuertes lazos familiares, profesionales y sociales con sus barrios.

Una cuidadora comunitaria habló de cómo se sentía orgullosa y pertenecía a su barrio porque sus padres participaron en su formación original. Ella entiende su trabajo de cuidado comunitario como una extensión del legado político participativo que originalmente trajo a sus padres a Usaquén hace más de cuarenta años como parte de un movimiento político más amplio, el cual ayudó a construir la zona de manera informal con una intervención gubernamental limitada.

> "Mi padre y mi madre llegaron en los años ochenta. Construyeron el territorio junto con los demás vecinos. Tuvieron que defenderse, traer agua y construir infraestructuras. Me contaron cómo el barrio se construyó colectivamente, cómo toda la comunidad era muy activa."

Otra líder de Usaquén compartió cómo su trabajo de cuidado comunitario se ha inspirado en las dificultades económicas de su familia. Su organización está comprometida con el apoyo a las zonas rurales de la ciudad, ya que ella y otros líderes han experimentado directamente la falta de servicios en estas zonas.

> "Siempre he vivido aquí en Usaquén. Vengo de una familia de recolectores de basura. Mi familia todavía trabaja. Trabajé con ellos durante mucho tiempo cuando no tenía plata. [Me motiva] ver este tipo de necesidades y ver todo lo que pasa dentro de esta comunidad. Me dije, venga, hagamos algo. Cambiemos esa realidad... [A nuestra organización] le apasiona trabajar en zonas rurales que no reciben ayuda muy a menudo."

Incluso las lideresas de cuidado comunitario que no tenían vínculos intergeneracionales con las zonas en las que trabajaban compartían un profundo compromiso con la participación de los residentes y el establecimiento de relaciones de confianza. Una mujer de Usme que llegó al barrio hace diez años para trabajar en una guardería fundada por monjas católicas, explicó que, aunque su trabajo consiste en cuidar a los niños, también intenta apoyar a las madres y a la comunidad en general. Durante la pandemia de COVID-19, fue puerta por puerta identificando a los necesitados y distribuyendo ayuda alimentaria.

> "Escuchamos a toda la población. Las mujeres vienen a contarnos sus alegrías, sus tristezas, que se graduaron, que su marido les pegaba, que su marido las dejó, que tienen un problema con sus hijos, o tal o cual situación. Las escuchamos e intentamos ayudarles cuando tienen necesidades. Por ejemplo, durante la pandemia, ayudamos mucho con comida... Llamamos a las puertas en busca de ancianos y enfermos. No podíamos ayudar a todos, pero identificábamos a los más necesitados."

"Otra organización que presta servicios a estudiantes y adultos mayores habló de cómo su personal pasa intencionadamente la mayor parte del tiempo fuera, en la comunidad, relacionándose con los residentes. En su opinión, esto es lo que diferencia a las iniciativas de cuidado comunitario de las estatales. Consideran que el Estado actúa desde sus despachos, lejos de las realidades cotidianas de la gente en la calle, mientras que las iniciativas de cuidado comunitario son activas en el barrio y conocen íntimamente las necesidades locales."

> "Somos muy activos. Solo estamos en la oficina a determinadas horas, pero el resto del tiempo estamos fuera con la comunidad para poder identificar las necesidades e identificar los problemas y luego trabajar directamente con los residentes para abordarlos...".

> Los funcionarios tienen que salir a la calle. Es muy fácil dirigir desde el escritorio. Pero cuando sales a la calle y te encuentras con la realidad, pues eso lo cambia todo."

CONCLUSIÓN DOS

Las iniciativas de cuidado comunitario son adaptables y evolucionan con el tiempo para responder a necesidades comunitarias complejas e interconectadas.

Muchas iniciativas de cuidado comunitario se han desarrollado a través de un proceso emergente con líderes locales y miembros de la comunidad que se reúnen para abordar las necesidades de sus barrios. Con frecuencia esto se debe a la ausencia de permanencia del Estado en un distrito o a la falta de acción del Estado en determinadas cuestiones.

La investigación descubrió diferentes ejemplos de cómo las iniciativas de cuidado comunitario han evolucionado con el tiempo para abordar retos locales que están interconectados. En Usme, las líderes compartieron cómo muchas de las iniciativas que apoyan se originaron en la década de 1980, cuando la Iglesia Católica comenzó a invertir en el distrito centrándose en las luchas a las que se enfrentaban las mujeres. Muchas expresaron su orgullo por la forma en que la Iglesia y la comunidad trabajaron juntas para desarrollar el distrito y romper el ciclo de la pobreza mediante esfuerzos de base.

> "[Las Hermanas Adoratrices o Adoratrices] trabajaban para construir una red de ayuda y protección, para ofrecer una nueva vida a las mujeres que no tenían nada: estas mujeres tenían hijos, estaban solas, luchaban por sobrevivir.
>
> Cuando llegaron [a Usme], solo había unas pocas casas. Esta zona era una granja muy grande... Así que las primeras veinte mujeres se organizaron, hicieron cursos y crearon una cooperativa. Las mujeres vendían empanadas para recaudar dinero, para que la cooperativa ganara fuerza. Crearon todo un sistema para que sus hijos no tuvieran que repetir la historia y luchar."

A lo largo de los años, el trabajo de cuidado comunitario en Usme adoptó muchas formas: comidas gratuitas, cuidado de niños, educación para madres, oportunidades de empleo, construcción y cuidado de huertos y desarrollo de viviendas. Algunas de las cuidadoras comunitarias contratadas a través de la investigación se habían beneficiado directamente de estos esfuerzos. En los últimos años, incluso con una menor implicación de la Iglesia católica, las cuidadoras comunitarias han seguido fomentando la solidaridad y ofreciendo programas.

Todas las cuidadoras comunitarias que participaron en la investigación hablaron de cómo sus iniciativas intentan abordar múltiples retos comunitarios a la vez. Muchas consideraban que las cuestiones del cuidado, la igualdad de género, la justicia medioambiental y la salud estaban interconectadas. Una líder de una iniciativa de cuidado comunitario en Usaquén explicó que empezaron a ofrecer educación artística a los jóvenes hace quince años y que su enfoque se amplió "orgánicamente" a medida que trabajaban en la comunidad.

> "Empezamos con unos talleres artísticos, de danza y teatro para mostrarles [a los jóvenes] que hay otras formas de hacer las cosas. Que seamos pobres no significa que seamos prostitutas, borrachos o ladrones. La pobreza no es un determinante absoluto... Luego, empezamos a ver otra necesidad, que son las cuestiones medioambientales y la recuperación de zonas verdes. Ahora, nos centramos en promover las artes, la educación, el medio ambiente y la memoria [del activismo político] en nuestra comunidad. Estos temas están en diálogo... Nacen de las necesidades del territorio."

Para muchas líderes, los retos comunitarios son también personales. Algunas reflexionaron sobre sus propias identidades polifacéticas como cuidadoras tanto en casa como en la comunidad. Algunas hablaron de los retos que supone compaginar diferentes responsabilidades asistenciales.

> "Soy una mujer cuidadora. Soy cuidadora del medio ambiente en la comunidad. Cuido animales. También soy cuidadora en casa. Tengo un hijo menor de 5 años... Las líderes sociales como yo que trabajamos en temas de salud mental y emocional, también tenemos nuestras crisis."



CONCLUSIÓN TRES

Existen opiniones divergentes sobre el papel apropiado del Estado a la hora de abordar el cuidado y apoyar las iniciativas de cuidado comunitario.

Entre los líderes del trabajo de cuidado comunitario que participaron, no hubo consenso sobre el papel adecuado del Estado como socio y proveedor de servicios de atención. En el diagnóstico de cuidado comunitario de 2022, se constató que el Estado era el actor con mayor reconocimiento tanto positivo como negativo al trazar el mapa de las redes que apoyan el trabajo de cuidado comunitario.

Durante la investigación, la mayoría de las iniciativas expresaron desconfianza hacia el Estado. Para una de ellas, esto se expresaba simplemente como un sentimiento de que el Estado estaba desconectado de las necesidades cotidianas de la comunidad. Por otro lado, la resistencia al Estado se basaba en ideologías políticas, un deseo de autonomía comunitaria y la creencia de que el Estado no compartía su visión de transformación social.

> "No es que las odiemos [a las instituciones gubernamentales], es que nos parece que son paliativas. Por ejemplo, las propuestas de subvención que ofrecen las instituciones son para tres o seis meses. ¿No entienden que los procesos de transformación social son a más largo plazo? Es como si nosotros hiciéramos arte para la transformación social. Ellos solo hacen arte."

Otros, especialmente los de las zonas rurales, sentían que sus comunidades habían sido totalmente ignoradas por el Estado. Creían que esta ausencia del Estado había tenido graves consecuencias negativas para los miembros de la comunidad, especialmente para las mujeres.

> "Hay un vacío del Estado muy grande en este distrito. Hay una deuda que tiene el Estado con la comunidad y, en este caso, con las mujeres. Aquí hay muchas necesidades, hay una violencia en los hogares tan grande que las mujeres no creen que lo que les pasa es violencia."

En Usme, varias iniciativas de cuidado comunitario explicaron que no podían depender del Estado para los servicios básicos, y mucho menos para la corresponsabilidad de la atención. Identificaron necesidades locales no cubiertas, como la asistencia médica y los espacios para la juventud, el ocio y la cultura, que requerían la inversión del Estado. Algunos expresaron su resentimiento hacia el Estado por su falta de acción y se mostraron interesados en un mayor reconocimiento de su labor para atender las necesidades básicas de la comunidad.

> "Estamos haciendo un trabajo que le corresponde al Estado, porque el Estado es el encargado de velar por que se garanticen los derechos. [Los dirigentes estatales] deberían darse cuenta de que, aunque no estén en la comunidad, hay otras personas que están haciendo muchas cosas por el bien de todos, porque queremos que los niños, los jóvenes y los adultos vivan en armonía, estén bien y se alimenten."

Casi todas las iniciativas de cuidado comunitario que participaron en la investigación informaron que operaban con presupuestos muy limitados. Al hablar de posibles asociaciones, muchas consideraban al Estado como un proveedor de recursos financieros. Para algunos, el financiamiento era la colaboración deseada. Otros querían que el Estado proporcionara mejores servicios básicos en sus zonas, desde asistencia médica hasta actividades recreativas para los jóvenes. Muchos estaban interesados en disponer de espacios recreativos y aulas para apoyar su trabajo en las comunidades.

> "No tenemos muchos recursos. Para nosotros, trabajar con el gobierno no es un objetivo. Más bien, es un medio para conseguir un fin."

En general, las iniciativas de cuidado comunitario expresaron su deseo de seguir gozando de autonomía y de hacer crecer su trabajo en las comunidades, y ninguna sugirió que el Estado sustituyera sus esfuerzos.



PUNTO DESTACADO

Relación entre las Manzanas del Cuidado y las iniciativas de cuidado comunitario

Como parte de la inversión de la ciudad de Bogotá en la construcción del Sistema Distrital de Cuidado, tanto Usme como Usaquén cuentan con una Manzana del Cuidado ubicada en el territorio. Las iniciativas de cuidado comunitario que participaron en la investigación tenían diferentes niveles de compromiso con la Manzana del Cuidado.

En general, en Usaquén, las iniciativas tenían un mayor nivel de conocimiento e interacción con la Manzana de¿l Cuidado. Una líder de una iniciativa de cuidado comunitario, que es madre, habló de cómo ella misma utilizaba los servicios prestados por la Manzana del Cuidado, incluido el acceso a las instalaciones de lavandería y la asistencia a una clase de yoga. Su iniciativa de cuidado comunitario también había dirigido un taller en la Manzana del Cuidado.

Otra iniciativa en Usaquén estaba consciente de que muchos de los adultos mayores con los que trabajan también utilizan los servicios de la Manzana del Cuidado. Están ansiosos por encontrar formas de colaborar de forma más directa con la Manzana del Cuidado en el futuro:

> "Nos entusiasma ver que la Alcaldía invierte en programas para adultos mayores. Caminaba por la calle y empecé a ver muchas campañas para personas mayores en las paradas de autobús... Ahora la cuestión es, ¿cómo podemos vincular nuestros servicios con la Manzana del Cuidado? ¿Cómo podemos entender los puntos fuertes de las distintas organizaciones a la hora de atender a la población y establecer conexiones?"

En Usme, el compromiso con la Manzana del Cuidado fue menor, en parte debido a la separación geográfica del territorio. Aun así, la percepción general de los servicios ofrecidos fue positiva:

> "Aprecio que reconozcan y redistribuyan la carga de los cuidados en las mujeres... Y son personas muy cordiales y amables, que es también lo que se necesita. Las cuidadoras a veces nos sentimos tristes, aburridas o algo deprimidas por nuestra situación y por estar todo el tiempo en casa. Por eso es importante que esos espacios te reciban amablemente. A veces llegas a lugares públicos donde el funcionario está más tenso que tú, y eso es horrible."

Incluso con una Manzana del Cuidado en el distrito, las iniciativas de Usme solicitaron que el Estado les proporcionara ayuda financiera para adquirir un espacio más hiperlocal para el cuidado directamente en su barrio. Algunas iniciativas también criticaron que los servicios de las Manzanas del Cuidado no estaban adaptados a las necesidades locales y no apoyaban a todoa las cuidadoras, especialmente a las que tenían hijos mayores.

CONCLUSIÓN CUATRO

Las iniciativas de cuidado comunitario aportan información al Estado sobre las posibilidades para mejorar la colaboración.

Al hablar de la corresponsabilidad del cuidado en Bogotá, muchas líderes de iniciativas de cuidado comunitario hicieron comentarios específicos sobre cómo se puede mejorar la colaboración con el Estado. Algunas solicitaron un compromiso más proactivo por parte del Estado en la construcción de relaciones y la resolución de problemas en colaboración con líderes locales.

> "No hemos hecho una alianza [con el Estado] porque estamos muy centrados en servir a la gente cada día... Necesitamos una puerta abierta del Estado para iniciar ese canal de comunicación. Entonces podremos decir: 'Veamos este problema. ¿Qué podemos hacer juntos?'"

Otras iniciativas, especialmente las que trabajan en la intersección entre el cuidado de las personas y el medio ambiente, hablaron de los retos de coordinarse con numerosos organismos gubernamentales diferentes. Una líder pidió que hubiera una mayor armonización entre los organismos municipales sobre cómo se definen los cuidados y la igualdad de género para facilitar que las iniciativas de cuidados comunitarios se desenvuelvan en la burocracia.

> "Una de las deficiencias es la falta de cohesión entre un proyecto [estatal] y otro... Soy una mujer cuidadora porque tengo una filosofía de cuidadora en mi trabajo comunitario, porque tengo un trabajo de cuidadora y porque soy madre. La Secretaría de la Mujer me reconoce como cuidadora. Pero si acudes a cualquier otra entidad, tienes que demostrar que eres cuidadora dentro de los límites de una definición estrecha para que te reconozcan. Es muy agotador tener que demostrar quién eres, entidad tras entidad."

También se reclamó más continuidad en los procesos estatales. Muchas iniciativas de cuidado comunitario señalaron que la frecuente rotación de personal ha dado lugar a proyectos incompletos, promesas incumplidas y una gran pérdida de tiempo para las iniciativas de cuidado comunitario.

> "Vamos a participar [en los procesos estatales]. Venimos a dos, tres reuniones y en la cuarta ya hay otro personal. Empezamos otra vez con el diagnóstico, el mapeo. A veces, soy muy dura con ellos. Les digo: '¿No has leído lo que hemos estado trabajando? No hay conexión. No permite que el proyecto avance, porque nunca salimos de la primera fase de planificación."

Para respetar el tiempo de las iniciativas de cuidados comunitarios, una líder sugirió proporcionar estipendios de viaje y comida para ayudar a las líderes locales a asistir a las reuniones públicas. Para muchas líderes que participaron en la investigación, existía el deseo de que el Estado reconociera y compensara mejor el trabajo de las cuidadoras comunitarias.

> "Las [mujeres] que hacen trabajos de cuidado comunitario no son reconocidas como líderes. No hay milagros, pero sé que tenemos que apoyar económicamente a estas líderes. Muchas no tienen casa, pasan hambre. Pero son muy buenas líderes que luchan por toda la comunidad."

PUNTO DESTACADO

“Co-creando” de soluciones de cuidado

Presentación de Bianca –

Bianca,* una madre y líder de cuidado comunitario en Usaquén, trabaja como parte de "un colectivo socioambiental" centrado en los derechos humanos y ambientales, la soberanía alimentaria, la gestión adecuada de los residuos y las soluciones de salud mental basadas en la naturaleza.

Bianca compartió que el trabajo de su colectivo se ha ido "pluralizando" con el tiempo en función del compromiso con la comunidad. Recientemente han ampliado sus servicios de salud mental en respuesta a las necesidades de la comunidad durante la pandemia por COVID-19. Bianca cree en la importancia de las asociaciones locales con los residentes y las organizaciones comunitarias:

> “Hay belleza en crear con la comunidad: desde el hombre de la esquina que te da la papa para hacer la olla de sopa comunitaria, hasta las entidades que han creído en nosotros y han crecido con nosotros.”

Al inicio de su trabajo de cuidado comunitario, Bianca explicó que desconfiaba profundamente de las instituciones y que se resistía a trabajar con el Estado:

> “Debo admitir que [nuestra organización] solía ser muy apática con las instituciones, porque dentro de las comunidades todavía existe la visión de que la institucionalidad es manipulación. Las instituciones vienen y hacen su proyecto o su mapeo, atienden sus necesidades, se sacan una foto y adiós.”

Más recientemente, Bianca ha cambiado de perspectiva. Ha encontrado oportunidades para mejorar la colaboración con determinadas instituciones estatales. Bianca atribuye este cambio a la posibilidad de establecer relaciones duraderas con representantes del Estado:

> “Creo que lo que ha cambiado nuestra visión son esos contratistas, esos seres humanos, que han trabajado mano a mano con el territorio. Se pusieron la camiseta y dijeron: 'Tenemos que luchar. Luchemos todos. Busquemos la manera de hacer esto posible'. Así que aunque no se renueve un contrato o sea difícil seguir un proceso, esta gente ha seguido con la lucha. Creo que se ha creado una hermandad, una familiaridad entre todos nosotros.”

Bianca se refiere a estas colaboraciones generativas con el Estado como oportunidades para "co-crear". Estas relaciones mutuamente beneficiosas honran su experiencia como cuidadora de la comunidad y activan los recursos del Estado en beneficio de la comunidad. Aunque el trabajo realizado sigue siendo específico de cada proyecto, las relaciones han durado muchos años, ya que Bianca y estas instituciones estatales encuentran diferentes oportunidades para generar confianza y trabajar juntas.

Mirando al futuro, Bianca sueña con llegar a más gente con las estrategias de cuidado comunitario de su colectivo:

> “Hoy cambiamos la actitud de la gente hacia el reciclaje, hacia el medio ambiente, incluso hacia sí mismos con nuestros programas de salud mental. Estamos teniendo un impacto, pero en el futuro queremos que esta educación llegue también a las personas en las que no podemos influir directamente. Queremos ofrecer formación a formadores para crear ecobarrios en todas partes. Queremos hacer de Bogotá una ecociudad y ser un modelo nacional.”

* Se ha cambiado el nombre para respetar la privacidad de esta líder de la iniciativa de cuidado comunitario.

Conclusión

Construir relaciones intencionales con las iniciativas de cuidado comunitario es importante a medida que la ciudad de Bogotá continúa haciendo crecer el Sistema Distrital de Cuidado y promoviendo la corresponsabilidad del cuidado. Ampliando el diagnóstico de cuidado comunitario completado en 2022, la investigación de *Caring Cities* permite a la ciudad de Bogotá entender mejor las experiencias de las cuidadoras comunitarias y cómo buscan relacionarse con el Estado.

La investigación de *Caring Cities* destaca las formas en que las iniciativas de cuidado comunitario están arraigadas en las comunidades, y cómo están evolucionando con el tiempo para responder a necesidades locales específicas. En distritos como Usme y Usaquén, muchas de estas iniciativas de cuidado comunitario se introdujeron debido a la ausencia de apoyo del Estado en la formación y el crecimiento de los barrios. Debido a este contexto histórico y a la continua falta de inversión, la mayoría de las iniciativas expresaron su desconfianza en el gobierno y su deseo de seguir siendo autónomas en la prestación de cuidados a sus comunidades.

Las líderes de las iniciativas de cuidado comunitario, quien en su mayoría son mujeres, expresaron diversas perspectivas sobre el papel adecuado del Estado a la hora de abordar la atención a nivel comunitario. Algunas deseaban una interacción muy limitada con el Estado debido a ideologías políticas y a la creencia de la autodeterminación de la comunidad. Otras líderes expresaron su deseo de desarrollar relaciones más estratégicas y sostenidas con los actores gubernamentales. Esto incluía el interés por utilizar, coordinar o incluso ofrecer servicios en las Manzanas del Cuidado. Algunas líderes también creían que la corresponsabilidad del cuidado debería obligar al Estado a proporcionar mejores servicios locales, como asistencia médica, espacios de ocio para jóvenes y servicios para abordar la violencia contra las mujeres y las niñas.

Los resultados de la investigación se relacionan directamente con los objetivos del Sistema Distrital de Cuidado de reconocer, redistribuir y reducir el trabajo de cuidados no remunerado prestados por las mujeres. En términos de reconocimiento, muchas de las líderes de las iniciativas de cuidado comunitario elogiaron la mayor atención prestada al género y a los cuidados a través del Sistema Distrital de Cuidado. La mayoría se mostró agradecida por haber sido consultada a través de la investigación. Deseaban que el reconocimiento se tradujera en un compromiso sostenido del Estado para escuchar a las líderes comunitarias y actuar en función de las necesidades identificadas.

Sin embargo, sigue habiendo oportunidades para prestar más atención a la redistribución y la reducción del trabajo de cuidados no remunerado que tiene lugar a escala comunitaria, ya que la mayor parte del trabajo de cuidados comunitario lo realizan mujeres voluntarias o que solo reciben una remuneración simbólica. Aunque las Manzanas de Cuidado están diseñadas para abordar los retos que plantea el trabajo de cuidado no remunerado en el hogar, muchas mujeres de Bogotá también desempeñan el papel de cuidadoras en sus barrios: cultivan huertos locales, cuidan de niños y animales, ofrecen programas culturales, distribuyen alimentos o facilitan el acceso a servicios de salud y de bienestar.

De cara al futuro, la ciudad de Bogotá tiene la oportunidad de reforzar su inversión en las cuidadoras comunitarias, proporcionando una mayor remuneración, creando asociaciones más coordinadas con las iniciativas que estén interesadas y abordando las carencias de los servicios estatales. La investigación de *Caring Cities* proporciona un modelo que puede reproducirse en otros distritos más allá de Usme y Usaquén para comprender mejor los contextos locales y desarrollar enfoques significativos de asociación. Al seguir aprendiendo de las iniciativas de cuidado comunitariao e invirtiendo en ellas, la ciudad de Bogotá puede perseguir la corresponsabilidad del cuidado no solo a nivel de los hogares, sino también a nivel de las comunidades.

Bibliografía

1. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. “Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (CSEC).” Última modificación 7 de julio de 2023. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-satelite/cuenta-satelite-economia-del-cuidado
2. “Manzanas Del Cuidado - Tiempo Y Servicios Para Las Mujeres.” 2023. 6 de octubre de 2023. https://manzanasdelcuidado.gov.co/
3. Cuevas, Ana María. “Primer bloque de atención de América Latina arranca en Ciudad Bolívar”. Bogotá, 27 de octubre de 2020. https://bogota.gov.co/en/international/latin-americas-first-care-block-starts-ciudad-bolivar.
4. Castiblanco Herrera, Cindy. “400 mil mujeres se benefician con los servicios de las Manzanas del Cuidado.” Filmado el septiembre de 2016, Bogotá, Colombia, Video, https://bogota.gov.co/mi-ciudad/mujer/mas-de-400-mil-mujeres-se-han-beneficiado-de-servicios-m-del-cuidado.
5. “ABC Plan de Ordenamiento Territorial (POT) Bogotá Reverdece 2022 - 2035.” Secretaría Distrital de Planeación. Última modificación 2021. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/generales/abc_pot.pdf.
6. Razavi, Shahra “The Political and Social Economy of Care in a Development Context: Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options,” *United Nations Research Institute for Social Development Gender and Development Programme Paper*, no. 3 (junio de 2007): https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/razavi-paper.pdf.
7. Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. “Encuesta Nacional de Uso del Tiempo. Cálculos del OMEG de la SDMujer.” (2017).
8. Herrera-Idarraga, P. et al. “Informe sobre cifras de empleo y brechas de género. Cambios en el empleo en actividades de cuidado remunerado a raíz del covid-19.” Departamento Administrativo Nacional de Estadística y Pontificia Universidad Javeriana. (2020).
9. “¿Y el Cuidado Comunitario? Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado en el ámbito comunitario de Bogotá.” *Secretería Distrial de la Mujer*, 2022. https://omeg.sdmujer.gov.co/phocadownload/2022/infografias/Diagnostico_cuidado_comunitario.pdf.



Aprendiendo de las madres que utilizan las Juegotecas en Buenos Aires

La investigación que se presenta en este reporte forma parte del programa Caring Cities de City Hub and Network for Gender Equity (CHANGE). Con el apoyo de Robert Wood Johnson Foundation, CHANGE se ha asociado con tres ciudades de su red mundial —Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles— para poner en marcha iniciativas de investigación basadas en la comunidad que inviten a las cuidadoras a configurar los servicios y las políticas locales.

CHANGE cree que el cuidado es fundamental para la igualdad de género y se asocia con ciudades para celebrar, aprender e invertir en las cuidadoras.

Más información en CitiesChange.org

Esta investigación ha contado con el apoyo de *Robert Wood Johnson Foundation*.
Las opiniones aquí expresadas no reflejan necesariamente las de la Fundación.

Introducción

> "Las mujeres hacemos más tareas en casa. Nos encargamos de la mayor parte del cuidado de los niños. Vamos a trabajar. Recogemos a los niños del colegio... Como madre, ¡siempre estoy corriendo!"
>
> – MADRE, CIUDAD DE BUENOS AIRES

La Ciudad de Buenos Aires ha identificado el cuidado como un elemento crítico para la promoción de los derechos de las mujeres. Los datos cuantitativos localizados ilustran que el cuidado está condicionado por el género, y que las mujeres desempeñan un papel desproporcionado en la prestación de cuidados no remunerados en el contexto familiar. Para apoyar la autonomía de las mujeres, el gobierno ha aumentado la inversión en programas de cuidado infantil. Esto incluye las Juegotecas, que ofrecen enriquecimiento educativo a tiempo parcial, centrado en la comunidad, para niños de entre 2 y 13 años.

CHANGE y la Secretaría de Igualdad de Género del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA) llevaron a cabo una investigación para conocer directamente de las madres la realidad cotidiana del cuidado de los hijos y el impacto que tiene en sus vidas la atención infantil gratuita que ofrecen las Juegotecas.

Utilizar los datos para entender el cuidado en Buenos Aires

Buenos Aires es líder mundial en la incorporación de una perspectiva feminista a la política urbana. Durante más de treinta años, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA) se ha comprometido a promover los derechos de la mujer. Buenos Aires fue una de las primeras ciudades en adoptar una Constitución igualitaria y crear un organismo dedicado a promover la igualdad de género y los derechos de la mujer. En los últimos años, el GCBA ha dado prioridad a las políticas de cuidados como elemento fundamental para ayudar a las mujeres a prosperar, ya que el gobierno reconoce que los cuidados también están interconectados con otras prioridades políticas para lograr la igualdad de género, incluida la erradicación de la violencia contra las mujeres y la promoción de la autonomía económica de las mujeres.

Como parte de su compromiso con la igualdad de género, el GCBA trabaja para incluir una perspectiva de género en todos los aspectos del desarrollo de políticas. En 2017, se aprobó una ley para garantizar la incorporación de la perspectiva de género en los sistemas de recopilación de datos e indicadores, aprovechando décadas de incorporación de la perspectiva de género en la política de datos.[1] La Dirección General de Estadísticas y Censos, dependiente de la Secretaría de Hacienda y Finanzas de la municipalidad, es responsable de desarrollar amplias herramientas cuantitativas para recopilar datos y estadísticas que apoyen el diseño de políticas basadas en evidencia. Entre las herramientas desarrolladas, el Sistema de Indicadores de Género de Buenos Aires (SIGBA) y el Sistema de Indicadores de Cuidados de la Ciudad de Buenos Aires (SICCABA) son particularmente relevantes para entender el cuidado a nivel local.

Tiempo medio diario (por persona) dedicado al trabajo de cuidados no remunerado de niños de 0 a 13 años en el hogar

GÉNERO	ZONAS DE LA CIUDAD			
	ALL AREAS	ZONA NORTE	ZONA CENTRO	ZONA SUR
TOTAL	04:58	04:07	04:33	06:21
MUJERES	05:48	04:43	05:16	07:36
HOMBRES	03:29	03:03	03:18	04:08

Unidad de medida: minutos y horas; Encuesta del Uso del Tiempo de 2016

> "[El Sistema de Indicadores de Cuidados] visibiliza la forma en la que se organiza el cuidado en la Ciudad de Buenos Aires. Es decir, la relación (y los cambios a lo largo del tiempo) entre las instituciones que prestan servicios de cuidado y las maneras en que los hogares y las personas que necesitan cuidado —en particular niños, niñas y adolescentes, población adulta mayor y población con discapacidad— se benefician de ellos."
>
> - DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, GCBA, 2021[2]

El GCBA ha recopilado una serie de estadísticas cuantitativas que ayudan a cuantificar las experiencias de las cuidadoras en Buenos Aires:

- **Más de un tercio de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires tienen niños** que dependen del cuidado de adultos para su supervivencia y bienestar. En 2020, se estimaba que el 14.9% de los hogares porteños tenía menores de 5 años en el hogar; el 17.3%, niños de entre 6 y 12 años.[3]
- **La mayoría de los hogares se ocupan del cuidado de los niños sin ayuda externa.** Se estima que el 81.3% de los hogares con niños de entre 0 y 13 años no reciben apoyo externo para el cuidado de los niños fuera de la escuela. En esta medida, el apoyo externo se define como la contratación de cuidados privados o la participación en programas de cuidados formales. El apoyo no remunerado de la familia y los vecinos no se considera apoyo externo en esta investigación.
- **El acceso al apoyo para el cuidado infantil varía en función de las zonas geográficas y el nivel de ingresos correspondiente.** La zona norte de la Ciudad de Buenos Aires es una zona de altos ingresos con mayores recursos. Ahí, alrededor del 28% de los hogares cuentan con ayuda externa. En el centro y sur de la ciudad, que son zonas con familias de menores ingresos y menos recursos, solo entre el 15% y el 17% de los hogares tienen acceso a este tipo de ayuda externa para el cuidado infantil.[4]
- **Cada día, las mujeres dedican más tiempo al trabajo de cuidados no remunerado en el hogar, y esta disparidad es mayor en las zonas con bajos ingresos.** El Sistema de Indicadores de Cuidados ha calculado la cantidad de horas diarias dedicadas a tareas de cuidado infantil, diferenciado por género. En la Ciudad de Buenos Aires, el promedio de tiempo dedicado al trabajo de cuidados no remunerado en el hogar, para niños de 0 a 13 años, es de 05:48 horas diarias para las mujeres y de solo 03:29 horas diarias para los hombres. Nuevamente, existen diferencias según la zona geográfica de los hogares. En la zona sur, donde suelen vivir las familias con menos ingresos, las mujeres dedican un promedio de 07:36 horas diarias al cuidado de los niños, frente a las 4:08 horas de los hombres.[5]
- **El trabajo de cuidados no remunerado tiene un impacto económico significativo, especialmente para las mujeres.** Se estima que mientras 3,000 hombres en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no pueden insertarse en el mercado laboral porque deben cuidar a un familiar, aproximadamente 37,000 mujeres se encuentran en la misma situación.[6] Esta falta de participación laboral impacta en la economía local y se traduce en una falta de autonomía económica de las personas, con repercusiones negativas y desproporcionadas en las mujeres.

Los datos cuantitativos constituyen un recurso importante para comprender el panorama y la importancia del cuidado en Buenos Aires. También ayudan a demostrar la relación entre los cuidados, el

género y las oportunidades económicas. Estos datos han ayudado a justificar las inversiones gubernamentales y los servicios de apoyo a las cuidadoras, que actualmente utilizan miles de residentes de toda la ciudad.

Presentación de las Juegotecas: Colaboraciones entre el gobierno municipal y las comunidades

Para reducir la carga de trabajo de las cuidadoras, especialmente de las mujeres, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA) está invirtiendo en servicios de cuidado infantil más allá de la escolarización. Actualmente, el GCBA financia una serie de servicios de cuidado infantil que suelen prestarse en colaboración con organizaciones comunitarias y sin fines de lucro. Desde los centros de desarrollo temprano hasta los programas de campamentos de verano, los servicios de cuidado financiados por el gobierno operan independientemente unos de otros y son utilizados por miles de residentes. Sin embargo, aún no están universalmente disponibles para las familias. En el futuro, el GCBA aspira a desarrollar un sistema de atención más completo y coordinado para niños y familias.

La investigación de *Caring Cities* se centra en un servicio financiado por el gobierno llamado Juegotecas, o centros lúdicos educativos para niños de entre 2 y 13 años. Estos centros proporcionan apoyo gratuito a tiempo parcial para los niños y sus familias, ofreciendo sesiones programadas de dos horas para diferentes grupos de edad de dos a cuatro veces por semana.[7] Dirigidas por un personal interdisciplinario, las Juegotecas se centran en el juego y la expresión creativa con el objetivo de contribuir al desarrollo educativo de los niños. Actualmente hay diecisiete Juegotecas administradas por socios locales basados en la comunidad.

En las Juegotecas, los niños tienen la oportunidad de interactuar con diversos juguetes y juegos interactivos; participar en talleres de manualidades, arte, música, teatro y marionetas; y organizar actividades especiales y oportunidades de aprendizaje al aire libre con profesores y compañeros. Las Juegotecas también actúan como espacios de educación cívica, donde los niños pueden conocer sus derechos.

Aunque no están diseñadas para sustituir a la educación formal que se ofrece en la escuela, las Juegotecas brindan a los niños la oportunidad de adquirir conocimientos básicos y habilidades blandas, incluidas las habilidades motrices y lingüísticas, así como las cognitivas, sociales y emocionales. En las Juegotecas, los niños tienen la oportunidad de participar en el aprendizaje a través del juego y las artes de una manera orgánica y sin presiones.

La programación ofrecida en cada Juegoteca es diferente en función de los intereses y la participación de los niños y las familias locales, además de las necesidades del barrio local. Muchas de las organizaciones comunitarias que administran las Juegotecas ofrecen servicios comunitarios adicionales y ofrecían algún tipo de servicio de guardería antes de que se pusiera en marcha el programa de Juegotecas. En muchos casos, el personal de cada Juegoteca vive en el barrio. Esto también ayuda a incorporar la dinámica sociocomunitaria en la programación del centro para reflejar las necesidades y relaciones locales.

Las Juegotecas de la Ciudad de Buenos Aires están ubicadas en su mayoría en zonas de bajos ingresos del centro y sur de la ciudad. El GCBA ha priorizado estas ubicaciones basándose en la considerable demanda de centros de atención gratuitos, dado que la mayoría de las familias de estas zonas carecen de recursos suficientes para permitirse servicios de atención privados.

Ubicaciones de las Juegotecas en Buenos Aires



Ubicaciones de las Juegotecas en Buenos Aires.

Entrevistas a madres para explorar el cuidado y el impacto de las Juegotecas

A través del programa *Caring Cities*, CHANGE y la Secretaría de Igualdad de Género del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA) diseñaron una investigación a corto plazo para escuchar directamente a las madres que decidieron recurrir a una Juegoteca para cuidar a su hijo(a) o hijos(as). El objetivo era realizar un número reducido de entrevistas para recabar datos cualitativos de las madres sobre las experiencias de cuidado y el impacto que tiene en sus vidas el uso de las Juegotecas.

Las Juegotecas fueron seleccionadas como centro de esta investigación porque son un servicio de cuidado infantil financiado por el gobierno que ofrece apoyo suplementario y trabaja con niños de distintas edades, de 2 a 13 años. Aunque el impacto de las Juegotecas en los niños está documentado, la Secretaría de Igualdad de Género estaba interesada específicamente en las experiencias de las madres, ya que son las usuarias secundarias del servicio.

La investigación cualitativa realizada pretende complementar los amplios datos cuantitativos sobre equidad de género y cuidados ya recopilados por el GCBA. La Secretaría de Igualdad de Género cree que las mujeres tienen importantes conocimientos que compartir basados en su experiencia como cuidadoras y usuarias de los servicios de cuidados gubernamentales. Esta investigación es una oportunidad para explorar cómo los servicios de cuidados proporcionados por el gobierno impactan en la vida de las mujeres en términos más humanos. Estos resultados pueden ayudar al GCBA a considerar cómo realizar futuras inversiones en servicios de cuidado infantil.

En total, se realizaron nueve entrevistas en tres Juegotecas diferentes. A través de las entrevistas, se invitó a las madres a compartir sus experiencias y opiniones. En cada entrevista con una madre se trataron los siguientes temas:

- **Información demográfica de la madre (edad, nivel educativo y composición familiar).**
- **Experiencia de la madre como cuidadora de su hijo(a), incluidas las implicaciones sociales y económicas.**
- **Relación de la madre con la Juegoteca y su percepción de la misma.**
- **Cómo influyó el uso de la Juegoteca en diferentes aspectos de la vida de la madre, inculyendo el uso del tiempo liberado por el servicio de asistencia.**

PUNTO DESTACADO

Más información sobre las Juegotecas seleccionadas

Las tres Juegotecas que fueron seleccionadas para la investigación de *Caring Cities* se encuentran en la zona sur de la ciudad, que es el sector con menores ingresos y recursos. Las Juegotecas están ubicadas en los barrios de Villa Lugano, Barracas y Retiro, algunos de los más desfavorecidos.

Durante el proceso de investigación, se hizo evidente que las Juegotecas ocupan un lugar importante en las comunidades donde están ubicadas.

Además de proporcionar a los niños cuidado y enriquecimiento a través del juego, las organizaciones comunitarias que administran las Juegotecas también ofrecen otros servicios para las familias y la comunidad. Muchas de ellas ofrecían apoyo para el cuidado de los niños antes de incorporarse al programa Juegotecas apoyado por el gobierno. Como parte de esta búsqueda, se realizó una encuesta de servicios adicionales para comprender mejor las formas en que las Juegotecas están interconectadas dentro de sistemas más amplios de apoyo vecinal.

Aventurera Juegoteca

LOCALIZACIÓN: Villa Lugano, Comuna 8

NÚMERO APROXIMADO DE NIÑOS ACOGIDOS: 70-75

OTROS SERVICIOS::

- "CeSAC" (Centros de Salud y Acción Comunitaria), que son Centros de Salud Comunitarios que abordan los problemas y disparidades de salud desde una perspectiva de promoción y prevención de la salud.
- Desayuno y refrigerios para niños.
- Información a los niños y sus familias sobre dónde acudir en caso de necesitar algún servicio.

El Alfarero Juegoteca

LOCALIZACIÓN: Barracas, Comuna 4

NÚMERO APROXIMADO DE NIÑOS ACOGIDOS: 100

OTROS SERVICIOS::

- Centro de Atención Temprana para el cuidado y desarrollo de niños de 0 a 3 años
- Apoyo escolar
- Talleres comerciales
- Comedor para 400 personas con comidas regulares gratuitas dos o tres veces al día
- Equipamiento deportivo

Juegoteca Conviven

LOCALIZACIÓN: Barrio Padre Carlos Mugica (Barrio 31), Comuna 1

NÚMERO APROXIMADO DE NIÑOS ACOGIDOS: 100

OTROS SERVICIOS:

- Zona de picnic
- Apoyo escolar
- Cursos de danza y fotografía para adolescentes
- Actividades del centro comunitario (distribución de donaciones de ropa, cajas de alimentos, etc.)



PUNTO DESTACADO

Más información sobre las madres entrevistadas

La investigación de *Caring Cities* se centró en mujeres que se identificaban como madres y elegían que sus hijos asistieran a Juegotecas financiadas por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA).

Para ser entrevistada, la participante debía autoidentificarse como mujer y madre, ser mayor de 18 años y utilizar los servicios de atención brindados por una de las siguientes Juegotecas: Juegoteca Aventurera (Villa Lugano, Comuna 8), Juegoteca El Alfarero (Barracas, Comuna 4), Juegoteca Conviven (Barrio 31, Comuna 1).

Además, fue necesario el consentimiento informado para participar. Las entrevistas fueron voluntarias y anónimas. A las mujeres que participaron se les agradeció su tiempo y experiencia con un certificado.

9 mujeres

SE ENTREVISTÓ A 9 MUJERES EN TOTAL: 8 MADRES Y UNA ABUELA

4

NÚMERO PROMEDIO DE HIJOS

38 años

EDAD PROMEDIO

Estudios primarios completos

NIVEL EDUCATIVO PROMEDIO

3

ERAN EMIGRANTES DE PARAGUAY

3

ERAN HOGARES MONOPARENTALES

6

TRABAJABAN MEDIO TIEMPO O HACÍAN TRABAJOS ESPORÁDICOS

Resultados de la investigación

El programa *Caring Cities* busca amplificar las perspectivas únicas de las cuidadoras. CHANGE y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA), realizaron entrevistas a madres que accedieron al cuidado infantil a través de las Juegotecas financiadas por el gobierno en barrios de bajos ingresos para comprender mejor las experiencias de estas madres como cuidadoras y el impacto del servicio en sus vidas.

Mediante un sistema de codificación y análisis de datos cualitativos, CHANGE y el GCBA identificaron cuatro conclusiones principales en todas las entrevistas:

1. **Las madres confían en las redes de comunitarias y de pares para acceder a la ayuda para el cuidado de los niños. Muchas ven a las Juegotecas como parte de una red local de confianza.**
2. **Las madres reconocen el valor de las Juegotecas y el impacto que el cuidado profesional puede tener en sus hijos.**
3. **Las responsabilidades de cuidado de las madres les dejan poco tiempo para dedicarse al trabajo remunerado y a la autonomía económica, una situación especialmente grave para las familias con bajos ingresos.**
4. **Los servicios de cuidado a tiempo parcial ofrecidos por las Juegotecas permiten a algunas madres realizar un trabajo remunerado. La mayoría de las madres utilizan la ayuda para desempeñar otras responsabilidades de cuidado.**

Esta sección presenta citas directas de las madres para reconocer su experiencia y permitirles hablar con su propia voz. Las perspectivas de las madres pretenden añadir más matices y humanidad a los amplios datos cuantitativos ya recopilados por el GCBA sobre los temas de la igualdad de género y los cuidados. La investigación de *Caring Cities* es una de las muchas fuentes de datos que informan sobre cómo el GCBA seguirá invirtiendo en cuidados en el futuro.

CONCLUSIÓN UNO

Las madres confían en las redes comunitarias y de pares para acceder a ayudas para el cuidado infantil. Muchas ven a las Juegotecas como parte de una red local de confianza.

Las madres entrevistadas comentaron cómo el trabajo de cuidados suele distribuirse horizontalmente a través de redes comunitarias y de pares, casi siempre con otras mujeres. Estas redes se basan en las relaciones que las madres mantienen con *comadres** y vecinas. Muchas madres comentaron cómo confiaban en el apoyo de sus compañeras y cómo lo integraban en la prestación de cuidados.

> "Con mi vecina nos turnamos para llevar a nuestros hijos [a la Juegoteca]... Si un día alguien no puede venir, nos organizamos entre todos para que los niños puedan seguir viniendo porque les encanta."

Las madres eran más propensas a hablar sobre depender y valorar a sus compañeras para el apoyo en el cuidado de los niños, en lugar de a sus parejas o esposos. Esta dinámica puede entenderse como parte de una "organización política y social del cuidado" más amplia en Argentina, que perpetúa las expectativas desiguales y la división del trabajo de cuidados.[8] Cuando se le preguntó sobre el lugar de la pareja masculina en la distribución de las tareas de cuidado infantil, una madre utilizó la analogía de una "muleta" a la cual recurrir por necesidades específicas o cuando los horarios se traslapan. Muchas entrevistadas compartieron sentimientos similares.

> "Comparto con mi pareja [masculina] solo si necesito ayuda para algo concreto."

> "Le pido ayuda cuando se traslapan los turnos."

> "Si tengo un trabajo extraño, le pido ayuda a mi marido. A veces él no puede y mi vecina me ayuda [en su lugar]."

Para las madres, la confianza es un factor importante a la hora de solicitar y acceder a ayudas para el cuidado de los niños. Las entrevistadas compartieron que es más probable que recurran a actores locales y a aquellos con profundos lazos comunitarios cuando se trata del cuidado de sus hijos. Las madres comentaron cómo la Juegoteca y su personal ayudaron a generar confianza y crearon un ambiente acogedor que hizo que tanto los niños como los padres se sintieran como en casa.

> "Con 'El Alfarero' [Juegoteca] me pasa algo súper especial. Es como que siento que esta es mi casa... Porque aquí es un lugar donde no hay nosotros y ellos. Me llevo bien con todos, con los profesores. Cuando descanso en casa [mientras mi hijo está en la Juegoteca], busco la manera de volver, aunque sea un ratito. Quiero venir a ver lo que hacen."

Las madres confiaban en el personal de la Juegoteca, en su mayoría mujeres y muchas de ellas de la comunidad. Una madre comentó que el personal de los centros es gente "que todo el mundo conoce" en el barrio, lo que refleja que muchos de los coordinadores de la Juegoteca llevan décadas liderando los esfuerzos locales de cuidado infantil. Una de las entrevistadas era madre local y miembro del personal de la Juegoteca, lo que habla aún más de lo arraigados que están los centros en las comunidades.

> "Traigo a mis hijos [a la Juegoteca] y también trabajo aquí. Se lo cuento a mis vecinas, para que más de ellas tengan ayuda. Aquí [en la Juegoteca], hago lo mismo que en casa, pero también ayudo a otras mujeres."

* "Comadre" se refiere típicamente a una madrina, una persona de confianza para apoyar en las tareas de cuidado de los hijos.



PUNTO DESTACADO

Retos de las madres inmigrantes

Las madres que vivían lejos de redes familiares y sociales más amplias, incluidas las entrevistadas que eran migrantes de Paraguay o las que se mudaron a la Ciudad de Buenos Aires desde otras partes de Argentina, hablaron sobre enfrentar dificultades únicas porque no tenían relaciones locales de confianza.

Una madre que se mudó sola a Buenos Aires, con su núcleo familiar y desde una provincia del interior, habló de cómo se sentía aislada y agotada sin nadie a quien recurrir para que le ayudara con el cuidado de sus hijos. La situación le parece insostenible:

> "[No puedo contar con] nadie. Juro por Dios que a veces digo: '¡¿Cómo lo hago?! No sé de dónde saco tanta fuerza..."

Desde la logística del cuidado de los niños y la educación, hasta la soledad emocional, las mujeres recién llegadas a la Ciudad de Buenos Aires luchan por equilibrar las responsabilidades laborales y familiares sin el apoyo fundamental que ofrecen las redes familiares y comunitarias a largo plazo. Muchas confían en las Juegotecas para aliviar sus obligaciones en el cuidado de los niños y desearían recibir más apoyo de los programas comunitarios y gubernamentales.

CONCLUSIÓN DOS

Las madres reconocen el valor de las Juegotecas y el impacto que el cuidado profesional puede tener en sus hijos.

Las madres entrevistadas hablaron de los amplios beneficios que las Juegotecas han aportado al desarrollo de sus hijos. Algunas destacaron las habilidades sociales que sus hijos habían podido desarrollar y atribuyeron a los programas de las Juegotecas el mérito de que sus hijos estuvieran mejor preparados para la escolarización formal.

Una madre de 28 años contó cómo la profesora de su hija tuvo un impacto positivo en el comportamiento del niño, que tanto la profesora como la madre atribuyen a su participación en la Juegoteca.

> "Este año, cuando empezaron las clases, la profesora me preguntó si [mi hijo] hacía otras actividades. Y le dije que venía aquí a la Juegoteca. La profesora me dijo que es genial porque ha ayudado a [mi hijo] a ser más sociable."

Del mismo modo, una madre de siete hijos compartió que eligió la Juegoteca para su nieto de cuatro años con el objetivo de ayudarle a prepararse para la escolarización formal, ya que el centro ofrecía oportunidades para socializar y aprender en un entorno divertido y seguro.

> "Mi nieto empezó a venir, a compartir y a jugar aquí [en la Juegoteca]. Le gustó. Aquí se les enseñan muchas cosas. Es el primer paso. Pasó de la Juegoteca a la guardería sin problemas. Me preocupaba su entrada en la guardería. Ahora, estoy tranquila [gracias a mi experiencia en la Juegoteca]."

La profesionalización de las tareas de cuidado fue reconocida y apreciada por las madres. Algunas citaron la importancia de las actividades lúdicas y creativas especializadas que ofrecían los centros, comentando cómo la atención prestada por la Juegoteca era un complemento importante de la educación formal.

> "Hay más espacio [en la Juegoteca] para los niños después del colegio... Es importante que vengan, aunque sea un ratito. En el colegio, todo es estudiar... Es bueno que nuestros hijos también se relajen un poco."

Muchas comentaron el entusiasmo que sus hijos sentían por asistir a la programación del centro. Muchas entrevistadas afirman que sus hijos nunca querían faltar, o pedían venir durante más tiempo.

> "Mi hija me recuerda: 'Mami, hoy me toca jugar a la Juegoteca.'"

Al igual que la abuela citada anteriormente, las entrevistadas comentaron cómo la satisfacción y el enriquecimiento que experimentaban sus hijos al asistir a las Juegotecas les ayudaba a reducir sus propios niveles de estrés. En su papel como cuidadoras, muchas madres estaban ansiosas por ofrecer las mejores oportunidades para que sus hijos tuvieran éxito, incluso con recursos económicos limitados. La atención gratuita de alta calidad que ofrecían las Juegotecas les daba "tranquilidad, ya que sus hijos tenían acceso a juegos estructurados, desarrollo artístico y socialización con otros niños que no siempre estaban disponibles en casa.



PUNTO DESTACADO

Mejorar el financiamiento de las Juegotecas

En las entrevistas realizadas, las madres reconocieron el impacto de las Juegotecas en sus hijos. Sin embargo, las coordinadoras, profesoras y cuidadoras de las Juegotecas que participaron en esta investigación, señalaron que sus remuneraciones económicas no reflejan sus años de experiencia, las horas de trabajo a la semana o el compromiso por apoyar a la comunidad en general a través de servicios adicionales.

Muchas hablaron de la escasez de recursos y la falta de canales de comunicación eficaces con los representantes municipales para obtener nuevos suministros, como juguetes, material educativo y alimentos para desayunos y refrigerios.

Las cuidadoras remunerados que trabajan en organizaciones comunitarias como las Juegotecas son predominantemente mujeres y se enfrentan a prejuicios de género en su trabajo. La investigación sociológica destaca las tensiones que conlleva el trabajo de cuidados remunerado en un entorno comunitario en Argentina, ya que existe la expectativa social de que estos servicios se presten basándose en el "altruismo" de las trabajadoras. Estas expectativas pueden negar las necesidades económicas a las que se enfrentan las trabajadoras que tienen que mantener a sus familias. Además, no se reconoce el valor económico y social de los cuidados que se prestan.[9]

CONCLUSIÓN TRES

Las responsabilidades de cuidado de las madres les dejan poco tiempo para buscar un trabajo remunerado y la autonomía económica.

Casi todas las madres entrevistadas hablaron de cuánto tiempo y energía dedicaban al cuidado de sus hijos. Al reflexionar sobre sus horarios, las madres utilizaron términos como "falta" y "escasez" junto con los retos de "hacer malabarismos" para compaginar el cuidado con otras tareas importantes. Muchas madres compartieron que, debido al tiempo necesario para el cuidado de sus hijos, pausaban o retrasaban su propio desarrollo educativo y profesional.

> "Quiero tener más tiempo para acabar el bachillerato y estudiar programación, pero nunca tengo tiempo suficiente."

Estos hallazgos coinciden con diversos estudios a nivel regional que demuestran los sacrificios que hacen las mujeres en relación con el empleo y el cuidado de los hijos.[10] En las condiciones actuales de la fuerza laboral, existe una incompatibilidad entre las responsabilidades de cuidado y las exigencias del trabajo remunerado. La mayoría de los empleos requieren inversiones a tiempo completo que no coinciden con los horarios escolares u otras exigencias del cuidado infantil. En el caso de las familias con ingresos más bajos que no pueden pagar un servicio de guardería privado, esta dinámica ha resultado en unos niveles más bajos de participación en el mercado laboral, especialmente en el caso de las mujeres.

Esto significa menos autonomía económica para las madres. Ninguna de las madres entrevistadas pudo participar en un empleo formal a tiempo completo. Por el contrario, muchas dependen de empleos de medio tiempo con horarios flexibles, funciones que suelen estar vinculadas a ocupaciones inestables o informales. Algunas hacen trabajos esporádicos, dependen de los ingresos de sus parejas, o de programas gubernamentales para "sobrevivir". Otras combinan varios trabajos de medio tiempo, compatibilizándolos con las responsabilidades de cuidado.

> "Siempre estoy corriendo. [Mi hija me acompaña al trabajo por la mañana temprano. Del trabajo, la llevo al colegio. Salgo del trabajo y la recojo. Es un largo paseo, ya que no hay colegios abiertos cerca de mi trabajo. Volvemos a casa, comemos y se echa una siestecita. Luego, a jugar... Por suerte, viene encantada a la Juegoteca."

Una madre de un hogar monoparental contó que el cuidado de su hija pequeña le impedía estudiar peluquería porque no puede contratar a una niñera los días en que las Juegotecas no ofrecen programación.

> "Desde el año pasado quería dedicarme a la peluquería de personas y animales. Pero si pago a una niñera, no me queda para pagar el curso. No puedo estudiar porque no tengo con quién dejar a mi bebé. No tengo tiempo suficiente. Eso es lo que me detiene."

CONCLUSIÓN CUATRO

Los servicios de cuidado de medio tiempo ofrecidos por Juegotecas permiten a algunas madres realizar un trabajo remunerado. La mayoría de las madres utilizan el apoyo para realizar otras responsabilidades de cuidado.

Algunas madres entrevistadas comentaron cómo los servicios ofrecidos por la Juegoteca les facilitan el trabajo remunerado al permitirles dejar a sus hijos en un lugar seguro y fiable.

> "Yo estaba en mi trabajo y estaba tranquila porque sé que [mi hijo] está con gente [en la Juegoteca]. Está cerca y si hay algún problema, me llaman y vengo. Así me hago mi espacio para hacer mis cosas."

Para algunas, las Juegotecas ayudan a resolver la escasez de tiempo que conlleva el cuidado de los niños y desempeñan un pequeño papel a la hora de facilitar la autonomía económica de las madres. Sin embargo, ya que las Juegotecas son espacios en los que los niños pasan solo de dos a cuatro horas, unas pocas veces por semana, no proporcionan la cobertura asistencial necesaria para que muchas madres puedan ejercer un trabajo remunerado; especialmente un empleo a tiempo completo que suele ofrecer mejores salarios y condiciones laborales. Para los niños pequeños que acuden a la Juegoteca y que aún no están escolarizados, las horas no son suficientes para que las madres puedan buscar un empleo. Para los que van a la escuela, las ofertas no están disponibles todos los días, lo que obliga a las madres a buscar un empleo con horarios flexibles.

La mayoría de las madres comentaron cómo utilizan el tiempo que les dejan los servicios de la Juegoteca para atender otras responsabilidades de cuidado. Algunas madres hablaron de los retos que supone el agotamiento del cuidador, el impacto en su salud y en su bienestar personal. No obstante, pocas madres utilizan el tiempo que sus hijos están en las Juegotecas para cuidarse o descansar. Dedican el tiempo a otras tareas, incluyendo las domésticas, el cuidado de otros niños y de otros miembros de la familia.

> "Aprovecho para ir al médico si alguno de [mis otros] hijos tiene cita."

> "No puedo echarme una siesta. Intento limpiar la casa porque no hay nadie. Aprovecho para planchar porque somos cinco. Es mucha ropa."

> "Es mi tiempo para descansar. Aunque no es suficiente para mí porque tengo que cuidar de mi hermana, que tiene esclerosis múltiple. Está en silla de ruedas. Cuido de mi padre, que también es un hombre grande."

Muchas de las madres que utilizan las Juegotecas han expresado la necesidad de un mayor acceso a programas que alivien la carga del cuidado y permitan una mayor estabilidad laboral, educación o desarrollo profesional. La importancia de tener acceso a cuidados gratuitos aumentó para las madres que no disponen de una red de apoyo familiar local que colabore en el cuidado de los niños.

> "Más tiempo [ofrecido en las Juegotecas] me sería tan útil... Así, puedo hacer mis cositas por la tarde y buscar trabajo... No tengo [familia] local para cuidar a mi hija."

La necesidad de apoyo para el cuidado involucra a niños de todas las edades, desde los niños pequeños que requieren cuidados más intensivos de las madres, hasta los que asisten a la escuela para ayudar a proporcionar cuidados durante las horas no cubiertas por el horario de clase, e incluso los adolescentes que algunas madres consideraban que podrían beneficiarse de la programación. Muchas madres abogaron por más ofertas en las Juegotecas no solo para darse alivio, sino para el beneficio de sus hijos.

> "[Mi hija] está muy entretenida en las Juegotecas. Quiere venir, aprende cosas y ve a sus amigos. Ojalá haya más plazas y más días. Le encanta."

PUNTO DESTACADO

La conexión entre cuidados, seguridad y autonomía

Presentación de Patricia –

Patricia* tiene 51 años y es madre de siete hijos, la mayoría de los cuales ya están fuera de casa. Emigró de Paraguay en 1991 y ahora vive en el barrio de Villa Lugano. Además, es sobreviviente de un cáncer y es una abuela abnegada.

A lo largo de su vida, el género de Patricia ha influido directamente en las oportunidades educativas y profesionales a las que ha tenido acceso:

> "Mis padres no aceptaban que las mujeres estudiaran. Todos mis hermanos terminaron el bachillerato. A mí no me dejaron porque decían: '¿Para qué va a estudiar si va a tener hijos?'"

Desde muy joven, Patricia se vio obligada a asumir el papel de cuidadora. Una vez casada, Patricia se enfrentó a la violencia en su relación y no se vio capacitada para tomar decisiones relacionadas con la planificación familiar. Sus circunstancias le dieron una autonomía limitada sobre su futuro y su cuerpo:

> "Empecé a cuidar de mi hermana [a los 14 años, tras la muerte de mi madre]. Después, me junté con el padre de los niños... Yo no quería tener tantos hijos, pero él me obligó. Fue una relación muy difícil. Pasé por muchas cosas duras, pero nunca me arrepentí de haber tenido a mis preciosos hijos. Me arrepentí de haberlos tenido con la persona equivocada."

Después de una mala experiencia con una niñera que dejó a uno de sus hijos pequeños en el hospital durante quince días, Patricia se ha mostrado cautelosa a la hora de contratar ayuda externa para el cuidado de los niños. Sin embargo, confía en la Juegoteca para cuidar de sus hijos, y ahora de su nieto. Le gustaría que hubiera opciones de enriquecimiento similares para los adolescentes del barrio. A lo largo de los años, la Juegoteca le ha proporcionado el tiempo personal y los descansos que tanto necesitaba.

Tras muchos años y esfuerzo, Patricia por fin puede invertir en sí misma. Comparte su vida con una pareja que la apoya y respeta sus límites y deseos. Patricia también ha logrado recientemente su objetivo de tener un negocio de lavandería:

> "Cuando era pequeña me gustaba lavar la ropa. Mi sueño era tener un negocio de lavandería... Mi sueño se está haciendo realidad ahora. Antes, nunca pensé que lo conseguiría porque nunca tenía tiempo. Ahora, tengo tres lavadoras y dos secadoras para hacer entregas a domicilio."

* Se ha cambiado el nombre para respetar la intimidad de la madre.



Conclusión

Complementando los datos cuantitativos del Sistema de Indicadores de Cuidados del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA), la investigación *Caring Cities* aporta una perspectiva humana a los cuidados que prestan las madres que viven en algunas de las zonas más desfavorecidas de la Ciudad de Buenos Aires.

Este análisis cualitativo ofrece una visión más profunda de las experiencias y necesidades de las mujeres que recurren a las Juegotecas para el cuidado de sus hijos. La investigación pone de manifiesto patrones claros en relación con los retos y las exigencias a los que se enfrentan las madres a la hora de cuidar de sus hijos, al mismo tiempo que compaginan tareas domésticas, otras responsabilidades de cuidado y el empleo. Muchas madres dejan en pausa sus ambiciones educativas y profesionales para poder atender adecuadamente a sus hijos. Sus experiencias ilustran las formas en que las responsabilidades de cuidado conducen a la escasez de tiempo y a una autonomía económica limitada para las mujeres.

Las madres entrevistadas elogiaron los programas de juego y enriquecimiento ofrecidos por las Juegotecas. Muchas valoraron especialmente la forma en que las Juegotecas se integraban en redes locales de confianza. Todas las entrevistadas destacaron los beneficios que sus hijos obtienen al asistir, en cuanto a la educación y socialización. Las madres expresaron su deseo de una programación más frecuente en las Juegotecas y ofertas para grupos de edad más amplios. Las trabajadoras de las Juegotecas también mencionaron la necesidad de mejorar la remuneración y los recursos para mantener los centros.

Las madres hablaron del papel que desempeñan las Juegotecas a la hora de aliviar parte de la carga que supone el cuidado de los hijos, lo que le permite a las mujeres dedicarse a otras responsabilidades o participar en la vida laboral. Sin embargo, la investigación también subraya que, a pesar de estos beneficios, las mujeres necesitan más apoyo. Las Juegotecas no pretendían ser una solución completa, ya que no ofrecen la regularidad de cuidados que puede permitir a las madres seguir estudiando o trabajar a tiempo completo. Tampoco abordan adecuadamente la falta de una red de apoyo familiar a la que se enfrentan muchas madres que han emigrado a la Ciudad de Buenos Aires desde otros países o regiones. Incluso cuando las madres tenían hijos en la escuela o utilizaban otros servicios de cuidado financiados por el gobierno, muchas solicitaban más apoyo.

El reporte destaca la necesidad de abordar la cuestión del cuidado infantil desde una perspectiva más amplia y estructural, considerando la calidad, accesibilidad y regularidad de los servicios de cuidado, así como el reconocimiento y la compensación del trabajo de cuidado en la sociedad.

Las conclusiones y reflexiones obtenidas en la investigación de Caring Cities serán utilizadas por el GCBA para explorar futuras formas de mejorar los servicios de cuidado infantil en el futuro. Estas reflexiones enriquecerán el enfoque de las políticas y acciones que pueden abordar de forma más integral los retos relacionados con el cuidado infantil y la autonomía económica de las mujeres. Además, este estudio pone de manifiesto la necesidad de colaborar con las voces de las mujeres y de tener en cuenta sus perspectivas a la hora de diseñar estrategias eficaces de cuidado y apoyo. De esta manera se garantiza un enfoque centrado en las personas y se construye una sociedad más equitativa en la que el cuidado es sostenible y las mujeres pueden prosperar.

Bibliografía

1. "Sistema de Indicadores de Género de la Ciudad de Buenos Aires (SIGBA)". *Dirección General de Estadísticas y Censos Ministerio de Hacienda y Fianzas*, mayo de 2018. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2018/05/marco_referencia_SIGBA.pdf.
2. Durán, María Ángeles. "Sistema de Indicadores de Cuidado de La Ciudad de Buenos Aires Marco de Referencia". *Dirección General de Estadísticas y Censos Ministerio de Hacienda y Fianzas*, noviembre de 2021. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/sipr/cuidados/Marco-de-referencia-SICCABA.pdf.
3. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). "Hogares Con Presencia de Población de 0 a 17 Años (En Porcentaje)", 2022. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/si/cuidados/principal-indicador?indicador=hog_pob_0a17.
4. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). "Hogares Con Personas de 0 a 13 Años Que No Reciben Ayuda Externa Para Las Tareas de Cuidado (En Porcentaje)", 2016. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/sipr/cuidados/principal-indicador?indicador=hog_pob0a13_noayu.
5. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Economía y Finanzas GCBA). "Tiempo Promedio Con Simultaneidad (Por Participante) En Trabajo de Cuidado No Remunerado de Niños/as Del Hogar de 0 a 13 Años," 2016. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/si/cuidados/principal-indicador?indicador=prom_simult_cui_0a13&cortante={%22sexo%22:true,%22zona%22:true,%22annio%22:true}.
6. Secretaría de Igualdad de Género del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico al autor que refleja el análisis económico interno, 23 de octubre de 2023.
7. Buenos Aires Ciudad. "Juegotecas Barriales | Buenos Aires Ciudad - Gobierno de La Ciudad Autónoma de Buenos Aires". Consultado el 13 de octubre de 2023. https://buenosaires.gob.ar/desarrollo-infantil/juegotecas-barriales.
8. Faur, Eleonor. *El cuidado infantil en el siglo XXI: mujeres malabaristas en una sociedad desigual.* Sociología y política. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
9. Zibecchi, Carla. "Cuidadoras Del Ámbito Comunitario: Entre Las Expectativas de Profesionalización y El 'Altruismo'". *Íconos - Revista de Ciencias Sociales 18*, no. 50 (2 de septiembre de 2014): 129. https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1433.
10. Faur, Eleonor, y Ania Tizziani. "Mujeres y Varones Entre El Mercado Laboral y El Cuidado Familiar". *Siglo XXI Editores - Fundación OSDE* Géneros en movimiento (noviembre 2017): 73-95.



Aprendiendo de las proveedoras de cuidado infantil temprano de Los Ángeles

La investigación que se presenta en este reporte forma parte del programa Caring Cities de City Hub and Network for Gender Equity (CHANGE). Con el apoyo de Robert Wood Johnson Foundation, CHANGE se ha asociado con tres ciudades de su red mundial —Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles— para poner en marcha iniciativas de investigación basadas en la comunidad que inviten a las cuidadoras a configurar los servicios y las políticas locales.

CHANGE cree que el cuidado es fundamental para la igualdad de género y se asocia con ciudades para celebrar, aprender e invertir en las cuidadoras.

Más información en CitiesChange.org

Esta investigación ha contado con el apoyo de *Robert Wood Johnson Foundation*.
Las opiniones aquí expresadas no reflejan necesariamente las de la Fundación.

Introducción

> "Somos la columna vertebral de las comunidades. Los niños que cuidamos se convertirán en el futuro de Los Ángeles: profesores, abogados, jugadores de baloncesto y médicos. Todo empieza con nosotras."
>
> - PROVEEDORA DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Como la mayoría de las ciudades de Estados Unidos, Los Ángeles cuenta con un sistema descentralizado en cuanto al cuidado infantil formado por entidades públicas y privadas, organizaciones sin fines de lucro y escuelas. En este sistema, las proveedoras privadas remuneradas constituyen la base del entorno del cuidado y educación tempranos. Estas proveedoras son educadoras que aprovechan su amplia experiencia, su pasión y su resistencia para promover el desarrollo y la seguridad de los niños, la seguridad económica de las familias y el futuro de las comunidades.

CHANGE y la recién creada unidad de Política de Cuidado Infantil y Equidad del Departamento de Inversión Comunitaria para las Familias (CIFD, por sus siglas en inglés) de la ciudad de Los Ángeles, dirigieron un esfuerzo de investigación para aprender directamente de las proveedoras de servicios privados de cuidado infantil temprano en Los Ángeles. Para así lograr comprender mejor los retos a los que se enfrentan y el apoyo que necesitan para prosperar.

Reconocer el impacto y los retos del cuidado infantil en Estados Unidos

> "Los datos demuestran que un dólar invertido en programas de alta calidad para la primera infancia destinados a niños con ingresos bajos se traducirá en hasta 7.30 dólares en beneficios [económicos significativos a largo plazo], entre los que se incluyen el aumento de los salarios, la mejora de la salud y la reducción de la delincuencia."
>
> - REUNIÓN INFORMATIVA DE BIDEN EN LA CASA BLANCA 2021[1]

El cuidado infantil rompe el ciclo de la pobreza. Para las familias de Estados Unidos, que perciben ingresos bajos, el cuidado infantil temprano es una intervención política de eficacia probada que puede ayudar a romper el ciclo de la pobreza intergeneracional.

- El 90% del cerebro se desarrolla a los 5 años.[2]
- Los niños que reciben cuidados de alta calidad durante este periodo crítico del desarrollo temprano experimentan un mayor crecimiento cognitivo y socioemocional.[3]
- En la edad adulta, los niños que asistieron a programas de cuidado infantil de calidad tienen tasas más bajas de arrestos y encarcelamientos, una menor probabilidad de necesitar ayuda gubernamental y más probabilidades de graduarse de la escuela secundaria.[4]
- Para las familias, el acceso al cuidado infantil puede suponer un impulso económico al permitir a los padres buscar un empleo estable o cursar estudios.[5] Los padres con acceso a cuidados infantiles también rinden mejor en sus trabajos, tienen menos ausencias y adquieren la experiencia necesaria para avanzar en sus carreras.[6] Esto afecta especialmente

a las madres, ya que tienen más probabilidades de ajustar sus responsabilidades profesionales debido al cuidado de los niños.[7]

Las familias luchan por encontrar servicios adecuados. A pesar del reconocimiento generalizado de los beneficios inmediatos y a largo plazo del cuidado infantil, Estados Unidos se enfrenta a una crisis de cuidado infantil temprano marcada por la escasez de opciones de calidad y asequibles.

- Más de un tercio de los padres de Estados Unidos con hijos menores de 5 años afirman tener dificultades para encontrar opciones de cuidado infantil cuando los adultos tienen que trabajar.[8]
- Estudios recientes demuestran que más del 50% de los estadounidenses viven en desiertos de cuidado infantil, donde el número de niños pequeños es tres veces superior al de las plazas autorizadas. Estos desiertos son más comunes en las zonas de bajos ingresos, lo que perpetúa el ciclo de la pobreza al limitar la capacidad de las familias para crear riqueza.[9]
- En el Estado de California, donde se encuentra Los Ángeles, el 60% de todos los residentes y el 72% de los residentes con bajos ingresos viven en desiertos de cuidado infantil.[10]

La fuerza laboral dedicada al cuidado de niños está disminuyendo, debido en gran parte a la falta de una remuneración sostenible. Varios factores han contribuido a la actual crisis del cuidado infantil, pero el más notable es la severa falta de remuneración de las proveedoras. A pesar del alto nivel de exigencia que se espera de las proveedoras —que incluye amplios requisitos de autorización, normas sanitarias y de seguridad, y nivel de estudios— , la remuneración estándar que reciben las profesionales no es suficiente para cubrir las necesidades básicas.

- Cuando se clasifican las profesiones por su salario anual, las proveedoras de cuidado infantil se sitúan sistemáticamente en los percentiles más bajos de todos los Estados.[11]
- Con un salario promedio inferior a 30,000 dólares anuales, más del 50% de las proveedoras de todo el país reciben algún tipo de ayuda gubernamental y muy pocas gozan de prestaciones.[12,13] En California, el 17% de las proveedoras de cuidado infantil viven en la pobreza.[14]
- Estos bajos salarios dificultan enormemente la captación de personal calificado, lo que se traduce en una rápida desaparición de la fuerza laboral dedicada al cuidado infantil y en una escasez de nuevas proveedoras.[15]

PUNTO DESTACADO

El cuidado infantil es fundamental para avanzar hacia la igualdad de género en la fuerza laboral

Invertir en sistemas de cuidado infantil temprano hace avanzar la equidad de género al abordar un obstáculo clave para la participación de las mujeres en la fuerza laboral, así como su autonomía y ascenso económicos. De las muchas mujeres que dejaron su trabajo durante la pandemia de COVID-19 y no han vuelto, el 22% menciona la falta de servicios de cuidado infantil como motivo.[18]

Como parte de la Revisión Voluntaria de Género 2022 de CHANGE (*2022 Voluntary Gender Review*), la ciudad de Los Ángeles examinó indicadores de datos relacionados con la equidad de género en temas como las oportunidades económicas.

Los Ángeles ha logrado avances significativos en la reducción de la brecha de género en la fuerza laboral del 12.7% al 9.3% desde 2015. Para contrarrestar los impactos de COVID-19 y continuar cerrando la brecha, Los Ángeles necesita hacer inversiones nuevas y significativas para abordar las barreras actuales que impiden que las mujeres ingresen a la fuerza laboral, incluida la sobrecarga del trabajo doméstico no remunerado y el acceso insuficiente al cuidado infantil.

Desde el punto de vista de la igualdad de género, la escasa remuneración de las proveedoras en Estados Unidos se atribuye en parte al sexismo y al racismo sistémicos que han infravalorado en sus políticas el impacto de las cuidadoras. La gran mayoría de estas son mujeres, y un gran porcentaje se identifica como mujeres de color.[16]

La falta de inversión en cuidado infantil tiene importantes consecuencias tanto para las familias como para el crecimiento económico nacional. Las previsiones citadas por la Casa Blanca de Biden muestran que si EE.UU. no aborda la falta de cuidado infantil asequible, se espera que el país experimente pérdidas de 290,000 millones de dólares cada año en el producto interno bruto a partir del 2030.[17]

Cómo entender el cuidado infantil en Los Ángeles

Como parte del creciente movimiento de apoyo a la prestación de cuidados en Estados Unidos, el alcalde y el ayuntamiento de Los Ángeles han financiado personal dedicado dentro del Departamento de Inversión Comunitaria para las Familias (CIFD, por sus siglas en inglés) para centrarse en políticas e iniciativas que aumenten el acceso de las familias a cuidados de calidad. La unidad de Política de Cuidado Infantil y Equidad (*Child Care Policy and Equity*) se puso en marcha en enero de 2023 y se guía por la misión de reducir la pobreza y estimular la economía mediante el fortalecimiento de la infraestructura de cuidado infantil de la ciudad de Los Ángeles y el alivio de las principales barreras de acceso para las familias de bajos ingresos.

En la ciudad de Los Ángeles hay cerca de 230,000 niños menores de 5 años, de los cuales el 45% tienen derecho a recibir cuidados subsidiados.[19] En cambio, según los registros del Departamento de Servicios Sociales, hay poco más de 2,000 programas de cuidado infantil autorizados en la ciudad, con un máximo de 51,000 plazas de cuidado infantil autorizadas.*

Las familias de Los Ángeles se ven agobiadas por el elevado costo y la limitada disponibilidad de los cuidados. En muchos casos, el costo del cuidado aumenta más rápido que los salarios. Entre 2005 y 2013, los salarios en el condado de Los Ángeles aumentaron un 13%, pero el costo del cuidado infantil se disparó un 33%.[20] Los costos del cuidado infantil constituyen ahora el mayor gasto familiar, superando a la vivienda, en casi toda California, incluido el condado de Los Ángeles.[21] Aunque las familias de bajos ingresos pueden optar a subsidios del gobierno para ayudar a pagar el cuidado, puede resultar difícil inscribirse en, y utilizar, estos programas de asistencia. Menos del 27% de los niños con derecho a subsidio en el condado de Los Ángeles están inscritos en el programa.[22,23] Encontrar cuidado es especialmente difícil con la actual escasez de opciones de cuidado infantil. En la ciudad de Los Ángeles, menos del 22% de los niños menores de 5 años tienen acceso a una plaza en un centro de cuidado infantil autorizado. Las oportunidades para bebés y niños pequeños son aún más escasas, ya que solo el 4% tiene acceso a una plaza.[24]

Hacer del cuidado infantil un negocio sostenible es todo un reto. Muchas proveedoras, motivadas por el amor a los niños o por haber cuidado a los hijos de sus propias familias, no han recibido formación formal sobre fundamentos empresariales. Incluso con formación empresarial, las proveedoras de Los Ángeles manejan sus negocios con márgenes extremadamente estrechos. La tarifa que el Estado de California reembolsa a las proveedoras por los niños que reciben cuidados subsidiados es significativamente inferior al costo real del cuidado de los niños, y la discrepancia es especialmente amplia en el caso de los bebés y los niños pequeños, que requieren más recursos y un

45%

DE NIÑOS EN LA CIUDAD DE LOS ÁNGELES DE 5 AÑOS O MENOS, SON ELEGIBLES PARA EL CUIDADO INFANTIL SUBSIDIADO

4%

BEBÉS Y NIÑOS PEQUEÑOS EN LA CIUDAD DE LOS ÁNGELES TIENEN ACCESO A UN LUGAR EN UNA GUARDERÍA AUTORIZADA

8k

PROVEEDORAS DE CUIDADO INFANTIL EN CALIFORNIA ABANDONARON LA PROFESIÓN DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

cuidado más cercano. A menudo, las proveedoras cobran de su propio sueldo los costos no cubiertos del funcionamiento de sus programas.[25]

La pandemia de COVID-19 exacerbó los desafíos del cuidado infantil. En el condado de Los Ángeles, más de 500 centros de cuidado infantil autorizados y centros a domicilio informaron de cierres permanentes al Departamento de Servicios Sociales de California y miles más cerraron temporalmente debido a la falta de matriculación y a los altos costos de las medidas de seguridad contra la pandemia.[26] Junto a estos cierres, California perdió a más de 7,000 trabajadoras proveedoras del cuidado infantil, lo que constituye casi el 10% de la fuerza laboral.[27]

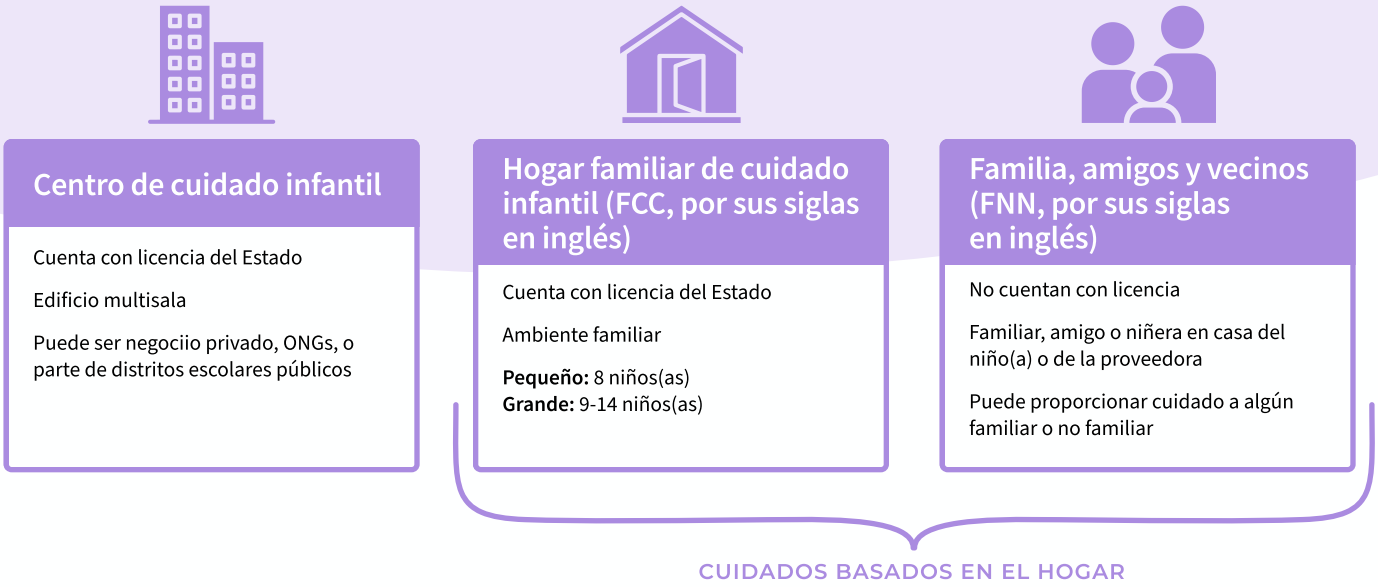
A medida que el Estado de California amplía su participación en el cuidado y educación tempranos, el ya frágil sistema de prestación de servicios de cuidado infantil de Los Ángeles se ve sometido a mayores tensiones. En la actualidad, California está aplicando el programa Kínder de Transición Universal (UTK) para ofrecer preescolar gratuito a todos los niños de 4 años. Si bien el UTK es una inversión importante para ampliar las opciones de cuidado para las familias, el programa está dando lugar a consecuencias negativas no deseadas dentro del sistema de prestación de cuidado infantil.[28] Entre ellas, la pérdida de inscripciones y de personal en los programas privados de cuidado infantil existentes, que son la única opción de cuidado para muchas familias con niños de 3 años o menos. Debido a esta dinámica, el CIFD está centrando sus esfuerzos en la estabilización de la infraestructura de cuidado de niños que atienden a bebés y niños pequeños para que las familias sigan teniendo opciones para el cuidado mientras se implementa el UTK.

*El número de niños que una proveedora de cuidado infantil familiar puede atender se basa en las edades de los niños y las proporciones reguladas por el Departamento de Servicios Sociales de California. Dependiendo del número de niños menores de 2 años a su cargo, es posible que las proveedoras no puedan cuidar al número máximo de niños permitido por sus licencias debido a las proporciones de supervisión más bajas requeridas para los niños muy pequeños. Es difícil identificar el número exacto de plazas disponibles para el cuidado en Los Ángeles, ya que depende en gran medida de las opciones de inscripción de una proveedora de cuidado infantil familiar.

PUNTO DESTACADO

¿Quiénes son proveedoras de cuidado infantil en Los Ángeles?

Las proveedoras de servicios de cuidado infantil privados forman parte integral del ecosistema asistencial de Los Ángeles y son una de las pocas opciones disponibles para las familias con niños de 3 años o menos. Hay tres tipos principales de proveedoras de cuidado infantil:



Este capítulo refleja en gran medida las experiencias de las proveedoras de cuidado infantil familiar (FCC, por sus siglas en inglés), que constituyen la mayoría de las participantes en la investigación de Caring Cities. En California, el 98% de las proveedoras de FCC se identifican como mujeres y el 71% son personas de color. Más de la mitad hablan idiomas distintos del inglés y el 42% han nacido fuera de Estados Unidos. Muchas aportan una amplia experiencia a su trabajo, con una permanencia media de diecisiete años en el cuidado infantil y más del 50% con un título de asociado, licenciatura o superior.[29] Los datos demográficos de las proveedoras y trabajadoras de los centros de cuidado infantil de California y de las proveedoras que participan en la investigación de *Caring Cities* son similares.

En el condado de Los Ángeles, más del 60% de las proveedoras basadas en el hogar no tienen acceso a ninguna prestación.[30] Esto incluye seguro médico, baja por enfermedad remunerada, vacaciones pagadas o un plan de ahorro para la jubilación. Una proveedora promedio de cuidado infantil en el hogar, en el condado de Los Ángeles, tiene un salario anual de 36,000 dólares.[31]

Las proveedoras de cuidado infantil basado en el hogar, como las FCC, son fundamentales para ayudar a las familias con bajos ingresos y a las que viven en comunidades históricamente con pocos recursos. Es más factible que las opciones basadas en el hogar ofrezcan atención durante horas no tradicionales y proporcionen servicios que son culturalmente relevantes y sensibles, incluyendo entornos con dos idiomas. Según un estudio reciente, más del 75% de los niños que reciben cuidados subsidiados con vales en el condado de Los Ángeles acuden a cuidado infantile basado en el hogar.[32]

Involucrar a las proveedoras de cuidado infantil como expertas y colaboradoras

> "El racismo, el sexismo y el clasismo históricos y sistémicos han dado lugar a políticas y programas que, en el mejor de los casos, son ineficaces y, en el peor, perjudiciales para aquellos a quienes pretenden servir. Una recomendación es implicar activamente a las proveedoras en cada fase del diseño, la aplicación y la evaluación de los programas y las políticas que pretenden beneficiarles. Al incorporar y honrar la experiencia vivida por las proveedoras, es más probable que los programas y las políticas sean pertinentes, fiscalmente sólidos y maximicen el impacto para nuestras comunidades."

- EL PANORAMA DEL CUIDADO INFANTIL A DOMICILIO EN EL CONDADO DE LOS ÁNGELES: UN MARCO PARA LA PLANIFICACIÓN FUTURA" (*THE LANDSCAPE OF HOME-BASED CHILD CARE IN LOS ANGELES COUNTY: A FRAMEWORK FOR FUTURE PLANNING*), UN INFORME PARA 2023 ELABORADO POR FIRST FIVE LOS ANGELES Y CHILD CARE ALLIANCE OF LOS ANGELES[33]

La unidad de Política de Cuidado Infantil y Equidad del CIFD está comprometida con aprender de las familias y las proveedoras que tienen experiencia directa navegando por el sistema de cuidado en Los Ángeles. Invertir en el desarrollo colaborativo de políticas y servicios conduce a intervenciones más eficaces y se basa en los principios de equidad e inclusión que impulsan todo el trabajo de CIFD.

A través del programa *Caring Cities*, CHANGE y el CIFD diseñaron una investigación a corto plazo para escuchar directamente a las proveedoras privados de cuidado infantil, que ofrecen importantes servicios de cuidado y educación infantil a las familias de bajos ingresos de Los Ángeles. Mediante métodos de investigación cualitativos y participativos, se invitó a las proveedoras a compartir sus experiencias y opiniones. La investigación se guió por las siguientes preguntas:

- **¿Cuáles son los retos y las oportunidades a los que se ha enfrentado al dirigir un negocio de cuidado infantil en Los Ángeles?**
- **¿Qué recursos existentes han sido útiles?**
- **¿Cuáles son sus objetivos para el futuro y qué apoyo necesita para alcanzarlos?**
- **¿Qué puede hacer el gobierno municipal para ayudarle a prosperar?**

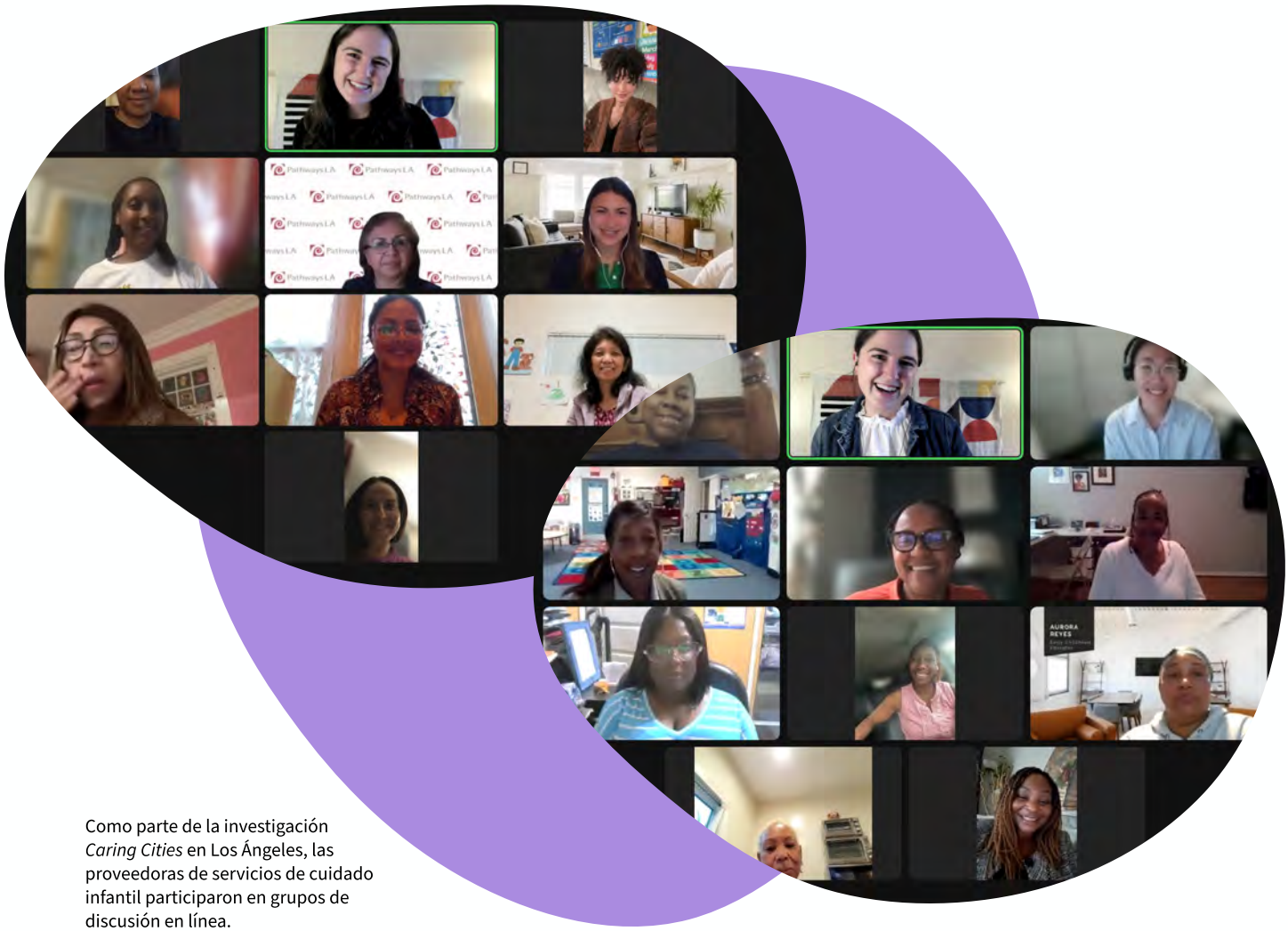
Para llegar a las proveedoras, CHANGE y el CIFD se asociaron con las Agencias de Recursos y Remisiones (R&R, por sus siglas en inglés) locales, cuyos servicios incluyen el apoyo a la inscripción y el desarrollo profesional de las proveedoras de cuidado infantil. Entre los R&R participantes se encontraban:

Agencias de Recursos y Remisiones	Área de servicio principal
Centro de Recursos de Atención a la Infancia (CCRC, por sus siglas en inglés)	Antelope Valley, San Fernando Valley y Santa Clarita Valley, y el condado de San Bernardino
Connections for Children (*Conexiones para niños*)	Oeste de Los Ángeles y comunidades de South Bay
African American Provider Network (AAPN, por sus siglas en inglés) (Red de proveedores afroamericanos); filial de Crystal Stairs	Sur de Los Ángeles, Inglewood, Compton, Gardena, Lynwood, Lawndale y Hawthorne
Pathways LA	Metro Los Ángeles, West Hollywood, Mid-Wilshire, Koreatown, noreste de Los Ángeles

La investigación contó con la participación de una muestra representativa de proveedoras que atienden a diferentes tipos de familias en zonas geográficas de Los Ángeles. Un total de treinta y cuatro proveedoras participaron en cinco grupos de discusión facilitados y tres entrevistas, incluido un grupo de discusión organizado específicamente para proveedoras de habla hispana. Para mayor comodidad de las proveedoras, las sesiones se realizaron en línea durante las tardes de los días laborables. Cada proveedora participante recibió un honorario económico en reconocimiento por su tiempo y experiencia.

Alrededor del 75% de las proveedoras que participaron en la investigación indicaron que dirigían hogares familiares de cuidado infantil (FCC). Asimismo, en la investigación estaban representadas las proveedras de centros de cuidado infantil y las proveedoras que ofrecían cuidado a familias, amigos y vecinos (FFN, por sus siglas en inglés). Aproximadamente el 60% de todas las proveedoras participantes atendían a entre nueve y catorce niños. Alrededor de un tercio empleaba ayuda a tiempo parcial, y la mitad empleaba al menos a una cuidadora de tiempo completo aparte de ellas mismas. Más de tres cuartas partes de todos las proveedoras que participaron en la investigación atienden predominantemente a familias con bajos ingresos, y al menos el 50% de las familias de su centro de cuidado infantil utilizan ayudas públicas para pagar el cuidado.

Para complementar las actividades de divulgación dirigidas a las proveedoras, el CIFD también lanzó de forma independiente una encuesta multilingüe para conocer las experiencias de las familias en la búsqueda y el pago del cuidado infantil. Basándose en su trabajo con CHANGE, la unidad de Política de Cuidado Unfantil y Equidad del CIFD continuará involucrando a los R&R y a las proveedoras como colaboradoras permanentes para ayudar a informar el desarrollo de estrategias, recursos e iniciativas.



Como parte de la investigación *Caring Cities* en Los Ángeles, las proveedoras de servicios de cuidado infantil participaron en grupos de discusión en línea.

Resultados de la investigación

El programa *Caring Cities* pretende celebrar y amplificar las perspectivas únicas de las cuidadoras. CHANGE y el CIFD invitaron a una muestra representativa de proveedoras de cuidado infantil de Los Ángeles a compartir sus experiencias y conocimientos, haciendo hincapié en aquellas que atienden a familias y comunidades de bajos ingresos.

Utilizando un sistema de codificación y análisis de datos cualitativos, CHANGE y el CIFD identificaron cinco conclusiones clave de los diferentes compromisos de investigación llevados a cabo con las proveedoras:

1. **Las proveedoras de servicios de cuidado infantil se dedican a los niños y las familias a las que atienden, y desean una mayor visibilidad y respeto por su labor.**
2. **Las proveedoras señalaron la necesidad de aumentar los salarios como el principal reto al que se enfrentan sus empresas.**
3. **A menudo, las proveedoras tienen la sensación de que están navegando solas por las operaciones empresariales. Les entusiasman las oportunidades de orientación y tutoría.**
4. **Muchas proveedoras quieren ampliar su negocio y atender a más familias. Existe un gran interés por clarificar y agilizar los procesos de creación y ampliación de programas de cuidado infantil.**
5. **Cuando las proveedoras prosperan, dejan un impacto duradero en las comunidades.**

Estructurada en torno a estos cinco hallazgos, esta sección presenta citas directas de las proveedoras para honrar su experiencia y permitirles hablar con sus propias voces. Las perspectivas de las proveedoras que se comparten aquí pretenden humanizar y añadir más matices a las estadísticas y los retos que rodean el cuidado de niños en Los Ángeles compartidos anteriormente. La investigación de *Caring Cities* es una de las muchas fuentes de datos cuantitativos y cualitativos que informan las estrategias, recursos e iniciativas que está desarrollando la unidad de Política de Cuidado Infantil y Equidad del CIFD.

CONCLUSIÓN UNO

Las proveedoras de servicios de cuidado infantil se dedican a los niños y las familias a los que atienden, y desean una mayor visibilidad y respeto por su labor.

Los proveedoras de cuidado infantil de Los Ángeles hablaron de la pasión y la dedicación que se requieren para trabajar en el cuidado infantil. Muchas ven el cuidado como una vocación personal y profesional, y comparten lo mucho que aman su trabajo y se sienten conectadas a la misión de cuidar.

> "Llevo veintitrés años cuidando niños. De pequeña, yo era la que siempre cuidaba a los niños de la familia y del barrio. Quería leerles. Quería hacer manualidades. Me encanta enseñar a los niños, especialmente a los que tienen necesidades especiales. En eso me especialicé cuando fui a la universidad. No tendría otro trabajo."
>
> - PROVEEDORA DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

> "Me hice proveedora porque no veía muchos ingenieros marrones o negros que se parecieran a mí. Mi esperanza es inspirar a más niños."
>
> - PROVEEDORA DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Las proveedoras, que trabajan muchas horas y llevan múltiples sombreros, invierten una gran cantidad de tiempo y energía en su trabajo. Se comprometen a establecer relaciones profundas con los niños y sus familias.

> "No nos limitamos a los niños. Cuando decimos Hogar familiar de cuidado infantil hacemos hincapié en la familia. Vienen padres que acaban de salir del trabajo y parecen un poco agotados; tienen mucha hambre. Me gusta invitarlos a comer: "Eh, siéntate en el sofá. Descansa un poco. Háblame de lo que te pasa.'"
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE GUARDERÍA EN ANTELOPE VALLEY

Casi dos tercios de las proveedoras contratadas a través de la investigación tienen más de veinte años de experiencia en el sector del cuidado y la educación infantil, y muchas compartieron su compromiso de buscar nuevos planes de estudios y formación para seguir mejorando sus servicios. Algunas aportan credenciales formales a su función, como títulos en trabajo social, psicología, desarrollo infantil y docencia. Sin embargo, las proveedoras comentaron que luchan por que se les considere educadoras valiosos y que frecuentemente se les considera poco calificadas.

> "A muchas proveedoras no se nos aprecia; nos consideran niñeras. Y yo les digo: 'No, soy una profesional. Tengo mi título'. Tenemos niños durante diez o doce horas al día. Si no dedicamos nuestro tiempo a educar y enseñar habilidades para la vida, ¿quién lo va a hacer?"
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN ANTELOPE VALLEY

Muchas proveedoras describieron que se sentían infravaloradas por los líderes del sistema y el público. Hubo una gran desilusión, ya que el reconocimiento que las proveedoras de servicios de cuidado infantil recibieron durante la pandemia de COVID-19 fue efímero; incluso cuando los desafíos de brindar cuidados en un contexto pospandémico siguen persistiendo.

> "A causa de la pandemia, observo que muchas familias están desestructuradas. Tienen muchos problemas domésticos y es evidente que los niños sufren por ello. Y eso, como proveedoras, hace que nuestro trabajo sea aún más difícil. Yo ayudo a salvar esa brecha, ofreciendo un entorno de aprendizaje tranquilo y pacífico, incluso cuando no están teniendo esa experiencia en casa."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Algunas hablaron sobre las grandes desigualdades sistémicas cuando se trata del cuidado infantil. Reconocieron que su estus como mujeres, especialmente de color, contribuye a la falta de reconocimiento y apoyo que reciben.

> **"Hay muchas proveedoras que son mujeres de color, mujeres negras, que no están recibiendo referencias, no están recibiendo contratos, no están recibiendo el nivel de apoyo que necesitan los niños que se parecen a nosotros. Se nos minimiza, se nos margina... Quiero que la gente sepa que seguimos muy comprometidas con la atención a las familias. He sido educadora durante mucho tiempo y pareciera que ayudarnos a mantenernos a flote en esta industria ya no es una prioridad."**
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN MID-CITY

“Estoy orgullosa de los resultados que veo en las familias. La satisfacción y la confianza que depositan en mí. Hay muchos niños que han salido de la guardería y se acuerdan de nosotros, incluso de adultos. Hace poco fui a la boda de un niño, otro vuelve a por mi arroz con leche. Sé que en ese corazoncito dejamos huella. Por eso seguimos luchando para ser mejores cada día, por nuestra comunidad y por un futuro mejor para nuestros niños.”

- PROVEEDORA EN EL NORESTE DE LOS ÁNGELES (TRADUCIDO DEL ESPAÑOL)

“Desafiaría a cualquier responsable político a que pasara un día en un Hogar familiar de cuidado infantil y viera lo mucho que cuesta.

Durante la pandemia, logré que vinieran padres voluntarios. Me decían: 'No sé cómo lo haces. Yo no podría estar más de un día en tu lugar'. No te das cuenta de todo lo que conlleva [ser proveedora]... Igual que los maridos no siempre se dan cuenta de cuánto hace una madre para criar a su hijo y cuánto trabajo supone a lo largo del día.”

- PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES



PUNTO DESTACADO

Cuando la maternidad conduce al cuidado profesional

Más de la mitad de las proveedoras que participaron en esta investigación explicaron que su propia experiencia con la maternidad las había inspirado a convertirse en cuidadoras profesionales. Algunas dijeron que querían estar presentes y tomar la iniciativa en el cuidado de sus hijos pequeños. Convertirse en proveedoras era un trabajo que les permitía cuidar de sus propios hijos y de otros:

> **"Como madre soltera, pasaba largos días trabajando en un horario tradicional de nueve a cinco. Quería estar más tiempo en casa con mi hijo. Me estaba perdiendo muchas primeras veces. Así que eso me inspiró para empezar en el cuidado de niños y compartir mi amor con más niños."**
>
> - PROVEEDORA DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Otras se refirieron a la difícil realidad económica de trabajar y pagarle a otra persona para que cuide a sus hijos. Esto era especialmente cierto en el caso de las proveedoras que trabajaban como cuidadoras o educadoras. Frecuentemente, la remuneración de estos roles no era suficiente para cubrir los gastos de cuidado de sus propios hijos:

> **"Yo trabajaba en un centro de preescolar antes de abrir mi guardería. Tenía una hija de 2 años a la que metí en otro centro preescolar. Mi sueldo entonces era de 640 dólares al mes y pagaba 375 dólares por su guardería. No era suficiente. La mitad de mi sueldo se iba en guarderías. Así que encontré la oportunidad de abrir mi propia guardería, para poder cuidar de mi hija y también de otros niños. Quería ayudar a los padres a ir a trabajar y encontrar empleo."**
>
> - PROVEEDORA DE CUIDADO INFANTIL EN MID-CITY

CONCLUSIÓN DOS

Las proveedoras señalaron que el principal reto para sus empresas es aumentar los salarios.

Casi todas las proveedoras citaron problemas relacionados con la discrepancia entre lo que cobran por prestar servicios de cuidado infantil y lo que cuesta realmente proporcionar un cuidado de calidad. Los escasos márgenes comerciales hacen que las proveedoras ganen salarios muy bajos y que un gran número de ellas opte por abandonar la profesión. En el condado de Los Ángeles, una proveedora de cuidado infantil familiar promedio tiene un salario anual de tan solo 36,000 dólares.[34] Muchas comentaron que salarios tan bajos hacen que mantener el negocio sea difícil.

> "Cada día tenemos que abrir esa puerta y ser nuestra mejor versión, poner el alma en el trabajo para proporcionar el cuidado que estos niños merecen. Esa es la mayor retribución. Pero que nos paguen lo que merecemos sería una gran ayuda. Podremos dar más trabajo a otras personas. Es como una cadena. Pero no podremos cuidar de nosotras mismas ni contratar si tenemos que trabajar muchas horas y aun así no nos pagan lo suficiente. Yo he luchado solo para llegar a fin de mes."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL CENTRO DE LOS ÁNGELES

Los bajos salarios suponen un reto especial para las proveedoras que atienden a comunidades con ingresos más bajos y niveles de pobreza más elevados. Esto se debe a que muchas de las familias a las que atienden utilizan programas de subsidios financiados por el Estado que ofrecen tasas de reembolso muy bajas por los cuidados. Incluso las familias que no cumplen con los requisitos —o que no se inscriben en los programas de subsidios— tienen dificultades para pagar sus cuidados.

> "Las tasas [de reembolso del Estado] que recibimos no tienen sentido. La leche cuesta más de lo que nos pagan. La mayoría de las familias a las que atiendo viven al día, incluso las que pagan en efectivo [y no usan subsidios]. Alguien tiene que despertar y decir que este modelo no es justo."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Para muchas, los bajos salarios han supuesto un reto a la hora de contratar y retener a empleadas altamente calificadas. También ha limitado su capacidad para ofrecer prestaciones a sus empleadas y a sí mismas.

> "Mi mayor reto es mantener a mis empleadas, ya que no ganamos lo suficiente para ofrecerles todas las prestaciones que se merecen. Y mis empleadas se lo merecen todo porque son muy buenas en lo que hacen. Pero, obviamente, a veces no podemos competir con McDonald's o con In-N-Out. Tienen mejor sueldo y mejores prestaciones que lo que nosotros podemos ofrecer."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL OESTE DE LOS ÁNGELES

En el condado de Los Ángeles, más del 60% de las proveedoras a domicilio no tienen acceso a ninguna prestación.[35] Muchas de las proveedoras contratadas estaban preocupadas por su capacidad de ahorrorar para la jubilación debido a los bajos márgenes de beneficio de sus negocios.

> "Estamos envejeciendo y nuestra jubilación no es suficiente porque estamos mal pagadas. Llevo veintiséis años trabajando... No voy a dejar de trabajar hasta los 70 o 75 [años] porque no tenemos un empleador que nos dé las prestaciones de jubilación. Somos propietarios de un negocio y si no tenemos dinero extra para ahorrar, entonces no tenemos jubilación."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN MID-CITY

Las proveedoras comentaron que la escasez de ingresos es un obstáculo al que se enfrentan para ofrecer el entorno de calidad que desean para los niños y las familias. Muchas expresaron dificultades para cubrir los gastos de reparaciones, así como el mantenimiento de las instalaciones y suministros.

> “Los pequeños desgastan tus instalaciones y constantemente tienes que pintar o comprar suelo nuevo. Puede costar más de lo que ganas cada mes. Algunos de los niños no tienen juguetes bonitos en casa. Queremos ofrecérselos. Necesitamos que nos paguen más como proveedoras para poder tener los mejores materiales y el mejor entorno, además de personal de primera calidad para los niños.”
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Muchas proveedoras también hablaron de las dificultades para atender a las familias que dependen de los subsidios gubernamentales para pagar la guardería. Algunas proveedoras estaban luchando para apoyar a las familias que estaban navegando por el difícil proceso de inscripción para acceder al cuidado infantil subsidiado. Muchas mencionaron cómo los modelos de reembolso basados en la asistencia hacían más difícil atender a los niños con mayores necesidades: aquellos con discapacidades, traumas e inestabilidad familiar. Pidieron al Estado que ofreciera tasas de reembolso más altas y que proporcionara pagos completos independientemente de la asistencia.

> “Atiendo a muchos niños que vienen de hogares de acogida o que han sufrido muchos traumas. Tienen terapia y citas extra con el médico. Especialmente en el caso de uno de mis hijos, que tiene anemia de células falciformes y falta bastante a sus cuidados. Me doy cuenta de que mi paga no es la que debería ser porque solo me pagan por las horas reales que está [a mi cargo].
>
> Si estás ayudando a los niños que más apoyo necesitan, no es justo que lo veas como una reducción de tu pago.... Uno quiere atenderlos, pero también está ocupando un lugar en el que alguien podría estar más horas. Deberíamos ser compensadas por el tiempo que están en consultas externas, ya que les estamos guardando un espacio en nuestro centro.”
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN MID-CITY

PUNTO DESTACADO

El impacto no deseado del Kínder de Transición Universal (UTK)

California está implantando actualmente el programa Kínder de Transición Universal (UTK) para ofrecer preescolar gratuito a todos los niños de 4 años. Aunque el UTK es una inversión importante para ampliar las opciones de cuidado para las familias, el nuevo programa está provocando una pérdida de inscripciones y de personal en los programas de cuidado infantil existentes. El UTK está incluido en el código educativo de modo que los servicios deben ser proporcionados de forma gratuita por los organismos locales de educación, como los distritos escolares públicos y las escuelas subsidiadas, por lo que es una opción deseable tanto para las familias como para las proveedoras de servicios de cuidado infantil que reciben mejores beneficios por trabajar para las escuelas.

Muchas proveedoras expresaron su decepción por haber sido excluidas de la implementación del programa UTK de California. Algunas pensaban que el programa infravaloraba sus servicios. Como explicó Jessica*, proveedora desde hace veintitrés años en el noreste de Los Ángeles:

> "Me siento muy frustrada y discriminada. Siguen viéndolas [a las proveedoras] como niñeras. Llevamos estudiando no solo uno o dos años, sino entre cinco y diez. Ofrecemos un programa completo con comidas nutritivas; preparamos a los alumnos para la guardería. Muchas de nosotras estamos tomando actualmente dos clases con tres unidades en una universidad para seguir estando al día. Me parece muy triste que nos hagan a un lado."

Jessica también comunicó su firme convicción, compartida por otras proveedoras, de que el modelo de educación en el hogar de los programas de cuidado infantil familiar ofrece ventajas únicas:

> "Tenemos a los niños en un entorno familiar. Eso es fundamental para apoyar a las generaciones futuras, ya que nuestros hijos crecen con un entorno y una cultura de pertenencia."

Con el actual despliegue, a Jessica le preocupa no poder mantener abierto su centro. Muchas familias de toda la vida que tienen dificultades para pagar la guardería se están pasando a UTK, aunque prefieran su servicio, ya que es gratuito:

> "Ahora los niños que hemos tenido con nosotros durante años se van antes de tiempo. No tendremos futuro como proveedoras si [UTK] se lleva a esos niños."

Se están realizando esfuerzos para abordar muchas de las tensiones que la implementación de UTK ha supuesto para las proveedoras. Las inquietudes planteadas durante el proceso de participación ponen de manifiesto la complejidad del actual sistema de asistencia, en el que intervienen múltiples partes interesadas, y pueden ayudar a orientar las inversiones públicas para apoyar la sostenibilidad de las proveedoras.

* Se ha cambiado el nombre para respetar la privacidad de esta proveedora.

CONCLUSIÓN TRES

Frecuentemente, las proveedoras tienen la sensación de que se enfrentan solas a las operaciones empresariales. Les entusiasman las oportunidades de orientación y tutoría.

Dirigir un negocio de cuidado infantil es todo un reto y muchas proveedoras, que llegan a la profesión motivadas por la pasión y la necesidad, poseen una experiencia empresarial limitada. Con frecuencia, las proveedoras sienten que no tienen una planificación clara para afrontar los retos empresariales.

> "Como proveedoras de servicios de cuidado infantil familiar, no se nos enseña el aspecto empresarial del cuidado infantil, por ejemplo cómo gestionar los impuestos y todas esas cosas. Ahora mismo estoy en un taller y, aunque llevo veinticinco años cuidando niños, toda [la información] es nueva."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Muchas proveedoras valoran el aprendizaje mutuo. La tutoría entre pares y la creación de comunidades se citaron a menudo como elementos fundamentales para su éxito empresarial. Muchas querían más oportunidades para este tipo de apoyo.

> "Las oportunidades de conocer a otras proveedoras me han resultado muy útiles. Como estamos solas en casa, es difícil estar al día con las tendencias actuales. Me gusta construir mi red y escuchar lo que otras proveedoras están probando."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

Las proveedoras también compartieron ejemplos de cómo ofrecen apoyo a otras personas que desean iniciar o desarrollar un negocio de cuidado infantil. Muchas se mostraron interesados en desempeñar un papel más formal como mentoras.

> "Aprendí de otras proveedoras antes de empezar. Ahora veo que otras proveedoras acuden a mí y me hacen preguntas.
>
> Una madre en particular estaba interesada en cómo convertirse ella misma en proveedora de servicios de cuidado infantil. Le expliqué exactamente cómo hacerlo. Le di toda la información que necesitaba y que yo no tuve [cuando empezaba]. Siempre le digo a la gente que estamos juntas en esto, que sentimos el mismo amor por los niños. No es algo que debamos guardarnos para nosotras. Si otra persona necesita ayuda, debemos intentar ayudarla."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN ANTELOPE VALLEY





“Todo lo que he aprendido sobre el cuidado de niños y manejar mi negocio ha sido por medio de ensayo y error. Fui profesora de preescolar antes de abrir mi propia guardería; no me ocupaba de nada más allá de la enseñanza. Ahora, soy la profesora, la enfermera, la cocinera y hago el papeleo.”

- PROVEEDORA DE DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN ANTELOPE VALLEY



PUNTO DESTACADO

¿Qué apoyo buscan las proveedoras?

Las proveedoras mencionaron que tienen poco tiempo para buscar ayuda y que desean contar con recursos, talleres y formación de fácil acceso que aborden cuestiones empresariales. A continuación, se presenta un resumen de algunos de los recursos existentes que las proveedoras consideraron útiles, junto con sugerencias de temas para futuras ayudas.

Organizaciones y recursos útiles:

- Child Care Providers United (CCPU, por sus siglas en inglés) y SEIU Local 99
- Quality Start LA (QSLA, por sus siglas en inglés)
- Early Head Start
- Agencias de recursos y referencias (R&R, por sus siglas en inglés)
- Apoyo de analistas del programa de licencias
- Servicios para pequeñas empresas. Algunas proveedoras mencionaron que utilizan servicios para pequeñas empresas proporcionados por el ayuntamiento, el gobierno federal o las cámaras de comercio. Estos fueron útiles para algunas, mientras que otras deseaban que los recursos estuvieran mejor adaptados a las necesidades de las proveedoras.
- Recursos de salud mental tanto para las proveedoras como para las familias a las que atienden
- Tutoría informal y relaciones con otras proveedoras

Temas propuestos para futuras ayudas:

- Apoyo administrativo
  - Preparación fiscal
  - Apoyo para el cumplimiento: informes de incidentes, papeleo para inspecciones
  - Recursos humanos
  - Contabilidad y nóminas
  - Ahorro para la jubilación
  - Acceso a la atención médica
- Ayuda para ampliar y abrir en una nueva ubicación
  - Navegar por los procesos de zonificación, permisos y licencias
  - Comercializar una nueva ubicación
- Cómo hacer pivotar el modelo empresarial para hacer frente a las repercusiones del Kínder de Transición Universal (UTK)
- Preparación para emergencias
- Autocuidado para proveedoras

CONCLUSIÓN CUATRO

Muchas proveedoras desean expandir sus negocios y atender a más familias. Existe un gran interés en los esfuerzos para aclarar y agilizar los procesos de inicio y expansión de programas de cuidado infantil.

Más de un tercio de las proveedoras que participaron en el proceso de investigación habían expandido su negocio recientemente o estaban entusiasmadas con la oportunidad de expandirlo para ayudar a más familias y emplear a más personas.

> "Estoy planeando abrir una segunda ubicación para hacer crecer el servicio porque hay muchas familias, familias migrantes y personas sin papeles, que realmente necesitan el cuidado. Podemos ofrecer ese servicio adaptado a sus necesidades y con un alto nivel de calidad, como si atendiéramos al hijo del Presidente de Estados Unidos."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL NORESTE DE LOS ÁNGELES

A pesar del deseo de crecer, muchas identificaron retos para hacerlo, incluyendo la falta de información clara sobre la expansión, y la frustración con los obstáculos de zonificación, permisos y licencias. Hubo un gran interés en los esfuerzos para proporcionar una orientación más clara y agilizar los obstáculos burocráticos.

> "Después de quince años trabajando en el cuidado infantil, y cuatro dirigiendo un hogar familiar de cuidado infantil, estaba muy preparada para abrir mi guardería el año pasado. Como no conocía el proceso, tardé mucho más de lo esperado. Antes de empezar, llamé para informarme sobre cómo abrir una guardería, pero nadie me dijo: 'Ten en cuenta la zona y la ocupación; puede que necesites estos permisos. Puede que necesites un sistema de alarma contra incendios de más de 25,000 dólares'. No me informaron nada de eso, y luego te quedas atorado en un contrato [de renta] esperando aún los permisos."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL OESTE DE LOS ÁNGELES

> "Tengo 56 niños en lista de espera, pero no puedo expandir para acoger a esas familias. No debería ser así. No tengo tiempo para ir corriendo al ayuntamiento y pasar por todos esos departamentos o pagarle a alguien para que lo haga. Si el ayuntamiento está dispuesto a proporcionar tantas plazas de guardería como dicen que les gustaría, tienen que ayudarnos. Si hubiera un proceso ágil, nos resultaría más fácil abrir."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

La necesidad de apoyo era especialmente acuciante en el caso de las proveedoras de cuidados basados en el hogar que deseaban ampliar su modelo, abrir un segundo centro basado en el hogar o abrir un centro de cuidado infantil. Muchas estaban interesadas en crecer manteniendo los puntos fuertes del modelo basado en el hogar.

> "Hay algo muy bonito que [las proveedoras de servicios basados en el hogar] pueden ofrecer en comparación con los centros preescolares más grandes: más atención, más trato individualizado, un ambiente más familiar que muchos padres aprecian. Es difícil cuando tienes que rechazar a tantas familias porque solo tienes un número limitado de plazas.
>
> Sería estupendo encontrar una vía para que [las proveedoras de servicios basados en el hogar] abrieran algo más grande. Podría haber clases sobre cómo expandirse y directrices que lo hicieran un poco más fácil."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN HOLLYWOOD

CONCLUSIÓN CINCO

Cuando las proveedoras prosperan, dejan un impacto duradero en las comunidades.

Las proveedoras se mostraron orgullosas del impacto que tiene su trabajo. Muchas compartieron ejemplos de cómo el manejo de empresas de cuidado infantil les permitió apoyar el crecimiento de sus propias familias, sus empleados y sus comunidades.

> "Me entusiasma el éxito que veo en los niños que salen de mi cuidado; muchos han ido a la universidad y se han graduado. Un alumno obtuvo hace poco un máster, otro se compró una casa. Uno es un productor exitoso en Hollywood; tengo una larga lista. Esto alimenta mi alegría y mi motivación para seguir en el año 28."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES

> "He ayudado a unas veinticinco personas a abrir negocios de cuidado infantil, pequeños y grandes. He logrado que muchas proveedoras de cuidado infantil se unan [a organizaciones comunitarias] y sean defensoras. La pandemia se llevó mucho de los niños, de nuestra comunidad. Alguien tiene que levantarse y ser un defensor. Quiero ver más programas y financiamiento para nuestros niños."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN ANTELOPE VALLEY

Las proveedoras también celebraron el modo en que su labor da lugar a nuevas proveedoras que elevan a las futuras generaciones de niños, familias y comunidades.

> "He podido ayudar a antiguas empleadas a convertirse ellas mismas en proveedoras de servicios de guardería. Las entreno y les enseño. Y vuelvo a contratar a antiguos alumnos. Una de las que ahora trabaja para mí pronto cumplirá 21 años, y empezó cuando tenía 2... Estoy orgullosa de lograr que la gente trabaje y ayude a los niños."
>
> - PROVEEDORA DE SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL EN EL SUR DE LOS ÁNGELES



PUNTO DESTACADO

El impacto intergeneracional de los cuidados

Presentación de Sofía –

Cuando Sofía* llegó a Los Ángeles, desde Guatemala y con sus hijos, no podía imaginarse dejarlos al cuidado de otra persona. Sin embargo, necesitaba trabajar para mantener a su familia. Dado que siempre le gustó trabajar con niños, decidió abrir hogar familiar de cuidado infantil en su casa. Durante los últimos quince años, Sofía atiende a catorce familias del noreste de Los Ángeles, con niños desde recién nacidos hasta los seis años. Casi todas las familias a las que atiende son hispanohablantes y utilizan asistencia del gobierno para cubris los gastos del cuidado.

A Sofía le apasiona su trabajo y ha completado una extensa formación profesional como cuidadora de niños, que incluye cursos universitarios sobre desarrollo infantil. Sin embargo, su camino no ha sido fácil. Durante la pandemia, Sofía mantuvo abierta su guardería y enfrentó un caso de COVID-19 que puso en peligro su vida. Pasó cinco días en el hospital y un mes dependiendo de oxígeno en su casa. Además, ha experimentado discriminación ilegal** en el mercado de la vivienda mientras buscaba una lugar para rentar para su negocio. Ella comparte su experiencia:

> "Muchos de nosotros no tenemos el privilegio de poseer nuestra propia casa, ya sea por falta de recursos económicos o porque no tenemos los papeles [de inmigración]. El problema surge cuando llegamos a ver una propiedad, el propietario pregunta: 'Oye, ¿para qué la quieres? ¿Vas a cuidar niños? Te voy a pedir 50 dólares más cada mes por cada niño que vayas a cuidar'. Queremos servir a las familias de nuestra comunidad, pero ¿cómo vamos a poder pagar esto? Es injusto."

A pesar de los desafíos, Sofía se ha mantenido con energía gracias a su amor por los niños y al impacto que ve en los alumnos a los que cuida:

> "Es muy reconfortante y gratificante ver cómo nuestro trabajo cambia a los niños... Nos ayuda a seguir adelante. Aunque sea pequeñita, plantamos una semillita con cada niño. Los mayores que se han casado vuelven. Recuerdan su paso por aquí y les dicen a sus hijos que me llamen abuela. Es muy motivador."

Sofía también ha visto el impacto que estos cuidados han tenido en su propia familia, atribuyendo a su trabajo el mérito de haber ayudado a sus hijos a salir adelante:

> "He alcanzado los dos objetivos de mi vida. Un objetivo era ayudar a los niños y el otro era ver a mis propios hijos graduarse. Mi hija fue a Harvard y ahora es médico, otra va a estudiar Derecho y tengo un hijo que es chef. Al dedicarnos a los niños, también podemos ayudar a nuestros propios hijos, y eso no tiene precio."

PUNTO DESTACADO

El impacto intergeneracional de los cuidados

Presentación de Betty –

Betty* creció en una vivienda pública y se inspiró para convertirse en proveedora de servicios de cuidado tempranos al experimentar el impacto que tuvo su abuela como cuidadora y líder de la comunidad:

> "Mi abuela fue profesora de preescolar durante más de treinta y cinco años. Yo asistí a su centro de preescolar y luego mi colegio estaba cerca de su casa, así que siempre estábamos allí ayudando cuando éramos mayores. Recuerdo estar allí hasta altas horas de la noche preparando cosas para el día siguiente o para la semana. Siempre organizaba todas las fiestas del barrio. El mero hecho de estar cerca de mi abuela me hizo amar la educación y la lectura."

Sin embargo, Betty se desanimó a entrar en la profesión debido a los bajos salarios:

> "Desde el inicio supe que quería ser profesora. Recuerdo que se lo dije a mis padres y ellos me desanimaron diciéndome: 'Bueno, los profesores no ganan dinero'. Estudié Ciencias Políticas, pero me cambié a Desarrollo Infantil después de asistir a una clase y me encantó". Qué triste desanimarse al principio porque los profesores no ganan dinero. Y seguimos sin ganarlo."

Betty lleva ahora veintisiete años en el negocio en el sur de Los Ángeles y está inspirando a la próxima generación de cuidadoras. Su hija trabajó en su centro durante siete años, junto con la hermana de uno de sus primeros clientes, a los que considera como de la familia. Betty se esfuerza por retener a los empleados de calidad, incluso si la cantidad que puede pagar es limitada. Muestra su agradecimiento mediante almuerzos y ha establecido un modesto programa de compensación de jubilación 401k.

Betty también se dedica a los niños y las familias a las que atiende, la mayoría de los cuales tienen bajos ingresos. Cuando una familia tenía dificultades para abogar por un niño mayor, se unió a una reunión con el director del colegio. Betty organiza eventos comunitarios y cenas para padres, y asesora a otras proveedoras. Le apasiona especialmente que las cuidadoras eviten el agotamiento y cuiden de su salud:

> "Me sorprendió mucho que muchas mujeres [proveedoras] no se hicieran revisiones médicas. No se hacen mastografías ni dedican tiempo a asegurarse de que están sanas. Si no están sanas, no pueden cuidar de estos niños."

Betty se apasiona por su trabajo y se enorgullece del impacto que ha tenido:

> "Lo que más me enorgullece es ver a los niños más adelante. Sus padres me dicen que el tiempo que pasaron aquí les hizo amar la educación y los convirtió en lo que son hoy. Como si yo formara parte de su familia... Es un gran recordatorio del tiempo y el esfuerzo que dedicas a cada niño. Nunca lo olvidarán."

* Los nombres se han cambiado para respetar la privacidad de las proveedoras.

** La discriminación contra las proveedoras de servicios de cuidado infantil familiar es ilegal según la ley de California basada en la ley Keeping Kids Close to Home Act (SB 234).

Conclusión

Frente a externos significativos retos, las proveedoras siguen cuidando de los niños y las familias al mismo tiempo que invierten en las comunidades e inspiran a nuevas generaciones de cuidadoras. Sin embargo, la prolongada falta de inversión gubernamental ha llevado a un sistema de cuidado infantil insostenible que no puede subsistir solo con la pasión y la generosidad de las proveedoras. Según un estudio reciente llevado a cabo por *Child Care Alliance of Los Angeles*, casi un tercio de las proveedoras familiares de cuidado infantil planean dejar de cuidar niños en su capacidad actual en un plazo de cinco años.[36] Una cuarta parte de los que piensan dejarlo lo hacen por la baja remuneración y las difíciles condiciones de trabajo.

Ciudades de todo Estados Unidos dependen casi exclusivamente de un modelo de mercado de pago privado para el cuidado infantil, mientras que los sistemas y políticas impiden que las proveedoras de primera línea obtengan salarios dignos. El modelo actual ha sido ampliamente considerado un fracaso del mercado, ya que las comunidades se abastecen del cuidado infantil a expensas de las proveedoras. Con la introducción del Kínder de Transición Universal y los efectos duraderos del COVID-19, el sistema de cuidado de Los Ángeles está más cerca que nunca de un punto de ruptura. Mientras que las agencias gubernamentales han desempeñado a menudo un papel de apoyo en el panorama del cuidado infantil, la ciudad de Los Ángeles se enfrenta ahora a una oportunidad histórica para dirigir activamente el futuro del cuidado hacia un modelo más sostenible y equitativo que apoye a las proveedoras y reconozca su papel como motor crítico que impulsa la economía.

Con el lanzamiento de la unidad de Política de Cuidado Infantil y Equidad dentro del Departamento de Inversión Comunitaria para las Familias (CIFD) de la ciudad de Los Ángeles, el alcalde y el ayuntamiento han aprovechado esta oportunidad para realizar nuevas inversiones en el cuidado infantil. La unidad de Política de Cuidado Infantil y Equidad trabaja para aprovechar los recursos, políticas y asociaciones gubernamentales con el fin de fortalecer la infraestructura del cuidado infantil en la ciudad de Los Ángeles. Su misión es romper el ciclo de la pobreza mediante un mayor acceso a opciones de cuidado infantil de alta calidad.

Dado que el ecosistema del cuidado es complejo e interdependiente, las iniciativas que mejoran las oportunidades para las proveedoras benefician en última instancia a las familias, y viceversa. Por ello, la unidad de Política de Cuidado Infantil Y Equidad ha desarrollado objetivos políticos e intervenciones que pretenden reforzar de manera integral el panorama del cuidado infantil atendiendo a las necesidades de ambas poblaciones.

Los siguientes objetivos estratégicos e iniciativas se basan en las opiniones de las proveedoras, recopiladas a través del compromiso de *Caring Cities*, junto con otros amplios esfuerzos de investigación y compromiso con las familias.

Costo

Aumentar la asequibilidad del cuidado para las familias y reducir las barreras de costo para que las proveedoras abran nuevos programas de cuidado infantil. La unidad explorará oportunidades de promoción y financiamiento para ayudar a aumentar la remuneración de las proveedoras y reducir las tarifas para las familias.

Capacidad

Aumentar el número de programas de cuidado infantil en las zonas más necesitadas, reduciendo los obstáculos para que las proveedoras abran o expandan sus programas. La unidad está desarrollando un conjunto de herramientas multilingües para organizar los complejos procesos de apertura y ampliación de programas de cuidado infantil, y trabajará para optimizar y agilizar estos procesos. Además, la unidad está buscando recursos para reducir las tasas asociadas al proceso de solicitud y concesión de permisos.

Comunicación

Mejorar el acceso y la claridad de la información crítica sobre cuidado infantil para familias y proveedoras. La unidad ha creado un centro en línea específico que

recopila información importante sobre el cuidado infantil para las proveedoras y las familias de la ciudad. Para las proveedoras, el sitio web incluirá o enlazará con información y herramientas para aclarar y facilitar el proceso de apertura de nuevos programas, así como promover oportunidades de financiiamiento y desarrollo profesional empresarial. El sitio web ayuda a las familias a comprender los tipos de cuidado, las ventajas de cada entorno de cuidado y las opciones de subvención, y las conectará con sus agencias locales de Recursos y Referencias para localizar y pagar el cuidado de los niños. La unidad también colaborará con las comunidades de las zonas más necesitadas para garantizar que esta información crítica llegue a quienes más la necesitan.

Sostenibilidad

Incrementar la sostenibilidad de los programas de cuidado infantil apoyando a las proveedoras para fortalecer las prácticas empresariales y abogar por cambios a largo plazo en el modelo de financiamiento de los programas que reciben subsidios estatales. La unidad trabajará para desarrollar una serie de talleres sobre los fundamentos de las prácticas de las pequeñas empresas dirigidos a las proveedoras de servicios de cuidado infantil actuales o aspirantes y ayudará a desarrollar comunidades de aprendizaje para las proveedoras. Asimismo, colaborarán con las partes interesadas de la ciudad para abogar por una legislación que aumente la tasa de reembolso a través de una metodología de pago alternativa.

Estos esfuerzos en conjunto, representan un primer paso para movilizar los recursos de la ciudad en apoyo de las proveedoras y las familias. La unidad de Política y Equidad en el Cuidado Infantil del CIFD se compromete a seguir elevando el impacto que las proveedoras tienen en los niños, las familias y la economía, e involucrarlos como socios en el desarrollo de recursos e iniciativas.

Bibliografía

1. The White House. “FACT SHEET: The American Families Plan,” 28 de abril de 2021. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/04/28/fact-sheet-the-american-families-plan/.
2. “The Science of Early Childhood Development.” Bipartisan Policy Center, mayo 2021. https://bipartisanpolicy.org/download/?file=/wp-content/uploads/2021/05/C.-1-The-Science-of-Early-Childhood.pdf
3. First Five Years Fund. “Quality Early Childhood Education: Brain Development,” 2020. https://www.ffyf.org/why-it-matters/brain-development/.
4. Lerner, Sharon. “Pre-K on the Range.” The American Prospect, 4 de diciembre de 2012. https://prospect.org/education/pre-k-range/.
5. The Annie E. Casey Foundation. 2023 Kids Count Data Book. Bal timore: The Annie E. Casey Foundation, junio 2023. https://www.aecf.org/resources/2023-kids-count-data-book.
6. First Five Years Fund. “Support for Working Families,” 2020. https://www.ffyf.org/why-it-matters/support-working-families/.
7. Hartley, Robert Paul, Ajay Chaudry, Melissa Boteach, Estelle Mitchell, and Kathryn Menefee. “A Lifetime’s Worth of Benefits: The Effects of Affordable, High-Quality Child Care on Family Income, the Gender Earnings Gap, and Women’s Retirement Security.” National Women’s Law Center and Center on Poverty and Social Policy at Columbia University, marzo 2021. https://nwlc.org/wp-content/uploads/2021/04/A-Lifetimes-Worth-of-Benefits-_FD.pdf.
8. Kamenetz, Anya, and Mansee Khurana. “1 in 3 Working Families Is Struggling to Find the Child Care They Desperately Need.” NPR, 19 de octubre de 2021, sec. Shots - Health News. https://www.npr.org/2021/10/19/1047019536/families-are-struggling-to-find-the-child-care-they-desperately-need.
9. Malik, Rasheed, Katie Hamm, Leila Schochet, Cristina Novoa, Simon Workman, and Steven Jessen-Howard. “America’s Child Care Deserts in 2018.” Center for American Progress, 6 de diciembre de 2018. https://www.americanprogress.org/article/americas-child-care-deserts-2018/.
10. Stupi, Amanda. “What Does It Mean for Kids to Live in One of California’s ‘Child Care Deserts’?” USC Center for Health Journalism, 10 de marzo de 2023. https://centerforhealthjournalism.org/our-work/insights/what-does-it-mean-kids-live-one-californias-child-care-deserts.
11. “Early Educator Pay & Economic Insecurity Across the States.” Early Childhood Workforce Index 2020. Center for the Study of Child Care Employment, 2021. https://cscce.berkeley.edu/workforce-index-2020/the-early-educator-workforce/early-educator-pay-economic-insecurity-across-the-states/.
12. U.S. Bureau of Labor Statistics. “Overview of BLS Statistics on Pay and Benefits,” julio 2022. https://www.bls.gov/bls/wages.htm.
13. Jessen-Howard, Steven, Rasheed Malik, and MK Falgout. “Costly and Unavailable: America Lacks Sufficient Child Care Supply for Infants and Toddlers.” Center for American Progress, 4 de agosto de 2020. https://www.americanprogress.org/article/costly-unavailable-america-lacks-sufficient-child-care-supply-infants-toddlers/.
14. McLean, C., Austin, L.J.E., Whitebook, M., & Olson, K.L. (2021). Early Childhood Workforce Index – 2020. Berkeley, CA: Center for the Study of Child Care Employment, University of California, Berkeley. Obtenido de: https://cscce.berkeley.edu/workforce-index-2020/.
15. Goldstein, Dana. “Why You Can’t Find Child Care: 100,000 Workers Are Missing.” The New York Times, 13 de octubre de 2022, sec. U.S. https://www.nytimes.com/2022/10/13/us/child-care-worker-shortage.html.
16. Banerjee, Asha, Elise Gould, and Marokey Sawo. “Setting Higher Wages for Child Care and Home Health Care Workers Is Long Overdue.” Washington DC: Economic Policy Institute, 18 de noviembre de 2021. https://www.epi.org/publication/higher-wages-for-child-care-and-home-health-care-workers/.
17. The White House. “FACT SHEET: Biden-Harris Administration Announces Most Sweeping Set of Executive Actions to Improve Care in History.” The White House, 18 de abril de 2023. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/04/18/fact-sheet-biden-harris-administration-announces-most-sweeping-set-of-executive-actions-to-improve-care-in-history/.
18. ResumeBuilder.com. “1 in 3 Women Who Left Workforce during Pandemic Have yet to Return, Citing COVID Concerns, Lack of Opportunities,” 19 de enero de 2023. https://www.resumebuilder.com/1-in-3-women-who-left-workforce-during-pandemic-have-yet-to-return-citing-covid-concerns-lack-of-opportunities/.
19. Costanzo, Jess. “WeeCare 2022 Los Angeles City Childcare Impact Report.” WeeCare, 2022.
20. Fernandes, Deepa. “Child Care Costs Nearly 40 Percent of Some Family Budgets.” Southern California Public Radio, 3 de octubre de 2014, sec. Education. https://archive.kpcc.org/blogs/education/2014/10/03/16843/child-care-costs-eating-close-to-40-percent-of-sin/.

Bibliography

21. "2022 California Children's Report Card: A Survey of Kids' Well-Being & Roadmap for the Future." Children Now, 2022. https://www.childrennow.org/portfolio-posts/2022-california-childrens-report-card/.
22. Costanzo, Jess. "WeeCare 2022 Los Angeles City Childcare Impact Report." WeeCare, 2022.
23. California Department of Social Services. "Social Services - Community Care Facility Search," 2014. https://www.ccld.dss.ca.gov/carefacilitysearch/DownloadData.
24. "Council Motion 20-0652." Los Angeles City Council, 27 de mayo de 2020. https://clkrep.lacity.org/onlinedocs/2020/20-0652_mot_05-27-2020.pdf.
25. Child Care Resource Center. "The Landscape of Home-Based Child Care in Los Angeles County: A Framework for Future Planning." Child Care Alliance Los Angeles, 2023. https://www.ccala.net/wp-content/uploads/2023/06/CCALA-HBCC-Landscape-Analysis-2023.pdf.
26. Dale, Mariana. "More Than 500 LA Child Care Providers Have Shut Down For Good Since The Pandemic Started." LAist, 18 de febrero de 2021, sec. News. https://laist.com/news/los-angeles-child-care-providers-closing-during-the-pandemic.
27. Gedye, Grace. "Child Care in California Hasn't Rebounded — Why Many Workers Aren't Coming Back." CalMatters, 29 de octubre de 2021, sec. Economy. http://calmatters.org/economy/2021/10/california-child-care-worker-shortage/.
28. Trageser, Claire, and Roland Lizarondo. "Child Care Providers Are a Casualty of California's Transitional Kindergarten." KPBS, 13 de diciembre de 2022. https://www.kpbs.org/news/local/2022/12/14/childcare-providers-are-a-casualty-of-californias-transitional-kindergarten.
29. "Profiles of the California Early Care and Education Workforce." University of California, Berkeley: Center for the Study of Child Care Employment, 2022. https://cscce.berkeley.edu/publications/fact-sheet/profiles-of-the-california-early-care-and-education-workforce-2020/, https://cscce.berkeley.edu/publications/fact-sheet/profiles-of-the-california-early-care-and-education-workforce-2020/.
30. Child Care Resource Center. "The Landscape of Home-Based Child Care in Los Angeles County: A Framework for Future Planning." Child Care Alliance Los Angeles, 2023. https://www.ccala.net/wp-content/uploads/2023/06/CCALA-HBCC-Landscape-Analysis-2023.pdf.
31. "Profiles of the California Early Care and Education Workforce." University of California, Berkeley: Center for the Study of Child Care Employment, 2022. https://cscce.berkeley.edu/publications/fact-sheet/profiles-of-the-california-early-care-
32. Child Care Resource Center. "The Landscape of Home-Based Child Care in Los Angeles County: A Framework for Future Planning." Child Care Alliance Los Angeles, 2023. https://www.ccala.net/wp-content/uploads/2023/06/CCALA-HBCC-Landscape-Analysis-2023.pdf.
33. Child Care Resource Center. "The Landscape of Home-Based Child Care in Los Angeles County: A Framework for Future Planning." Child Care Alliance Los Angeles, 2023. https://www.ccala.net/wp-content/uploads/2023/06/CCALA-HBCC-Landscape-Analysis-2023.pdf.
34. "Profiles of the California Early Care and Education Workforce." University of California, Berkeley: Center for the Study of Child Care Employment, 2022. https://cscce.berkeley.edu/publications/fact-sheet/profiles-of-the-california-early-care-and-education-workforce-2020/, https://cscce.berkeley.edu/publications/fact-sheet/profiles-of-the-california-early-care-and-education-workforce-2020/.
35. Child Care Resource Center. "The Landscape of Home-Based Child Care in Los Angeles County: A Framework for Future Planning." Child Care Alliance Los Angeles, 2023. https://www.ccala.net/wp-content/uploads/2023/06/CCALA-HBCC-Landscape-Analysis-2023.pdf.
36. Child Care Resource Center. "The Landscape of Home-Based Child Care in Los Angeles County: A Framework for Future Planning." Child Care Alliance Los Angeles, 2023. https://www.ccala.net/wp-content/uploads/2023/06/CCALA-HBCC-Landscape-Analysis-2023.pdf.



Conclusión:

Impacto, soluciones y próximos pasos

El impacto de *Caring Cities*

Al participar en el programa *Caring Cities* de CHANGE, los líderes de Bogotá, Buenos Aires y Los Ángeles llevaron a cabo investigaciones específicas, basadas comunitarias sobre aspectos particulares de su sistema local de cuidados. Como se ha explicado en capítulos anteriores, cada ciudad utiliza los datos y conclusiones generados para desarrollar intervenciones más receptivas e inclusivas, abogar por una mayor inversión en las cuidadoras y reflexionar sobre el papel de los gobiernos municipales en la corresponsabilidad de los cuidados.

La investigación de *Caring Cities* también contribuyó al aumento de la visibilidad de las cuidadoras, resaltando el papel desproporcionado que desempeñan las mujeres en el cuidado y el impacto que la naturaleza de género de este tiene en las opciones vitales y la autonomía de las mujeres. A través de una investigación basada en la comunidad, cada ciudad dio a los actores del sistema local de cuidados la oportunidad de compartir sus motivaciones, retos, esperanzas y demandas directamente con los líderes municipales. Este enfoque no solo recalcó el arduo trabajo de las cuidadoras, sino que también les dio la oportunidad de influir en el cambio a nivel local.

CHANGE diseñó el programa *Caring Cities* para desarrollar la capacidad de cada ciudad de llevar a cabo investigaciones cualitativas, involucrar a los componentes y fortalecer las relaciones con los diferentes actores del sistema de cuidados para comprender mejor las necesidades locales. CHANGE reconoce el papel de la ciudad como conector y la importancia de trabajar con coaliciones transectoriales locales en la búsqueda de la equidad de género. *Caring Cities* brindó a los participantes la oportunidad de desarrollar conexiones relacionadas con los cuidados.

Por último, como todos los esfuerzos de CHANGE, *Caring Cities* ofrece una comunidad de práctica interurbana para que las ciudades aprendan juntas y compartan diversos enfoques para promover la igualdad de género. El intercambio de conocimientos abarcó desde lo práctico hasta lo conceptual:

- Buenos Aires se inspiró en Bogotá para entregar a todos las cuidadoras que se sumaron a la investigación un certificado de agradecimiento, el cual fue considerado significativo para las participantes.
- Bogotá tiene previsto estudiar la forma en que las cuidadoras familiares utilizan el tiempo liberado al participar en los servicios gubernamentales de cuidado, y se basa en la investigación local sobre el uso de tiempo realizada por Buenos Aires.
- Después de enterarse que en Bogotá se define a las personas y organizaciones que cuidan de los espacios comunitarios como cuidadoras, Los Ángeles estudia la forma de incorporar la idea del cuidado a un programa de subsidios para proyectos de infraestructuras vecinales.

CHANGE está creando un espacio para que diversas ciudades trabajen juntas en el desarrollo de soluciones locales que ayuden a generar nuevas ideas, apoyen la implementación local y construyan un entendimiento global compartido, así como un movimiento por la igualdad de género.

Celebrar las soluciones existentes

CHANGE alienta a las ciudades de todo el mundo a considerar los cuidados como un elemento clave para lograr la igualdad de género y respaldar una ciudad próspera y equitativa. Basándonos en el **CHANGE para la igualdad de género**, a continuación se presentan soluciones disponibles hoy en día para que los gobiernos municipales comiencen a utilizar sus diferentes roles como innovadores, empleadores, proveedoras y conectores para apoyar el desarrollo de sistemas de cuidado más justos y sostenibles.

Cualquier ciudad que esté dispuesta a invertir en cuidados debería comenzar asumiendo su papel como conector y comprometiéndose directamente con las cuidadoras locales para comprender mejor el papel adecuado que debe desempeñar el gobierno. Las ciudades también pueden inspirarse en las mejores prácticas relacionadas con los cuidados de toda la red CHANGE, adaptándolas a su contexto local.

Freetown: Centros de cuidado comercial

En octubre de 2020, el Ayuntamiento de Freetown abrió su primera guardería y centro infantil *Early Learning Adventure* en *Congo Water Market*, Wellington. Situado dentro del mercado, el centro ofrece educación gratuita y de alta calidad a cuarenta niños de 0 a 5 años. Esta guardería le proporciona a las mujeres la libertad de trabajar en los mercados al mismo tiempo que les ofrece tranquilidad, ya que sus hijos están aprendiendo cerca. El centro forma parte de un proyecto más amplio de la alcaldesa de Freetown, Yvonne Aki-Sawyerr, para proporcionar cuidado infantil gratuito a todas las mujeres que trabajan en los mercados y aumentar las oportunidades económicas de las mujeres.

Bogotá: Manzanas del Cuidado

En 2020, la alcaldesa Claudia López hizo de las cuidadoras una prioridad con su compromiso de abordar la pobreza de tiempo de las mujeres a través del Sistema Distrital de Cuidados, conocido como las Manzanas del Cuidado. Las Manzanas del Cuidado

INNOVADOR

Freetown: Centros de cuidado comercial

Bogotá: Manzanas del Cuidado

Barcelona: Derecho feminista a cuidar y ser cuidado

EMPLEADOR

Estocolmo: Derecho de los cuidadoras a trabajar tiempo completo

PROVEEDOR

CDMX: Programa PILARES (Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes)

CONECTOR

Buenos Aires: Mapa de cuidado integral

Los Angeles: Mesa redonda interdepartamental sobre cuidado infantil

concentran servicios esenciales en un radio de quince minutos a pie, incluidos recursos físicos, psicológicos y educativos para las cuidadoras, además de servicios que ofrecen un descanso a las cuidadoras principales. Además, los "autobuses de cuidado" llevan los servicios de puerta en puerta a las mujeres que no tienen tiempo o transporte para acceder a las Manzanas del Cuidado. A finales de 2023 habrá veinte centros de Manzanas del Cuidado abiertos en toda la ciudad, con el objetivo de beneficiar a un millón de residentes.

Barcelona: Derecho feminista a cuidar y ser cuidado

En 2015, Barcelona aportó una perspectiva feminista e interseccional a sus políticas de cuidados centrándose en dos estrategias fundamentales: garantizar la universalidad de los servicios de cuidado e integrar los cuidados en toda la organización municipal y sus políticas. Barcelona hace valer el derecho a cuidar y ser cuidado, tal y como se establece en el Reglamento para la equidad de género en el ayuntamiento. La ciudad también está mejorando los servicios de cuidados tradicionales, poniendo en marcha proyectos innovadores como Barcelona Cuida y Concilia, VilaVeïna o la Tarjeta Cuidadora, e integrando los cuidados en las políticas económicas y urbanas, como los Superbloques. Estos esfuerzos promueven la igualdad de género y empoderan tanto a quienes cuidan como a quienes son cuidados.

Estocolmo: Derecho de las cuidadoras al trabajo tiempo completo

La ciudad de Estocolmo apoya el bienestar de las cuidadoras que trabajan en el sector social garantizándoles el derecho al trabajo a tiempo completo. La mayoría de los empleados del sector asistencial son mujeres que cuidan de ancianos o niños y dependen de un trabajo a tiempo completo para tener unos ingresos estables. Por eso, el Ayuntamiento de Estocolmo está haciendo del trabajo a tiempo completo la opción estándar para todos sus empleados del sector de la asistencia social, con el objetivo de que el 90% de los trabajadores del sector cuenten con un empleo a tiempo completo.

CDMX: Programa PILARES

La Constitución de la Ciudad de México codifica el derecho a un cuidado accesible y asequible para todos los ciudadanos. En 2019, la Ciudad de México lanzó el programa PILARES (Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes) para apoyar el bienestar de los residentes a través de espacios públicos de reunión que ofrecen actividades educativas, culturales, deportivas, de capacitación laboral y de emprendimiento. Los servicios ofrecidos a través de PILARES están destinados a apoyar a las poblaciones clave que requieren cuidados, incluidas las personas con discapacidad y los adultos mayores, junto con las cuidadoras que los atienden.

Buenos Aires: Mapa de cuidado integral

El "Mapa de Cuidados" es una herramienta de búsqueda en línea diseñada para que los residentes de la Ciudad de Buenos Aires puedan localizar fácilmente los servicios de cuidados cercanos a su domicilio o su lugar de trabajo. Con una simple búsqueda, los residentes pueden encontrar los servicios, tanto públicos como privados, para la primera infancia, las personas con discapacidad y las personas mayores. El mapa facilita la búsqueda de apoyo a las cuidadoras y puede ayudar a reducir los tiempos de desplazamiento asociados al acceso a los cuidados, una tarea que recae de forma desigual en las mujeres dentro de las familias.

Los Ángeles: Mesa redonda interdepartamental sobre el cuidado infantil

Los Ángeles puso en marcha una mesa redonda interdepartamental sobre cuidado infantil, a la que invitó a veintitrés departamentos de la ciudad para aumentar la comunicación y la coordinación sobre estrategias para mejorar el sistema de cuidado infantil dentro de la ciudad. Estos departamentos también están colaborando en el desarrollo de un conjunto de herramientas de instalaciones que aclara los procesos para la apertura y ampliación de programas de cuidado infantil con el objetivo de reducir los obstáculos burocráticos para las proveedoras privadas y aumentar las opciones de cuidado infantil para las familias. Estos esfuerzos interdepartamentales forman parte de un compromiso más amplio para aprovechar los recursos, las políticas y las asociaciones de la ciudad con el fin de aumentar el acceso equitativo al cuidado infantil de alta calidad.

Continuar invirtiendo en el cuidado

En el futuro, CHANGE ampliará el programa *Caring Cities*. Creemos que invertir en cuidados es una acción feminista con innumerables beneficios para las ciudades, las comunidades y las sociedades. Los cuidados son un catalizador para la economía, la reducción de la pobreza y el aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral. Los sistemas de cuidados justos y sostenibles también pueden contribuir a reducir la violencia de género, permitiendo a las mujeres alcanzar la seguridad económica y la autonomía necesarias para abandonar situaciones inseguras.

Con el tiempo, CHANGE seguirá descubriendo y resaltando la naturaleza compleja y sexista de la prestación de cuidados en distintos contextos globales, centrándose en las formas específicas y tangibles en que los líderes urbanos pueden responder. Nuestro trabajo en el futuro incluirá una examinación de la intersección entre el cuidado y el cambio climático, partiendo de la pregunta: ¿cómo puede una inversión en las cuidadoras ser también una inversión en la resiliencia urbana? CHANGE reconoce que las cuidadoras frecuentemente se encuentran en la primera línea de las emergencias, actuando como primeros intervinientes de facto incluso cuando sus responsabilidades de cuidado crean una mayor vulnerabilidad. CHANGE también trabajará para aclarar los vínculos entre el acceso a los cuidados y la exposición a la violencia de género.

Asimismo, CHANGE se compromete a impulsar la capacidad de las ciudades para mejorar sus infraestructuras de cuidado y a prestar nuestra voz a un movimiento mundial más amplio de defensa de las cuidadoras. Agradecemos a todos los que han contribuido a esta primera fase de la investigación y esperamos seguir colaborando con las ciudades y las cuidadoras.



Bibliografía

Para las citas en la introducción y las conclusiones entre ciudades.

1. Gobierno de Canadá, “Cambiar el equilibrio de las mujeres en la economía asistencial (*Changing the balance of women in the care economy*)”, última modificación el 8 de marzo de 2023. https://www.international.gc.ca/world-monde/stories-histoires/2022/balance-care-equilibre-domestique.aspx?lang=eng
2. Organización Internacional del Trabajo (ILO), “Hacer realidad el trabajo decente para las trabajadoras domésticas: avances y perspectivas diez años después de la adopción del Convenio sobre las trabajadoras domésticas. (*Making decent work a reality for domestic workers: progress and prospects ten years after the adoption of the Domestic Workers Convention*). https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_802551.pdf
3. Charmes, Jacques, “El trabajo de cuidados no remunerado y el mercado laboral. Un análisis de datos sobre el uso del tiempo basado en la última Recopilación mundial de encuestas sobre el uso del tiempo (*The Unpaid Care Work and the Labour Market. An analysis of time use data based on the latest World Compilation of Time-Use surveys*)”, Organización Internacional de Trabajo, 2019. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_732791.pdf
4. ONU Mujeres “Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo: por qué abordar la pobreza de ingresos y de tiempo de las mujeres es importante para el desarrollo sostenible.”, 2019. https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2019/World-survey-on-the-role-of-women-in-development-2019.pdf
5. Harvey, David, “El derecho a la ciudad”, New Left Review. https://newleftreview.org/issues/ii53/articles/david-harvey-the-right-to-the-city
6. “¿Y el Cuidado Comunitario? Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado en el ámbito comunitario de Bogotá.” *Secretería Distrial de la Mujer*, 2022. https://omeg.sdmujer.gov.co/phocadownload/2022/infografias/Diagnostico_cuidado_comunitario.pdf.
7. Razavi, Shahra “La economía política y social de los cuidados en un contexto de desarrollo: Cuestiones conceptuales, cuestiones de investigación y opciones políticas (*The Political and Social Economy of Care in a Development Context: Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options*)” Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, artículo del Programa de Género y Desarrollo, n.º. 3. https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/razavi-paper.pdf.
8. “¿Y el Cuidado Comunitario? Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado en el ámbito comunitario de Bogotá.” Secretería Distrial de la Mujer, 2022. https://omeg.sdmujer.gov.co/phocadownload/2022/infografias/Diagnostico_cuidado_comunitario.pdf.
9. hooks, bell. "El amor como práctica de la libertad". Outlaw Culture: Resisting Representations. Nueva York: Routledge, 1994.
10. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. "Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (CSEC)". Última modificación 7 de julio de 2023. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-satelite/cuenta-satelite-economia-del-cuidado
11. The White House. “FACT SHEET: The American Families Plan,” 28 de abril de 2021. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/04/28/fact-sheet-the-american-families-plan/.
12. McLean, C., Austin, L.J.E., Whitebook, M., & Olson, K.L. (2021). *Early Childhood Workforce Index – 2020*. Berkeley, CA: Center for the Study of Child Care Employment, University of California, Berkeley. Obtenido de https://cscce.berkeley.edu/workforce-index-2020/.
13. Faur, Eleonor. *El cuidado infantil en el siglo XXI: mujeres malabaristas en una sociedad desigual.* Sociología y política. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
14. Zibecchi, Carla. “Cuidadoras Del Ámbito Comunitario: Entre Las Expectativas de Profesionalización y El ‘Altruismo.’” *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 18, no. 50 (2 de septiembre de 2014): 129. https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1433.
15. Folbre, Nancy. *Valuing Children: Rethinking the Economics of the Family*. 1. Harvard Univ. Edición de bolsillo. The Family and Public Policy. Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 2010.



CHANGE

CITY HUB AND NETWORK FOR GENDER EQUITY